

EL SOCIALISTA

Entrevista

Joaquín Almunia

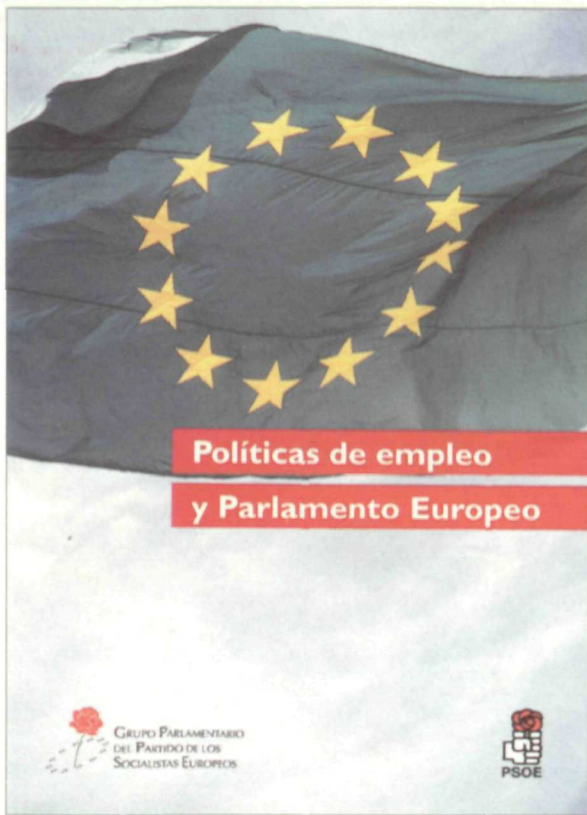
"Todo proyecto progresista necesita un impulso de ilusión"



UN CONGRESO PARA LA HISTORIA

DOCUMENTO

Texto íntegro de los discursos de Felipe González y Joaquín Almunia



PUBLICIDAD GRATUITA



PUBLICIDAD GRATUITA



Deseo suscribirme por un año (once números) a en la modalidad indicada

EL SOCIALISTA

TARIFAS DE SUSCRIPCION ANUAL

ESPAÑA	4.000 pesetas
EUROPA (Correo aéreo)	7.000 pesetas
AMERICA - AFRICA (Correo aéreo)	8.500 pesetas
ASIA - OCEANIA (Correo aéreo)	11.500 pesetas

FORMA DE PAGO

Cheque nominativo adjunto a :
 Editorial El Socialista, S.A.
 Giro postal a:
 Editorial El Socialista, S.A.
 Dirección :
 Ferraz, 35-1º Izqda.
 28008 Madrid



Nombre y apellidos
 Entidad
 Actividad
 Domicilio
 C. P.
 Población
 Teléfono Fax

Un futuro con todos y para todos

El 34 Congreso del Partido Socialista Obrero Español ha abierto el futuro. No sólo para sus militantes, ni siquiera para sus votantes. Un futuro para toda la sociedad española. Un futuro de progreso.

La Comisión Ejecutiva Federal ha recibido de este Congreso un claro mandato: hacer que ese futuro sea una realidad.

La Comisión Ejecutiva tiene el mandato de mantener y aumentar el apoyo de más de nueve millones de ciudadanos. De buscarlo entre todos los ciudadanos que quieren una política alternativa a la de la derecha. De conseguirlo de aquellos que hace un año prefirieron esperar a que introdujéramos cambios: en nuestra organización; en nuestras actitudes; en nuestras políticas.

El 34 Congreso ha iniciado el camino. Lo haremos cambiando las formas y los contenidos de la política. Aproximándonos a los ciudadanos. Abriéndonos a todos los sectores sociales. Formulando con ellos las políticas que queremos para nuestro país.

Somos una Comisión Ejecutiva abierta al diálogo, al encuentro, al acuerdo.

Nuestra oferta es una oferta de progreso. Una causa común para la izquierda, para las fuerzas políticas progresistas, para los sindicatos, para organizaciones no gubernamentales, para asociaciones ciudadanas, para todos los ciudadanos que comparten aspiraciones colectivas.

Somos la Comisión Ejecutiva mayoritariamente elegida por el Congreso. Somos la Comisión Ejecutiva de todo el Partido. Sabemos que todos nuestros y nuestras

Nuestra oferta es una oferta de progreso. Una causa común para la izquierda, para las fuerzas políticas y organizaciones progresistas y para todos los ciudadanos que comparten aspiraciones colectivas

militantes van a participar activamente en el trabajo que ahora ponemos en marcha. Les pedimos que miren a la sociedad. Que la escuchen. Que tomen nota de sus aspiraciones. Que den respuesta a sus necesidades.



Los únicos destinatarios de nuestra política son los ciudadanos y las ciudadanas. El país no va bien si sólo les va bien a unos pocos. Lo que tenemos que resolver son los problemas de las personas. Que cada uno se beneficie de lo que hacemos todos juntos. No queremos un poder que se imponga. El poder deber servir para que quien lo necesite reciba la solidaridad de los demás. Con una buena enseñanza. Con una sanidad para todos. Para crear y repartir el trabajo. Para mantener la solidaridad entre las generaciones. Para compensar los desequilibrios territoriales. Para abrir espacios a la juventud. Para garantizar la igualdad entre mujeres y hombres. Para desarrollarnos cuidando y preservando el medio ambiente. Todo eso es posible con una política distinta a la de la derecha. Con la política que ha aprobado el 34 Congreso del Partido Socialista.

Esta Comisión Ejecutiva hereda una gestión brillante. **Felipe González** y sus equipos de colaboradores han logrado hacer de este Partido un partido de mayoría, un partido de gobierno, un partido de cambio desde los inicios de la transición democrática. Con la política de este Partido se ha construido una nueva sociedad. El gesto de generosidad, coraje y responsabilidad de **Felipe** ante el Congreso nos permite prepararlo para el siglo XXI. El participará con nosotros en esa tarea.

Buscamos una sociedad más justa y solidaria. Tenemos los instrumentos para lograrlo. Manifestamos nuestra voluntad de hacerlo, construyendo una nueva mayoría. Con ella, el futuro de progreso que proponemos será pronto realidad. ■

SUMARIO



El trigésimo cuarto Congreso socialista ha aprobado cerca de trescientas páginas de resoluciones con "La Respuesta Progresista" del PSOE (Pág. 54)



Uno de los rasgos que define a la nueva Ejecutiva, reducida a 33 miembros, es la alta representación, un 42 %, que alcanzan las mujeres (Pág. 19)


La gestión de la ejecutiva socialista saliente fue aprobada por el 98,62 % de los votos de los delegados. En el debate, todos coincidieron en catalogar esta cita como histórica (Pág. 51)



ANALISIS

• Luis Yáñez

"La generación de Suresnes"
(Pág. 59)




Desde la sorpresa que provocó Felipe González, con el anuncio de su retirada de la dirección del PSOE, hasta la clausura del Congreso en una crónica de tres días (Pág. 72)



Una amplia presencia internacional, en especial de los partidos de la Internacional Socialista, siguió con interés los debates del 34 Congreso (Pág. 60)



ENTREVISTAS

• **Ramón Rubial**
"Este es un Partido
maduro y
responsable"
(Pág. 25)



• **Cándido Méndez**
"El socialismo está
renovando sus
mensajes"
(Pag. 64)



• **José María Mendiluce**
"Los movimientos
sociales deben influir
en la política"
(Pág. 66)



• **Juan Ramón Romero**
"Somos
el presente"
(Pág. 68)



• **Rosario Ruiz-Mateos**
"Hay que romper
estereotipos"
(Pág. 69)



Con sólo siete palabras: "No seré candidato a la Secretaría General", Felipe González dio la vuelta a las expectativas que había generado el 34 Congreso del PSOE y ponía fin a una brillante etapa en la historia del PSOE. Al cierre del Congreso, el nuevo secretario general, Joaquín Almunia, anunciaba el inicio del futuro del socialismo democrático en España (Pág. 6)

En una entrevista con "EL SOCIALISTA", el nuevo secretario general del PSOE, Joaquín Almunia, asegura que "todo proyecto progresista necesita un impulso de ilusión" (Pág. 13)



Texto íntegro de las intervenciones de Felipe González y Joaquín Almunia ante el plenario del trigésimo cuarto Congreso socialista (Pág. 27)



Dirección: Angeles Puerta
Redacción: Ana Checa (coordinación), Victoria R. Lira.
Colaboraciones: Martín Guillermo, Carmen G. Moises Ruíz.
Diseño y Maquetación: María García, Sergio Díaz.

Fotografía: Miguel Otero, Inmaculada Mesa.
Documentación: Esteban Pulgar.
Administración: Pilar Ruiz.
Redacción y Administración: Ferraz, 35.28008 Madrid.
Teléfono: 540 16 21. **Fax:** 542 71 73.

Edita: El Socialista, S. A.
Fotocomposición: G.I.S.A.
Impresión: Walmoughs España, S. A.
Distribución: L. A. Distribución.
Depósito Legal: M. 845 - 1977.

Un Congreso



para ganar el

FUTURO

Con sólo siete palabras -"No seré candidato a la Secretaría General"-, Felipe González dio la vuelta a las expectativas que había generado el 34 Congreso del PSOE y ponía fin a una brillante etapa en la historia del PSOE. Al cierre del Congreso, el nuevo secretario general, Joaquín Almunia, anunciaba el inicio del futuro del socialismo democrático en España





Dos días antes de que se iniciaran las sesiones del 34 Congreso Federal del PSOE, un diario nacional publicaba un artículo de **Joaquín Almunia** en el que éste opinaba sobre el cónclave socialista. Aseguraba que este Congreso iba a desarrollarse en “un clima propicio para el avance de nuestras ideas” después de que las victorias de **Tony Blair** y **Lionel Jospin** hayan devuelto el optimismo a la socialdemocracia europea. Decía **Almunia** que el PSOE tiene que iniciar de nuevo la marcha hacia la mayoría parlamentaria y, para ello, “encontrar nuevas respuestas” y “volver a sintonizar desde el partido con las terminales sociales que ya no nos vendrán a ver al despacho oficial”. “Lo que el PSOE necesita en este Congreso es configurar un nuevo equipo capaz de diseñar el camino de un próximo triunfo electoral (...) combinando expe-

riencia de partido y de Gobierno con ilusión e imaginación; un equipo que piense en el triunfo en vez de obsesionarse con la sucesión del triunfador, inmune a los celos por saber qué número ocupa cada cual en la jerarquía”. Cuando formulaba estas reflexiones, **Joaquín Al-**

munia estaba, sin duda, muy lejos de imaginar que, muy pocos días después, saldría del Palacio de Congresos y Exposiciones de Madrid como secretario general del PSOE e “ingeniero” de ese “camino de un próximo triunfo electoral” al que aludía en su artículo.

El primer día del Congreso, cuando los 945 delegados acreditados para el 34 Congreso recibieron sus flamantes maletines azules con la documentación necesaria para su trabajo ya intuían que se enfrentaban a una agenda “especial”. Sabían que, después de estudiar la Ponencia Marco y más de 5.000 enmiendas, debían aprobar unas resoluciones con “La Respuesta Progresista” del PSOE a los problemas de los españoles y españolas y debían actualizar una estrategia de oposición y alternativa al Gobierno del PP para que España no se perpetúe como ese “último bastión de la derecha en Europa” al que ha aludido **Aznar**. Las cerca

*Felipe González
presidirá una
fundación
creada para
impulsar la
renovación de
las ideas del
socialismo*

de 5.000 personas que se dieron cita en el Congreso —entre delegados, invitados, periodistas y equipos de organización— iban, incluso, con la idea de que ésta no sería una cita congresual más: ya se había hablado mucho de esa enmienda que proponía la desaparición de la vicesecretaría general, lanzándose un puñado de hipótesis sobre el futuro de **Alfonso Guerra** e, incluso, se había pronosticado con la posibilidad de que **Felipe González** invitase a abordar, en un plazo no muy lejano, su sucesión en la Secretaría General.

Lo que pocos sabían —sólo una persona, según él mismo ha desvelado— es que en las cuartillas con que se dirigió a la tribuna del Congreso, a escasos minutos de que éste se constituyera, **Felipe González** llevaba su anuncio de no ser candidato a la Secretaría General. La mayoría de los delegados catalogarían este cónclave socialista como “un Congreso histórico”. El presidente del PSOE, **Ramón Rubial**, antes de que **Felipe González** diera la noticia con que algunas televisiones interrumpieron sus programaciones, ya había barruntado que “este Congreso va a ser uno de los que se pongan en la picota”.

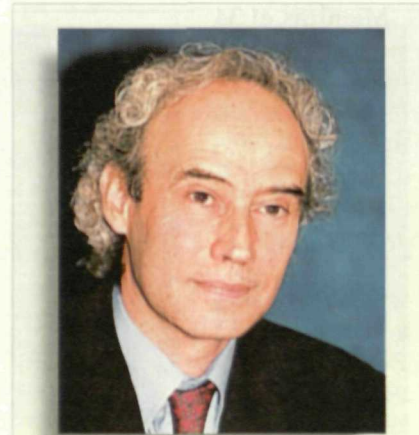
Política con mayúsculas

A punto de cumplirse veintitrés años desde que, en la cita congresual de Suresnes, **Felipe González**

accediera a la Secretaría General, delegados e invitados internacionales al 34 Congreso —entre ellos el presidente de la Internacional Socialista, **Pierre Mauroy**, y el líder laborista israelí, **Shimon Peres**— eran conscientes de que ante sus ojos se estaba produciendo el fin de una etapa, mientras **Felipe González** hacía balance: “Agradezco a los ciudadanos y al Partido haber disfrutado de un margen de confianza en democracia como ninguna otra persona lo tuvo en España”. “Ni el Partido ni los ciudadanos me deben nada; al contrario, yo se lo debo todo”, dijo, aludiendo a la oportunidad que ha tenido para impulsar las ideas del socialismo democrático en España desde la dirección del PSOE y la Presidencia del Gobierno. “Me queda mostrar mi gratitud sin límite, explicar que hice cuanto pude, como tantos dirigentes del Partido que me han acompañado en este, ya largo, tramo del camino. Y también pedir excusas por lo que quise y no pude hacer y por los errores que cometí”, concluyó.

Su sucesor, **Joaquín Almunia**, diría que “la política se puede seguir escribiendo con mayúsculas cuando alberga entre sus protagonistas a gente con la talla humana y la clarividencia política de **Felipe González**”. El Congreso aprobó por aclamación mandar

tar a la nueva CEF del PSOE para la creación de una fundación presidida por **Felipe González** “para que impulse la renovación de las ideas del socialismo democrático en



Ciprià Ciscar, reelegido secretario de Organización, asegura que “después de la decisión de Felipe González de dejar la Secretaría General, este Partido ha puesto de manifiesto su sentido de la responsabilidad. Además —añade—, todos juntos, los que estamos en la Ejecutiva y la militancia, vamos a trabajar por superar los nuevos retos”

España”. El presidente de la Internacional Socialista, **Pierre Mauroy**, y el presidente del Partido de los Socialistas Europeos, **Rudolf Scharping**, coincidieron en afirmar que “los socialistas de todo el mundo se sienten orgullosos de **Felipe González** y le siguen necesitando para hacer avanzar nuestras ideas”. Una encuesta, publicada unos días después por un diario nacional, situaba la valoración pública de **Felipe González** en un 6,5, la misma puntuación que obtuvo en las elecciones de 1982.



► Mientras el 34 Congreso abría otra etapa con la elección de una nueva Ejecutiva, quien sigue siendo **Felipe** para la inmensa mayoría de dentro y fuera del PSOE permanecía en un segundo discreto plano, anunciaba su voluntad de "no estorbar a la nueva Dirección y estar a su disposición" y "seguir aportando ideas, pensando en mi país y defendiendo los principios en los que creo".

"Caras nuevas"

La primera jornada del Congreso socialista quedaba resumida en un titular periodístico compartido por todos los medios: el anuncio de **Felipe González** de no continuar en la Secretaría General lleva al PSOE a buscar un sucesor en algo más de cuarenta y ocho horas. Negociaciones, acuerdos, discrepancias, tensión se sucedieron durante unas intensas jornadas. Los periodistas avanzaban quinielas haciendo sondeos entre los delegados que representaban en este proceso a los 373.030 militantes socialistas. Finalmente, la candidatura propuesta al plenario del 34 Congreso era aprobada con el 73 % de los votos y un 24,44 %



de votos en blanco, y **Joaquín Almunia** se convertía en el nuevo secretario general del PSOE.

No se pudo cumplir el objetivo inicialmente previsto de reducir la ejecutiva porque, como se explicaría después, se optó por seguir dando cabida en ella a una plural representación de las organizaciones territoriales. El criterio, en cualquier caso, es asegurar la máxima eficacia y operatividad a la nueva Dirección repartiendo a todos y cada uno de los 20 vocales, con una tarea concreta, entre las 11 secretarías de área. Dentro de éstas se han creado las Secretarías de Economía, Empleo, Relaciones con los Medios, Cultura, Bienestar Social, Política Autonómica y Política Municipal, sumándose a las ya "clásicas" de Organización, Relaciones Internacionales, Movimientos Sociales y Participación de la Mujer. En relación con la anterior Ejecutiva, además de la Vicesecretaría General, han desaparecido las áreas de Relaciones Políticas e Institucionales, Administración y Finanzas, Formación y Estudios y Programas.

El objetivo que sí se ha cumplido es el de la renovación, ya que de sus 33 miembros, 18 están por primera vez en la Dirección: **Joaquín Leguina,**

Alfredo Pérez Rubalcaba, Carmen Cerdeira, Alfonso Perales, Micaela Navarro, José Borrell, Augusto Brito, Lola Eguren, Ana Leyva, María Antonia Martínez, Carmen Martínez Ten, Ana Noguera, Alberto Pérez, Montserrat Reyes, Teresa Riera, José Luis Rodríguez Zapatero, Consuelo Rumí y Francisco Vázquez. La entrada de algunos de ellos ha venido a cubrir la meta de ampliar la representación de las Juventudes Socialistas en la CEF. La masiva incorporación de mujeres cumple el objetivo de conse-



*En opinión de **José Luis Rodríguez Zapatero,** una de las "caras nuevas" de la Ejecutiva Federal del PSOE, el resultado del 34 Congreso ha puesto de manifiesto la madurez del Partido Socialista. Se muestra convencido de que la nueva Ejecutiva socialista —que define como "homogénea"— desarrollará "un trabajo intenso".*



guir la democracia paritaria que se ha impuesto el PSOE, recogido en un texto de la Federación de Mujeres Progresistas incorporado a las resoluciones del 34 Congreso.

En el capítulo de "ausencias", la de **Felipe González** no es la única significativa. "Una generación que dirigió el partido durante muchos años va a dar paso a otra. Lo lógico y normal es que la renovación personal de aquella etapa llegue a muchas personas", dijo **Alfonso Guerra**, cuando terminaban sus dieciocho años como vicesecretario general del PSOE. **Joaquín Almunia** destacaría su trabajo asegurando que "todos hemos apreciado y apreciamos, todos hemos valorado y valoramos la ingente capacidad política de **Alfonso Guerra**", invitándole a colaborar con la nueva dirección socialista. Otras "ausencias" destacadas son las que han dejado tras de sí **José María Benegas**, **Alejandro Cercas**, **Francisco Fernández Marugán**, **Ludolfo Paramio**, **Matilde Fernández** y **Juan Carlos Rodríguez Ibarra**.

Causa común

Se cerraba así el Congreso y, en opinión de **Joaquín Almunia**, designado ya secretario general del PSOE, se abría una nueva etapa. "Hoy, al final de este Congreso, es el primer día del futuro del socialismo democrático en España", dijo, alentando a los socialistas a "retomar la bandera del cambio para que el futuro sea mejor que el presente".

Instó a los presentes a "hablar claro" y a salir de las casas del pueblo "para que la política vuelva a situarse al lado de la preocupación de cada ciudadana y de cada ciudadano". El ob-



jetivo último, en palabras de **Joaquín Almunia**, será "trabajar y organizar la pluralidad de una sociedad progresista que también quiere acabar con la actual situación política, ganando las elecciones... No estamos hablando de la 'casa común', estamos hablando de la 'causa común' de la izquierda". Antes de que el 34 Congreso socialista diera por concluido su trabajo, el nuevo secretario general del PSOE había señalado que "la sociedad, los millones de socialistas, de gentes de progreso, esperan soluciones; vamos a dárselas; vamos a salir a ganar".

Fuera del PSOE ha habido para



todos los gustos en la acogida del relevo al frente de la Dirección de este Partido. CiU ha calificado a **Joaquín Almunia** como "un hombre que siempre se ha distinguido por una gran sensibilidad hacia la política autonómica". Los populares han visto "un giro a la izquierda" en el balance del 34 Congreso socialista. Y mientras Nueva Izquierda ha aplaudido la propuesta socialista de construir una plataforma progresista frente a la derecha, ésta ha sido acogida con frialdad por la línea dura de Izquierda Unida. **Julio Anguita** se ha mostrado dispuesto a hablar con la nueva Dirección socialista, siempre y cuando ésta le transmita su oferta de diálogo "por escrito". "Izquierda Unida no se siente llamada a una cruzada, sin contenidos, contra la derecha", ha dicho **Anguita**.

Lo cierto es que eso que **Anguita** llama "cruzada", y que el Partido Socialista prefiere llamar "alternativa de progreso" o, en palabras de **Joaquín Almunia**, "causa común", tendría, de momento y a la espera de que otras fuerzas sumen sus propuestas, unas



300 páginas de "contenidos", las que contienen las resoluciones del 34 Congreso del PSOE.

En estas resoluciones, el Partido Socialista habla de poner la economía al servicio de los ciudadanos y de la creación de empleo, de una jornada laboral de treinta y cinco horas, establecer un pacto social por la educación y la cultura, defender el Sistema Nacional de Salud, conseguir la democracia paritaria, defender el medio ambiente o reivindicar el valor de lo público. En el apartado institucional se contempla la reforma de la ley electoral, establecer un Pacto de Estado por la Justicia y una política autonómica sustentada en los principios de igualdad, suficiencia, autonomía, solidaridad y equilibrio territorial. Mirando a Europa, el PSOE apuesta por una política europea de empleo, un Gobierno económico de la UE y anteponer los derechos humanos

al comercio y los valores al beneficio. En lo que afecta a la misma organización del Partido Socialista, algunos de los cambios introducidos en sus estatutos pasan por disponer la igualdad entre hombres y mujeres en sus órganos de Dirección y en las listas electorales, reformar el

modelo organizativo del PSOE en las grandes ciudades para ganar en eficacia, presencia y cercanía a los ciudadanos, crear la Comisión de Ética para perfeccionar los mecanismos de control y supervisión de los cargos públicos socialistas y constituir un órgano de dirección intermedio entre la Ejecutiva y el Comité Federal integrado por los representantes de la organización territorial del Partido y miembros de la CEF.

Epílogo

El alcance del 34 Congreso se ha calibrado con un buen abanico de adjetivos: desde **Jordi Pujol**, que calificó como "una situación casi traumática" la que producía para el PSOE la retirada de **Felipe González**, hasta los que han hablado de "un nuevo Suresnes". En la sede del Congreso, superada la sorpresa que provo-

có el anuncio de **González** y una vez que **Joaquín Almunia** dio el pistoletazo de salida para el inicio de una nueva etapa, hubo también un momento para la carcajada cuando al clausurar el conclave y aludiendo a su



Carmen Cerdeira es la nueva secretaria de Movimientos Sociales del PSOE. Como encargada, en buena parte, de la tarea de apertura que se ha propuesto este partido, entiende que "el PSOE debe estar atento a lo que le interesa y le preocupa a la gente, tener frescas las ideas y no ensimismarse en su vida interna".

presunta fama de "gafe", el presidente del Congreso, **Luis Yáñez**, dijera eso de "¿no les parece un verdadero milagro que este Congreso se clausure tan brillantemente presidiéndolo quien lo preside?". La poesía también se hizo un hueco en este Congreso para que el líder laborista israelí, **Shimon Peres**, negara la posibilidad de que el socialismo dé alguna vez la imagen de un barco que se hunde: "el socialismo no es un barco; el socialismo es el mar".

VICTORIA R. LIRA



“Todo proyecto progresista necesita un impulso de ilusión”

En opinión del nuevo secretario general del Partido Socialista, este Congreso “nos va a permitir entrar en el siglo XXI con las banderas desplegadas y mucha ilusión por el futuro”

Muchos delegados han coincidido en que éste ha sido un Congreso histórico, ¿comparte su opinión?

Por supuesto, un Congreso donde **Felipe González** dice que no va a ser candidato a la Secretaría General es histórico, porque **Felipe** es la historia reciente de este Partido.

¿Cuál es su valoración del trabajo realizado por las personas que han estado al frente del PSOE en los últimos veinte años?

Ha sido un trabajo ingente, bri- ▶



▶ llante e intensísimo. Desde el Congreso anterior a Suresnes, en el 72, hasta ahora, el Partido ha pasado de ser una organización clandestina de unos pocos miles de afiliados, con interrogantes sobre cuál podría ser su papel una vez que España recuperase las libertades, a convertirse en el mayor partido de España. El partido que, sin duda, ha protagonizado buena parte de la transición; el partido que ha cambiado radicalmente España durante trece años de gobierno; un partido que ha impulsado la integración de España en Europa; el desarrollo de las autonomías; la construcción del Estado de Bienestar; la universalización de la sanidad; la extensión de la educación. Creo que la gestión no ha podido ser más brillante, lo que no significa que no haya tenido errores y desaciertos, porque toda obra humana es imperfecta, pero el balance global me parece brillantísimo.

¿Cambian el proyecto y la estrategia del PSOE tras este Congreso?

No, el proyecto es el mismo. Un proyecto de lucha por los objetivos y los valores del socialismo. Bien es cierto que el proyecto socialista tiene que adaptarse a las nuevas circunstancias, tiene que ir recorriendo diferentes etapas. Es un proyecto de largo alcance, no de usar y tirar, como los que suele ofrecer la derecha. Lógicamente, cambian las formas de llevarlo adelante. La sociedad española de 1997 es muy dis-



“Nuestro proyecto no es de usar y tirar, como los de la derecha”

tinta a la de 1977. Nosotros, entre otras cosas, hemos sido un agente poderosísimo de cambio de la sociedad española. No sólo la sociedad es diferente, el mundo en que vivimos es radicalmente distinto en muchos aspectos, ya no estamos en la guerra fría; las nuevas tecnolo-

gías cambian las formas de trabajar e incluso la manera de vivir de millones de ciudadanos a lo largo y ancho del mundo; países que hace muy poco todavía formaban parte del Tercer Mundo están hoy a la cabeza del progreso económico; Europa se está construyendo; el Telón de Acero desapareció y el comunismo ha dejado de existir como referencia. Ante todo eso, sería una temeridad trabajar por los objetivos del socialismo con las mismas herramientas, con los mismos

procedimientos y de la misma manera.

¿Es necesario redefinir la tarea de oposición del PSOE?

Creo que definimos bien nuestra tarea de oposición al comienzo de esta legislatura. Dijimos que la oposición del PSOE iba a ser una oposición seria, tenaz, rigurosa, contundente y, a la vez, responsable, sin romper las reglas del juego. Una oposición muy distinta a la que nosotros habíamos tenido que sufrir por parte del PP; una oposición que sabe valorar el consenso sobre cuestiones de Estado, como el desarrollo autonómico, el funcionamiento de las instituciones, la política exterior, la lucha contra el terrorismo. Una oposición que no sólo critica lo que hace el Gobierno, que no sólo dice no a todo lo que la mayoría plantea, sino que trata de ofrecer a los ciudadanos políticas alternativas, vías de salida distintas y mejores a las que propone la derecha. Y creo que hemos sido consecuentes con esa estrategia de oposición a pesar de que el Gobierno, sobre todo en estos meses de 1997, se ha echado al monte. Empezaron tratando de pasar página, y a partir de enero no paran de pasar páginas hacia atrás. No saben hablar de futuro, sólo saben rebuscar en el pasado para ver si encuentran algún trozo de porquería para tirarlo a la cara de los socialistas.

¿Qué cambios ha introducido el Congreso en la estructura del PSOE para afrontar esta nueva etapa?

En la estructura del Partido no se han producido cambios relevantes, aunque ciertamente se han modificado algo las áreas en las que la Ejecutiva organiza sus tareas. Sin embargo, creo que el cambio es muy profundo en cuanto a quienes dirigen el Partido y, por supuesto, no sólo por el cambio en la Secretaría General, sino porque también han dejado la dirección algunos compañeros que habían acompañado a **Felipe González** desde Suresnes, como

Alfonso Guerra o **Txiki Benegas**, y la nueva dirección está compuesta en más de un 40% por mujeres y en más de la mitad de sus miembros por gente que nunca había pertenecido a la dirección del Partido.

¿Qué impronta le gustaría marcar como secretario general del partido?

Lo que me gustaría, sobre todo, es que el Partido se prepare para ganar los distintos procesos electorales, y creo que lo podemos hacer. Creo que las últimas derrotas electorales nos han enseñado cuáles han sido nuestros errores y carencias, y hemos puesto ya manos a la obra para superarlos. Y, por encima de todo, me gustaría que los ciudadanos sepan para qué queremos ganar. A finales de los 70 y principios de los 80, nuestros electores sabían muy bien qué significaba el triunfo del Partido Socialista. Significaba, entre otras cosas, la consolidación de la democracia, la integración en Europa, la construcción del Estado de Bienestar, el desarrollo autonómico... Ahora tenemos que pedir el apoyo a los electores, pero tenemos que ser capaces de decirles qué vamos a hacer con su voto. Qué vamos a hacer con la educación, la sanidad; cómo queremos seguir manteniendo un sistema de impuestos justo; cómo vemos a España en Europa; qué Europa queremos; cómo vamos a proteger el medio ambiente; qué respuestas tiene el socialismo democrático para impedir que los problemas de la emigración generen intolerancias, movimientos xenófobos en la sociedad española; qué papel damos a la cultura. Ya no es tan simple definir un proyecto político, no es tan simple explicar qué políticas propone la izquierda como contraposición a las que desarrolla la derecha, y ésa es la tarea que tenemos por delante.

¿Cuál es su respuesta a todos aquellos que le han señalado como un secretario general de transición?

La transición que vamos a llevar a

cabo es caminar de la oposición al Gobierno.

¿Qué rasgos destacaría del nuevo equipo dirigente surgido de este Congreso?

Es un equipo que mezcla compañeros y compañeras que ya han tenido o que hemos tenido responsabilidades en la dirección del Partido y en las instituciones, con personas muy nuevas que proceden de movimientos sociales, del sindicato, de Juventudes Socialistas. ¿Somos un equipo absolutamente uniforme desde el punto de vista de los crite-

rios políticos que se manifiestan en el Partido? No. Hay personas de diferentes procedencias; incluso por primera vez, desde el año 79, se sienta en la dirección del Partido un miembro de Izquierda Socialista, y creo que esto es bueno. Es bueno que el Partido reconozca su pluralidad también en los órganos de dirección, siempre que ésta permita trabajar de forma eficaz; eso hace que los afiliados se sientan cómodos en el Partido, porque ven que cualquiera que sea su posición pueden formar parte de la dirección.



“**Mi objetivo es que el Partido Socialista se prepare para ganar**”

Usted se ha decantado de forma decidida por favorecer la participación de la mujer en la esfera política, apostando fuerte por la democracia paritaria, ¿cree que calará esta iniciativa en toda la sociedad?

Estoy convencido, y desde luego voy a trabajar para que así sea. Me parece que es una de las nuevas fronteras de nuestro trabajo en favor de la igualdad. No es posible ya concebir una sociedad más igual si se mantienen las diferencias entre hombres y mujeres. Creo que la igualdad entre hombres y mujeres hay que buscarla, como dicen las re-

► soluciones de nuestro Congreso, en el reparto de las tareas familiares y del trabajo. Una política del reparto del trabajo no consiste sólo en reducir la jornada o en promover una reorganización del tiempo de trabajo, sino en repartir el trabajo también entre hombres y mujeres porque la mujer esta muy discriminada



respecto al hombre. Todavía hoy a pesar de que la Constitución y la legislación laboral garantizan la no discriminación, hay mujeres que por el mismo trabajo cobran menos que los hombres, y desde luego hay muchas más mujeres que hombres en paro. Y por último, la igualdad debe llegar también al modo en que hombres y mujeres se responsabilizan de las tareas públicas, eso es aplicable a los partidos políticos, a las instituciones públicas, y debiera ser aplicable también a la esfera de la empresa privada. Quizá sea éste el núcleo más retrasado de la sociedad española en cuanto a avances hacia la igualdad entre hombre y mujer. De hecho, se ven muchas más mujeres en igualdad de condiciones con los hombres en el Parlamento o en los Ministerios

que en las empresas privadas.

En estos días ha hablado de la necesidad de aplicar a la política un nuevo lenguaje...

A mí me preocupa que los ciudadanos sientan la política como algo ajeno. En parte, eso es así porque los medios de comunicación no siempre sirven de cauce para trasla-

brillante o una declaración hecha por los pasillos y, en cambio, dejan de trasladar a los ciudadanos debates o decisiones muy cercanas a sus preocupaciones cotidianas. Al mismo tiempo, no cabe duda de que algunos de esos debates entre nosotros, aunque fuesen bien trasladados serían ininteligibles. Los políticos somos también corporativos al utilizar una jerga que sólo nosotros entendemos y que es inaccesible para quienes no se dedican mañana, tarde y noche a la vida política; o nos dedicamos a hablar de nosotros mismos, cuando eso es algo que interesa muy poco a los demás. Hay que superar esas barreras porque, si no, el alejamiento de los ciudadanos respecto a la política no presagia nada bueno para la calidad de la democracia. Si los ciudadanos no participan en la vida pública, las decisiones públicas corren el serio riesgo de responder a intereses privados, a intereses de parte.

Dice que hay que volver a retomar la bandera del cambio.

Quando cambian las estructuras de la sociedad, el modo en que se trabaja, las técnicas con las que se trabaja, las relaciones entre los países, la política no puede permanecer impasible; no se puede seguir afeerrado a fórmulas que ya no sirven, que son incapaces de resolver los problemas reales que tenemos por delante. Seguimos defendiendo los mismos valores, seguimos buscando los mismos objetivos, pero las formas de trabajar, de hacer política, no pueden quedarse petrificadas, si no la política deja de ser un instrumento capaz de resolver los problemas de la gente y la gente se aleja de la política, la ve como algo inservible, algo artificial, como algo que no conecta con su aspiraciones y preocupaciones de cada día.

¿Tendría algo que ver su idea de cambio con la que vivió la sociedad española en el año 82?

No, aquel cambio planteaba una serie de objetivos que en buena me-

“**Me preocupa que los ciudadanos sientan la política como algo ajeno**”

dar una información ponderada, real sobre lo que hacemos los políticos. Por ejemplo, de los trabajos parlamentarios no siempre se informa con equilibrio. A veces, los medios de comunicación tienden a recrearse en las anécdotas, una frase

dida ya están conseguidos. El cambio del 82 era el cambio por la consolidación de la democracia, hoy consolidada; era un cambio para que España no fuera un país aislado, y no lo somos ya; era un cambio para que fuésemos una sociedad más cohesionada, menos desigual: hemos avanzado mucho en esa tarea; era un cambio de toda una serie de derechos de naturaleza social o económica, para que éstos estuviesen garantizados para todos los ciudadanos por igual, y ya lo están. Por lo tanto, aquella referencia de cambio, hoy en día, ya no podría ser pronunciada de nuevo, el cambio sigue siendo necesario, pero es un cambio distinto.

Me refería más a la ilusión colectiva.

Por supuesto que todo proyecto de transformación de la sociedad, todo proyecto progresista, necesita contar con un impulso de ilusión, necesita contar con el calor humano que mueve de verdad las cosas en el mundo. Las cosas no se mueven simplemente porque alguien defina en un papel, de forma fría, una medida política o alguien diseñe, desde un despacho, una reforma posible. La sociedad cambia cuando los hombres y las mujeres se mueven para que esto cambie, cuando tienen una orientación, una gama de políticas, de reformas y de propuestas, y ésa es la obligación de un partido político, aunque al final son los hombres y las mujeres quienes hacen las cosas. Por lo tanto, para que las cosas cambien hace falta la ilusión. Lo que pasa es que la ilusión, a finales del siglo XX en España, no podemos extraerla de las mismas fuentes que en 1982 o en 1977. Aquellos momentos eran casi fundacionales del sistema democrático moderno de esta última parte del siglo XX en España. Ahora hay que buscar nuevos alimentos de la ilusión, como integrar a los jóvenes en la vida pública, ofrecerles mayores expectativas de empleo, de posibili-

dades de autonomía personal; ser capaces de dominar desde la acción política fuerzas que aparentemente están sin control, como puede ser el enorme poder de los mercados financieros o los problemas del medio ambiente, que parecen escaparse a la capacidad de actuación y respuesta de cada gobierno; los mecanismos de solidaridad que es necesario poner en marcha para que una parte muy importante del planeta no se quede a merced de su propia miseria. Hay muchos elementos por los cuales hay que extraer la energía suficiente para ilusionar a la sociedad española en un nuevo referente de cambio, en una nueva frontera.

¿Esos serían los elementos necesarios para recuperar la mayoría política?

Sin duda, y al revés también se puede decir. Para recuperar una mayoría política hay que comprometer a la gente, hay que movilizar, hay que ilusionar, no basta sólo con cruzarse cartas. El simple hecho de que los ciudadanos que se sienten progresistas, que son la mayoría en España, observen que el Partido Socialista y las fuerzas políticas de izquierda o las centrales sindicales y las organizaciones no gubernamentales dialogan, buscan fórmulas y respuestas. Ese esfuerzo de diálogo en sí mismo es un factor de movilización y de generación de ilusión para muchísima gente que asiste atónita a las peleas entre la

izquierda mientras la derecha gobierna.

En su primer discurso como secretario general habló de la causa común de la izquierda, ¿cree que es necesaria esa unidad?

Sin duda. Mientras todas las fuerzas progresistas, políticas y no políticas, no actúen de manera convergente, la derecha puede respirar



tranquila. La derecha tiene menos votos ahora, después de marzo del 96, que la izquierda y sin embargo gobierna y cuando se ha presentado dividida a las elecciones, después ha sido capaz de superar sus discrepancias y llegar a acuerdos. Desde la izquierda no se puede ver esa estrategia de la derecha con complacencia porque cualquier atisbo de resignación es una muestra de complicidad.

Sin embargo, parece que su propuesta ha sido recibida con cierto escepticismo por el señor Anguita.

Es posible, pero confío en que

explicando con la mayor claridad posible cuál es el planteamiento que hace la nueva Ejecutiva Federal del Partido Socialista, la reticencias que puedan pervivir en la dirección federal de IU se desvanezcan. No hacemos ese tipo de ofertas, no tendemos la mano, para molestar a IU, tendemos la mano para molestar a la derecha.

Dice la derecha que con usted al frente del PSOE este Partido da un giro a la izquierda ...

Con el 34 Congreso, el Partido se ha puesto a mirar al futuro y la derecha siempre tiene miedo al futuro.

¿Cómo espera que respondan a su llamamiento al diálogo los intelectuales, los movimientos asociativos?

Veo mucha movilización entre mucha gente y veo mucho interés en que algo de esa movilización se traduzca en propuestas concretas, en plataformas que aglutinen las aspiraciones de unos y de otros a elaborar un proyecto común. Creo que si hasta marzo del 96 había en la sociedad española

gentes que procediendo de la izquierda o sintiéndose progresistas preferían una alternancia en el poder antes que la prolongación de los Gobiernos socialistas, ahora ese tipo de esperanzas se han desvanecido. Mucha gente de buena fe pensó que la alternancia con la llegada del PP al Gobierno tendría muchas más ventajas que inconvenientes; están desengañados, están arrepentidos, ven que con su voto o con su abstención la derecha no se ha ido hacia el centro, sino que ha empezado a ejercer el poder de

forma abusiva, que la derecha ha dejado ver tics autoritarios, que huelen a rancio, que no eran tan modernos como pretendían, y eso es un caldo de cultivo necesario para que nuestra tarea política se vea facilitada de aquí a las próximas elecciones.

¿Cree que el PSOE puede dar soluciones a las demandas que plantea esta sociedad de final de siglo?

Por supuesto que sí. En toda Europa estamos viendo en estos años finales de siglo cómo la izquierda vuelve a ser el punto de referencia de la gente. Ahí tenemos la reciente victoria de **Tony Blair** en Inglaterra y de **Jospin** en Francia, la primera era

esperada, la segunda ha sido una auténtica sorpresa. Con esas dos victorias son ya doce los países de la UE que tienen Gobiernos de izquierda o Gobiernos con participación de la izquierda, cosa que hace pocos años hubiera sido impensable.

Este ha sido el último Congreso que el PSOE celebrará en este siglo, ¿está satisfecho con su resultado?

Ha sido un Congreso difícil porque empezó con un reto muy importante como era el anuncio de **Felipe** de no presentarse a la Secretaría General. Incluso antes de ese anuncio el clima previo al Congreso hacía presagiar un Congreso áspero, difícil y en cambio en 72 horas, los 945 delegados se han comportado de forma responsable, a la altura de la circunstancias, y creo que el resultado va a ser enormemente positivo para el Partido. Este Congreso nos ha dado un gran empujón hacia ese siglo XXI que está a la vuelta de la esquina y que nos va a permitir entrar en él con las banderas desplegadas y con mucha ilusión por el futuro, que tal vez era algo que nos venía faltando en los últimos tiempos. Quizá todos nosotros nos encontrábamos algo agotados, después de tantos años de gobernar y después de tantas cosas como habíamos hecho desde los últimos años de franquismo hasta ahora, y creo que ahora todos notamos un nuevo impulso y una nueva fuerza que nos empujan hacia adelante. ■

A. PUERTA

“Este Congreso nos ha dado a los socialistas un gran empujón hacia el siglo XXI.”



Nueva Dirección Socialista

Uno de los rasgos que define a la nueva Comisión Ejecutiva Federal, que ha pasado de 36 a 33 miembros, es la alta representación, un 42%, que alcanzan las mujeres. Porcentaje que refleja, de una manera real, la aplicación del sistema por el que, de ahora en adelante, ningún sexo tendrá una presencia inferior al 40%, tanto en cualquier órgano de dirección del Partido como en las candidaturas electorales.

Ramón Rubial, que el próximo mes de octubre cumplirá 91 años, continúa siendo el dirigente más veterano, mientras que los más jóve-

nes son la andaluza **Montserrat Reyes** y el asturiano **Juan Alberto Pérez**, ambos con 25 años y militantes de Juventudes. La edad media de la nueva Ejecutiva es de 46 años, todos tienen estudios universitarios y la mayoría están afiliados a la Unión General de Trabajadores.

La nueva Comisión Ejecutiva ha resultado elegida con 681 votos a favor (73%), 231 en blanco (24,44%) y dos nulos (2,56%). La votación de los delegados, tanto para elegir a la CEF como al resto de los órganos federales, fue individual y secreta y con lista cerrada y bloqueada.

Comisión Ejecutiva Federal

PRESIDENTE

Ramón Rubial



Nació en Erandio (Vizcaya) el 28 de octubre de 1906. Ingresó en la Unión General de Trabajadores en 1920 y en el PSOE en 1922. Es presidente del Partido Socialista desde 1976, habiendo sido reelegido para este cargo en los sucesivos Congresos que ha venido celebrando este Partido. En febrero de 1978 fue elegido por la Asamblea de Parlamentarios Vascos primer lehendakari del Consejo General Vasco, cargo que ocupó hasta 1980. Es senador por Vizcaya desde hace veinte años.

SECRETARIO GENERAL

Joaquín Almunia



Nacido en Bilbao el 17 de junio de 1948, es licenciado en Derecho y Ciencias Económicas por la Universidad de Deusto. Militante del PSOE y la UGT desde 1974, ha sido asesor del sindicato socialista y desde 1979 ha venido desempeñando diversos cargos en la dirección del PSOE desde 1979. Es diputado por Madrid desde 1979, habiendo ocupado las carteras de Trabajo y Seguridad Social (1982-1986) y de Administraciones Públicas (1986-1991) durante la etapa de Gobierno socialista.

SECRETARIO DE ORGANIZACION

Cipriá Ciscar



Nació en Picanya (Valencia) el 22 de diciembre de 1946. Es licenciado en Derecho por la Universidad de Valencia. Militante socialista desde 1978, ha sido vicesecretario general del PSPV-PSOE desde 1985 hasta 1994. Ha sido alcalde de su pueblo natal desde 1979 hasta 1981, año en el que dejó el Ayuntamiento al ser nombrado consejero de Cultura. Parlamentario de las Cortes Valencianas desde 1983 hasta 1989, es desde este último año diputado por Valencia.

SECRETARIO DE RELACIONES INTERNACIONALES

Raimon Obiols



Nacido en Barcelona el 5 de agosto de 1940, es licenciado en Ciencias Geológicas. Ha sido primer secretario del PSC-PSOE desde 1983 hasta el pasado mes de octubre, en el que fue elegido presidente. Es uno de los vicepresidentes del Partido de los Socialistas Europeos desde 1993. Ha sido diputado en las Cortes desde 1977 hasta 1984. Desde ese último año es diputado por el Parlamento de Cataluña.

SECRETARIO DE ECONOMIA

Juan Manuel Eguiagaray



Nació en Bilbao el 25 de diciembre de 1945. Es doctor en Derecho y licenciado en Ciencias Económicas. Militante del PSOE y la UGT desde 1977. Ha sido vicesecretario general del PSE, miembro del Comité Federal y vocal de la Comisión Ejecutiva Federal. Diputado en el Parlamento vasco (1980-1988) y ministro de Administraciones Públicas (1991-1993) y de Industria (1993-1996), es diputado en las Cortes desde el pasado año.

SECRETARIO DE EMPLEO

Joan Lerma



Nació en Valencia el 15 de julio de 1951. Licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales. Militante del PSOE desde 1975, es secretario general del PSPV-PSOE desde 1979. Diputado por Valencia entre 1979 y 1983 y presidente de la Generalitat desde ese año hasta 1995. Es senador por designación del Parlamento autónomo desde 1995, habiendo ocupado la cartera de Administraciones Públicas en el último Gobierno socialista.

SECRETARIO DE RELACIONES CON LOS MEDIOS

Alfredo Pérez Rubalcaba



Nacido en Solares (Cantabria) el 28 de julio de 1951, es doctor en Ciencias Químicas por la Universidad Complutense de Madrid. Militante del PSOE desde 1974, ha desempeñado diversos cargos en el Ministerio de Educación y Ciencia desde 1982 hasta que fue nombrado responsable de este departamento en 1992. Ministro de Presidencia y portavoz desde 1993 hasta 1996, en la actualidad es diputado por Madrid.

SECRETARIO DE CULTURA

Joaquín Leguina



Nació en Villaescusa (Cantabria) el 5 de mayo de 1941. Doctor en Ciencias Económicas por la Universidad Complutense de Madrid y en Demografía por la Universidad de La Sorbona, de París. Ingresó en el PSOE en 1977. Ha sido secretario general de la Federación Socialista Madrileña entre 1979 y 1991. Desde 1983 hasta 1995 fue presidente de esta Comunidad. En la actualidad es diputado por Madrid.

SECRETARIA DE BIENESTAR SOCIAL

Clementina Díez



Nacida en Ciudad Real el 15 de marzo de 1953, es doctora en Historia del Arte y licenciada en Filosofía y Letras. Militante socialista desde 1984, ha sido vocal de la Ejecutiva del PSOE en Ciudad Real desde 1987 a 1994. En diciembre de este último año el Comité Federal la eligió secretaria de Participación de la Mujer en sustitución de Carmen Hermosín. Es diputada por Ciudad Real desde 1996.

SECRETARIA DE MOVIMIENTOS SOCIALES

Carmen Cerdeira



Nació en Ceuta el 27 de septiembre de 1958. Licenciada en Derecho, es profesora-tutora de Derecho Civil en la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Militante del PSOE desde 1981, ha sido vicesecretaria general de la Comisión Ejecutiva de Ceuta y miembro del Comité Federal. Senadora desde 1986 hasta 1993, en 1994 fue nombrada delegada del Gobierno en Ceuta y actualmente es concejala de esta ciudad.

SECRETARIO DE POLITICA AUTONOMICA

Ramón Jáuregui



Nacido en San Sebastián el 1 de septiembre de 1948, es licenciado en Derecho y perito industrial. Ingresó en el PSOE y la UGT en 1973. Desde 1988 es secretario general de los socialistas vascos. Ha sido delegado del Gobierno en Euskadi (1982-1987) y vicelehen-dakari del Gobierno vasco (1987-1991). Desde 1995 es consejero de Justicia, Economía, Trabajo y Seguridad Social en el Gobierno tripartito del País Vasco.

SECRETARIO DE POLITICA MUNICIPAL

Alfonso Perales



Nació en Alcalá de los Gazules (Cádiz) el 19 de julio de 1954. Licenciado en Filosofía y Letras, ingresó en el PSOE en 1971. Ha sido miembro de la Ejecutiva de las Juventudes Socialistas.

Es secretario general del PSOE en su provincia desde 1993. Concejala del Ayuntamiento de Cádiz y presidente de la Diputación entre 1983 y 1989. Fue elegido diputado por Cádiz en las elecciones de 1989, revalidando su acta de diputado en las del 93 y 96.

SECRETARIA DE PARTICIPACION DE LA MUJER

Micaela Navarro



Nacida en Andújar (Jaén) el 2 de septiembre de 1956. Miembro del Partido Socialista desde 1991, ha sido concejala del Ayuntamiento de Andújar entre 1991 y 1996 y tercer teniente de alcalde desde 1995.

Micaela Navarro ha pasado de llevar la Secretaría de Participación de la Mujer en su provincia a dirigirla a nivel nacional. En la actualidad es senadora por Jaén desde las elecciones generales de 1996.

SECRETARIO EJECUTIVO

José Bono



Nació en Salobre (Albacete) el 14 de diciembre de 1950. Licenciado en Derecho, es especialista en Derecho Penal. Miembro del PSOE desde 1978. Secretario general de los socialistas castellano-manchegos desde

1988 hasta 1990, año en el que fue elegido presidente de dicha Federación. Miembro de la CEF desde 1990. Diputado por Albacete en 1979 y 1982, es, desde 1983, presidente de la Junta de Castilla-La Mancha.

SECRETARIO EJECUTIVO

José Borrell



Nacido en Poble de Segur (Lérida) el 24 de abril de 1947, es ingeniero aeronáutico y doctor en Ciencias Económicas por la Universidad Complutense de Madrid. Militante del PSOE desde 1975, es secretario nacional de

la Comisión Ejecutiva del PSC-PSOE. En 1984 fue nombrado secretario de Estado de Hacienda y en 1991 ministro de Obras Públicas y Transportes, cargo que desempeñó hasta 1996. Es diputado por Barcelona desde 1986.

SECRETARIO EJECUTIVO

Augusto Brito



Canario, nacido en Fuerteventura en 1955, es licenciado en Derecho. Se afilió al Partido Socialista y a la UGT en 1978, siendo asesor laboral de este sindicato durante ocho años, desde 1979 hasta 1986. Ha pertenecido

al Comité Ejecutivo del PSOE canario desde 1988 y en la actualidad desempeña el cargo de vicesecretario general. También es el portavoz del Grupo Socialista en el Parlamento de las islas.

SECRETARIO EJECUTIVO

Abel Caballero



Nació en Ponteareas (Pontevedra) el 2 de septiembre de 1946. Es doctor en Economía. Milita en el PSOE y en la UGT desde 1980. Ha sido secretario de Política Institucional de la CEF entre 1988 y 1994, ocupando

desde ese año una secretaría ejecutiva. Actualmente es presidente del PSdeG-PSOE. Entre 1985 y 1988 fue ministro de Transportes, Turismo y Comunicaciones. Es diputado en las Cortes desde 1982.

SECRETARIO EJECUTIVO

Manuel Chaves



Nacido en Ceuta el 7 de julio de 1945, es doctor en Derecho por la Universidad de Sevilla. Desde 1968 es militante del PSOE y la UGT. Ha formado parte de la Comisión Ejecutiva Federal, desempeñando diversos cargos,

entre 1981 y 1985, año en el que fue nombrado ministro de Trabajo y Seguridad Social. Desde 1990 es presidente de la Junta de Andalucía y desde el 94, secretario general de los socialistas andaluces.

SECRETARIA EJECUTIVA

Dolores Eguren



Nació en Pamplona el 31 de octubre de 1956. Es licenciada en Ciencias Económicas. Milita en el Partido Socialista desde 1989. Como independiente resultó elegida parlamentaria foral en las listas del PSOE en

1987. En 1991 revalidó su acta como parlamentaria y en 1995 fue elegida presidenta del Parlamento de Navarra. Es la primera mujer que ostenta este cargo desde las primeras elecciones democráticas de 1979.

SECRETARIA EJECUTIVA

Josefa Frau



Nacida el 18 de septiembre de 1950 en Benissa (Alicante), es licenciada en Derecho. Miembro del PSOE desde 1976, ha pertenecido a la Ejecutiva Nacional del PSPV-PSOE entre los años 1988 y 1994, y desde

1990 está en la CEF como secretaria ejecutiva. Diputada regional en las Cortes valencianas entre 1983 y 1987, es desde este último año senadora por Valencia.

SECRETARIA EJECUTIVA

Carmen Hermosín



Nació en Sevilla el 3 de marzo de 1945. Licenciada en Filosofía y Letras, ingresó en el PSOE en 1970. Lleva desempeñando diversos cargos en la CEF desde 1988. Entre 1982 y 1990 fue diputada por Sevilla. Desde

1990 forma parte del Gobierno de la Comunidad Autónoma andaluza, donde ha ocupado la Consejería de Asuntos Sociales y, en la actualidad, la de Gobernación.

SECRETARIA EJECUTIVA

Ana Leyva



Nacida en Logroño (La Rioja) el 16 de enero de 1957, estudió Ingeniería Técnica Agrícola. Es miembro de la Comisión Ejecutiva Regional y del Comité Regional del PSR-PSOE. Ha ocupado la Consejería de

Agricultura y Alimentación del Gobierno de La Rioja entre 1990 y 1995. Es diputada desde 1996 y portavoz del Grupo Parlamentario Socialista en la Comisión de Agricultura.

SECRETARIA EJECUTIVA

María Antonia Martínez



Nació en Molina de Segura (Murcia) el 18 de mayo de 1953. Licenciada en Derecho, ingresó en el PSOE en 1982 y en UGT en 1977. Miembro de la Ejecutiva del PSOE de Murcia desde 1990, es secretaria

general de esta Federación desde 1993. Fue presidenta de la Comunidad Autónoma desde 1993 hasta 1995. Actualmente es senadora por designación de esta Comunidad.

SECRETARIA EJECUTIVA

Carmen Martínez Ten



Nació en Madrid el 27 de noviembre de 1953. Es licenciada en Medicina y especializada en Ginecología. Milita en el PSOE desde 1987. En el ámbito universitario fue una de las fundadoras de la Asociación Universitaria

para el Estudio de la Mujer. Ha sido directora general del Instituto de la Mujer, desde 1988 hasta 1991, y presidenta de la Federación de Mujeres Progresistas.

SECRETARIA EJECUTIVA

Ana Noguera



Nacida el 2 de septiembre de 1964 en Krefeld (Alemania), es doctora en Filosofía. Miembro de la corriente Izquierda Socialista, ingresó en el Partido Socialista en 1983 y en la Unión General de Trabajadores

en 1985. Forma parte del Comité Federal y de la Comisión Ejecutiva del PSPV-PSOE de la comarca de Valencia, ciudad de la que es concejala.

SECRETARIO EJECUTIVO

Alberto Pérez Cueto



Asturiano, nacido en la localidad de Cacarcas el 30 de septiembre de 1971, es licenciado en Filosofía. Milita en el PSOE desde 1989 y es secretario general de las Juventudes Socialistas de Asturias y secretario

de Formación de la Dirección Nacional de Juventudes. Fue elegido diputado al Parlamento asturiano en las elecciones autonómicas de 1991, puesto que revalidó en las de 1995.

SECRETARIA EJECUTIVA

Montserrat Reyes



Malagueña, nació el 20 de enero de 1972. Es licenciada en Derecho y colabora con la Universidad de Derecho de Málaga en el Departamento Internacional Público. Militante socialista desde 1993, es miembro del Comité

Provincial del Partido y secretaria de Juventudes de la Agrupación de Torremolinos, localidad de la que es también concejala desde las elecciones municipales de 1995.

SECRETARIA EJECUTIVA

Teresa Riera



Nació en Barcelona el 13 de octubre de 1950. Doctora en Ciencias Físicas y catedrática de Ciencias de la Computación e Inteligencia Artificial en la Universidad de las Islas Baleares. Es presidenta del Partido Socialista de esta Comunidad. Parlamentaria regional entre 1989 y 1996, desde este último año es diputada en las Cortes por esta circunscripción.

SECRETARIO EJECUTIVO

José Luis Rodríguez Zapatero



Nacido en Valladolid el 4 de agosto de 1960, es licenciado en Derecho y profesor de Derecho Constitucional en la Universidad de León. Milita en el PSOE desde 1978, es miembro del Comité Federal y secretario general de la Federación Socialista leonesa. Desde 1986 es diputado por León. En la actual legislatura es portavoz del Grupo Socialista en la Comisión de Administraciones Públicas.

SECRETARIA EJECUTIVA

Consuelo Rumi



Nació en Almería el 31 de octubre de 1957. Licenciada en Magisterio. Ingresó en el PSOE en 1980 y en UGT en 1982. En el sindicato ha sido secretaria general de FETE-UGT en Almería, siendo actualmente secretaria de Acción Institucional de esta Federación de la Enseñanza. Es miembro del Comité de UGT de Almería y del Consejo Social Universitario de esta provincia.

SECRETARIA EJECUTIVA

Francisca Sauquillo



Nacida en Madrid el 31 de julio de 1943, es licenciada en Derecho. Milita en el PSOE y en UGT desde 1986. Es secretaria ejecutiva de la CEF desde 1994. Ha sido parlamentaria autonómica por Madrid entre 1983 y 1994. Actualmente es diputada en el Parlamento Europeo desde 1994 y presidenta del Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad desde 1984.

SECRETARIO EJECUTIVO

Narcis Serra



Nació en Barcelona el 30 de mayo de 1943. Doctor en Ciencias Económicas. Desde octubre de 1996 es primer secretario del PSC-PSOE y es secretario ejecutivo de la CEF desde 1994. Fue alcalde de Barcelona entre 1979 y 1982 y ministro de Defensa desde 1982 hasta 1991. Desde ese año y hasta 1995 fue vicepresidente del Gobierno. Es diputado por Barcelona desde 1986.

SECRETARIO EJECUTIVO

Francisco Vázquez



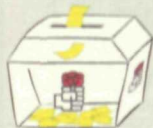
Nacido en A Coruña el 9 de abril de 1946, es licenciado en Derecho e inspector de Trabajo. Ingresó en el PSOE en 1975 y actualmente es secretario general del PSdeG-PSOE. Forma parte del Comité Federal desde 1975. Es alcalde de A Coruña desde 1983, vicepresidente de la Federación Española de Municipios y Provincias y diputado en las Cortes desde 1977.



COMISION DE ETICA

Para la nueva Comisión de Etica, creada en este 34 Congreso, se presentó una candidatura que fue elegida con 777 votos a favor (87,11%) y 115 en blanco (12,89%).

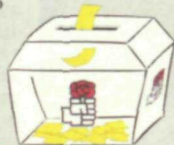
Tomás de la Cuadra
José Martínez Cobo
Ana María Ruiz-Tagle
Carmen Calleja de Pablos
Joan Reventós



COMISION REVISORA DE CUENTAS

La candidatura de esta Comisión resultó elegida por 782 votos a favor, lo que representa el 84,36%, y 145 en blanco, el 15,64%

Manuela Capado Blanco
Víctor Fuentes
Bartolomé Muñoz
Herminia Lozano Cáceres
Patrocinio Gómez Córcoles



COMISION DE GARANTIAS

Con 783 votos a favor (84,65%) y 142 en blanco (15,35%) fue elegida la candidatura de esta Comisión, compuesta por los siguientes miembros:

Benito Sanz	Cristina Soriano
Francisca Maestro	Luis García
Francisco Vírseda	Collado
Angeles Yáñez	
Manuel Marcas	
Conxa Obrador	
Florentino	
Santamaría	



COMITE FEDERAL

La candidatura de los miembros del Comité Federal que elige el Congreso, y que en los nuevos Estatutos ha pasado de 39 a 49, obtuvo 823 votos a favor (88,97%), 100 en blanco (10,81%) y dos nulos (0,22%).



- José Martínez Cobo
- Javier Solana
- Pascual Maragall
- Manuela de Madre
- Fernando Morán
- Ludivina García Arias
- Enrique Múgica
- Luis Yáñez
- Jerónimo Saavedra
- José Asenjo
- Jesús Quijano
- Alejandro Cercas
- Ludolfo Paramio
- Jordi Solé Tura
- Carlos Solchaga
- María de la Luz Martín
- Rosa Inés García
- Jesús Eguiguren
- Manuel Marín
- Javier Barrero
- Francisco Macías
- Juan Pedro Hdez. Moltó
- Félix Pons
- Juan José Laborda
- Antonio G. Miralles
- María José Calderón
- Mercedes Aroz
- José Acosta
- Carlos Martínez Cobo
- Luis Atienza
- Ana María Ruiz-Tagle
- Marcelino Iglesias
- Blanca G. Manzanares
- Francisca Pleguezuelo
- Clementina Ródenas
- Petronila Guerrero
- Antoni Costa
- José Antonio Amate
- Carmen Marón
- Marisol Pérez
- Celestino Suárez
- María Antonia San Felipe
- Yolanda Bueno
- Ruth Porta
- Eloísa Alvarez
- Manuel de la Rocha
- Matilde Valentín
- Dolores Pallero

Ramón Rubial

“Este es un Partido maduro y responsable”

El 34 Congreso del PSOE volvió a tributar el cariño y homenaje a quien ha sido durante muchos años, y seguirá siendo, el presidente de todos los socialistas

Cómo ha visto el Congreso? Este Congreso ha tenido dos fases, la declaración de Felipe de que no iba a ser candidato a la Secretaría General del Partido, tras la que se produjo un silencio en la sala que se podía cortar con un cuchillo, y una segunda en la que la gente reaccionó, demostrando que este es un Partido maduro que sabe asumir sus responsabilidades y estar a la altura de las circunstancias. También ha habido un contraste de opiniones, en el que a veces parece que se riñe, pero es la pasión en la defensa de las ideas para que cristalicen en la realidad, y ha terminado con un discurso del

“El nuevo secretario general tiene una característica muy especial, que es vizcaíno como yo, y somos tozudos y consecuentes”

nuevo secretario general, que como vizcaíno es sobrio, en el que ha instado a los delegados a que no se dediquen a discursar, sino a trabajar. Ese es el reto que Joaquín Almunia ha lanzado al Partido.

¿Y la nueva etapa?

También la citó, en pocas palabras, el nuevo secretario general,

y es enfrentarse a los retos que el siglo XXI nos trae, y a los años que faltan para llegar a él, teniendo en cuenta que los socialistas hemos impulsado la educación en los años de Gobierno de tal manera que hemos puesto en la parrilla de lanzamiento a una juventud que posee una elevada formación para que España pueda estar a la altura que le permita absorber la tecnología del siglo futuro y hace falta que esa fase de lanzamiento se consume. Hay que dar ocupación y crear puestos de trabajo. Ahí está el reto, y a eso es a lo que este Congreso ha dedicado la inmensa mayoría de sus ponencias.

Conoce desde hace años a Joaquín Almunia ¿cómo le definiría?

Tiene una característica muy especial, es un vizcaíno como yo, y somos tozudos, consecuentes y cuando nos proponemos hacer una cosa, siempre por la senda del progreso y de facilitar el acceso a una vida más grata a los demás, procuramos llevarla a efecto.

Tras estos tres días y con el abandono de la dirección de personas con las que ha trabajado tanto tiempo, ¿cuál es su estado de ánimo?

Estupendo, como siempre. No estoy triste en

absoluto, sé que Felipe va a seguir trabajando, y si alguna vez esta Comisión Ejecutiva se viera en el trance de no poder resolver un conflicto, sé que no solamente Felipe, sino también Alfonso Guerra y todos los demás se pondrían al servicio de la Ejecutiva, que es tanto como ponerse al servicio del partido, y recurriríamos a ellos tranquilamente, sin desdoro de ninguna especie. El que no sabe pregunta.

CARMEN G.



Gracias a todos

No todos estaban en la dirección del Partido Socialista desde el Congreso de Suresnes, pero todos han dejado tras de sí un magnífico trabajo en la hora del relevo



Alfonso Guerra, José María Benegas y Francisco Fernández Marugán. Este último ha reducido significativamente la deuda histórica del PSOE



Matilde Fernández y Josefa Pardo han contribuido a incrementar la participación de las féminas en el PSOE desde la Secretaría de Participación de la Mujer



Alejandro Cercas ha sido el impulsor de las relaciones del PSOE con el movimiento asociativo. Como secretario de Formación, Ludolfo Paramio puso el acento en la formación de los más jóvenes



Muchos de los secretarios ejecutivos dejan también la dirección, entre ellos Ludivina García y Manuela de Madre

A todos los compañeros y compañeras, que han compartido con nosotros este mandato, que ninguno, cuando éramos elegidos en el anterior Congreso, habíamos imaginado que nos fuese a parecer tan fuerte, tan largo y tan duro, gracias, gracias, gracias". Estas fueron las palabras que nada más empezar su primer discurso como secretario general del PSOE, en el 34 Congreso, dedicaba **Joaquín Almunia** para reconocer el trabajo de quienes, tras este cónclave, dejaban la ejecutiva federal. Antes había arrancado uno más de los aplausos tributados en el Congreso a su predecesor, afirmando que "la política se puede seguir escribiendo con mayúsculas cuando alberga entre sus protagonistas a gente con la talla humana y la clarividencia política de **Felipe González**".

Como **Felipe González**, **Alfonso Guerra** se incorporó a la dirección del PSOE en 1974, en el Congreso de Suresnes, dirigiendo las áreas de Información y Prensa y, después, Organización antes de asumir la vicesecretaría general en 1979. Como **Felipe González**, ha dejado la ejecutiva no sin antes de que **Joaquín Almunia** destacara su "ingente capacidad política, su capacidad de trabajo, su sensibilidad, su concepto de la amistad, de la fraternidad, su manera elegante, profunda de echar una mano, allí donde se necesita, para hacer avanzar las ideas del socialismo demo-

crático" y le invitara a seguir en activo "al servicio de las ideas del PSOE".

También Suresnes y este 34 Congreso pusieron el inicio y el broche, respectivamente, a la presencia de **José María Benegas** en la CEF. Primero como secretario de Juventudes, después de Organización, más recientemente en el área de Relaciones Políticas e Institucionales, "Txiki ha estado todos estos años dirigiendo este Partido, viviendo para este Partido, pensando y luchando en el Partido y para los socialistas democráticos", dijo también **Joaquín Almunia**.

Los de **Francisco Fernández Marugán**, **Ludolfo Paramio**, **Alejandro Cercas** y **Matilde Fernández** son otros de los rostros que las cámaras de televisiones y fotógrafos no captarán ya en las reuniones de la dirección del PSOE. **Josefa Pardo**, **José Antonio Amate**, **Javier Barrero**, **María José Calderón**, **Ludivina García Arias**, **Blanca García Manzanares**, **Manuela de Madre**, **Luis Martínez Noval**, **Jesús Quijano**, **Ana María Ruiz-Tagle**, **Jerónimo Saavedra**, **Juan Carlos Rodríguez Ibarra** y **Javier Solana** completan la nómina de quienes, elegidos en el anterior Congreso, han pasado el relevo a la nueva ejecutiva.

"Todos tenemos un sitio en este proyecto y en este Partido", dijo **Felipe González** en el momento de su despedida. ■

V. R. L.

EL RELEVO



Antes de dejar la Secretaría General del PSOE, Felipe González aseguró que "todos tenemos un sitio en este proyecto y en este Partido". "La sociedad, los millones de socialistas, de gentes de progreso esperan soluciones. Vamos a dárselas. Vamos a salir a ganar", afirmó Joaquín Almunia en su primera intervención como secretario general del PSOE.

Por su interés, "El socialista" reproduce en estas páginas las intervenciones de ambos ante el plenario del trigésimo cuarto Congreso socialista.

Felipe González

“Sigo estando disponible para trabajar por este proyecto”

Compañeras y compañeros: servir al Partido y, sobre todo, a los ciudadanos que nos apoyan. No es un mérito que los dirigentes podamos esgrimir como un pedigrí, sino un honor que se nos hace y que tenemos que agradecer sea cual sea el lugar que ocupemos, el lugar que se nos dé en la organización o en las instituciones; para eso estamos en el Partido. Ello lleva a una abierta actitud de disponibilidad que **Ramón Rubial** expresaba hace más de 25 años con una sencilla reflexión: “como presidente del Partido o como portero de la Casa del Pueblo, estoy dispuesto a servir a este Partido y a este proyecto en cualquier lugar”.

Empezaré y terminaré dándoos las gracias por vuestra confianza y, también, agradeciendo, cómo no, a más de nueve millones de ciudadanos, casi nueve millones y medio, que nos acompañan en momentos buenos y malos, que nos apoyan cuando acertamos y nos soportan, a pesar de que nos equivoquemos.

Celebramos el Congreso en un momento peculiar, en el momento en que se cumplen veinte años de las primeras elecciones democráticas, veinte años de democracia. Tras cuarenta años de dictadura, que se asentaron sobre una guerra civil cruel y una represión despiadada. Celebrarlo en estos días exige una reflexión, un balance, que nos permita comprender este pasado para intentar proyectar con sentido de la historia y el futuro.

En estos días surgen, ya se ha dicho aquí, nuevos e impúdicos propietarios de la transición. Como siempre, no son todos los que están, ni están todos los que son. Pero sobre todo es preocupante que no se entienda, que no se comprenda o no se quiera comprender lo que ha pasado en España. Personalmente sentí un escalofrío especial cuando oí que alguien afirmaba, y creo que con convicción, que el problema que llamábamos de las dos Españas era una tontería, porque ya se había resuelto hacía 60 años. Pensé: hay quienes no han aprendido nada, hay quienes no han comprendido el profundo sentido de estos veinte años. El inmenso esfuerzo -discreto casi siempre, pero ampliamente mayoritario- de la sociedad española para superar un pasado secular de



enfrentamientos cainitas. Para superar el enfrentamiento civil y el autoritarismo. Para recomponer la convivencia libre y pacífica. Para recomponer los trozos de amigos y de enemigos, de trasterrados y de exiliados del interior.

La transición, la historia de estos veinte años, tiene su clave. Conocerla ayudará a todos a proyectar hacia el futuro la libertad y la democracia. La clave consistió en no vindicar el pasado, en concentrar los esfuerzos en reivindicar el futuro. Consistió en no quedar atrapados, una vez más, en el laberinto de una historia que no hicimos bien en el siglo XIX y una buena parte del XX. O, si lo prefieren, desde que aplastaron los absolutistas aquellos aires reformistas de Carlos III. Arrancadas de caballo y paradas de burro han acompañado, hasta la transición democrática, los intentos de reforma, de modernización, de convivencia democrática en España.

Nuestra historia se mueve entre las aspiraciones libertarias y las pulsiones autoritarias. La aspiración de vivir en libertad, con la consciencia de unas reglas para su desarrollo individual y colectivo; esto, que es lo que define la convivencia, el marco democrático, la convicción democrática, ha sido escaso y puede seguir siéndolo hoy. La reacción autoritaria a este espíritu libertario ha sido y es una constante entre nosotros.

¿Qué significó el 15 de junio? ¿Qué significó teniendo en cuenta esta clave, no vindicar el pasado, reivindicar el futuro? La elecciones generales renovaron la representación política de los españoles en las Cortes Generales y abrieron el camino hacia la Constitución democrática. Nosotros, en un viejo lenguaje, lo llamábamos la ruptura pactada; los reformistas del régimen, del régimen anterior, lo consideraban como una reforma capaz de romper con el pasado.

El voto se repartió, como saben. Pero por si acaso alguno no lo sabe, se lo recuerdo. Porque fue ejemplar para definir las aspiraciones de nuestro pueblo. UCD, que encabezó **Adolfo Suárez** dentro de esos reformistas que querían superar el pasado, se situó, con una minoría mayoritaria, por encima del 35% de los votos. El voto a nuestro Partido fue de casi el 30 %, 29 y pico, que, sumado al voto del pro-

fesor **Tierno** en el viejo PSP, situaba al socialismo democrático español a la par de la Unión de Centro Democrático. Los ciudadanos, sin un entrenamiento democrático previo después de cuatro décadas largas sin elecciones libres y con una brevísima campaña, dibujaron con sabiduría un mapa enormemente significativo. Mostraron una clara voluntad de cambio generoso con todos y para todos.

Fraga y los fundadores del actual Partido Popular, entonces AP, fueron identificados con el pasado; con un pasado que se quería superar, dejar atrás; y recibieron un voto de una cierta nostalgia autoritaria, bastante escaso.

El Partido Comunista, que tal vez no se renovó a tiempo, a pesar del esfuerzo inteligente y tenaz de sus dirigentes y del sacrificio de muchos de sus mili-

tantes en favor de la reconciliación, de la mano tendida, se situó en el 10%. Aquí tienen el espectro político en el nivel de toda España. Sin duda fueron notables los votos nacionalistas donde los había, en el País Vasco y en Cataluña.

No quiero extenderme en explicar el papel de unos y otros. Sólo quiero poner de manifiesto lo que era claro para el verdadero protagonista del



cambio, para los ciudadanos y las ciudadanas de todos los pueblos de España.

Sobre todo, quiero que se comprenda que lo que se renovó fue lo que dependía directamente de la voluntad libremente expresada por todos los ciudadanos: el Parlamento y el Poder Ejecutivo que se derivaba de ese Parlamento, o que emanaba de ese Parlamento.

El resto de las instituciones, incluso de otros poderes del Estado, del aparato del Estado en su conjunto -por esa idea de no vindicar el pasado y reivindicar el futuro-, se mantuvo íntegramente. No se pedían cuentas a la historia y mucho menos se tenía la tentación de depurar responsabilidades.

El voto cambió lo que dependía directamente de él. El resto fue cambiando poco a poco. Así lo querían los ciudadanos. Con políticas de reformas y también con la ayuda de la biología.

No debe olvidarse nunca que esta es la transición, y este modelo de transición definió su grandeza y sus

límites. Lo que importa históricamente es el saldo. Este ha sido tan positivo que hoy, incluso los que se oponían entonces a la Constitución, no digamos ya a las Autonomías, pretendiendo simples reformas de las leyes fundamentales del franquismo, se reclaman protagonistas -cómo no- de la transición, aunque no creyeran en este modelo en su momento. Pero esa es, repito, la grandeza de la transición.

Este balance es necesario hacerlo hoy, en un momento que me parece crucial para la vida del Partido. Y hacerlo ante vosotros, porque en definitiva depende de vuestra libertad y de vuestra responsabilidad, cuando más del sesenta por ciento de vosotros asiste por primera vez a un Congreso.

En ese balance hay que recordar que de esos veinte años, a nosotros nos tocó estar seis y medio en la oposición y trece y medio en el Gobierno. Si alguien quiere hacer un balance de los veinte años y le parece positivo, es difícil que al mismo tiempo pueda argumentar que trece años y medio de esos veinte años estando en la responsabilidad del poder, no han

favor o en contra de la Constitución. Pero era tan evidente que había una corriente, una gran aspiración de cambio, que incluso los que tenían dudas transformaron una Asamblea, un Parlamento que no estaba elegido para hacer una Constitución, en una Asamblea Constituyente. Y estando en la oposición, también negociamos los Pactos de la Moncloa, aprobamos la Reforma Fiscal y la Ley del Divorcio. Y ayudamos a romper las barreras del aislamiento. Conquistamos poder local y autonómico. Soportamos y superamos intentos de golpe. Nos solidarizamos, entonces y ahora, en la lucha contra la violencia y el terror. Hicimos una oposición firme y responsable, es decir una oposición que mantenía determinadas parcelas excluidas de la confrontación, algo que no entendieron algunos cuando hacían el papel de la oposición años más tarde.

Entre el 82 y el 96 estuvimos en el Gobierno. Teníamos un proyecto de cambio para España, y la condición previa era superar una crisis económica que veníamos padeciendo desde la mitad de los se-

tenta, lo que se llamó aquel shock del petróleo.

Fue duro y difícil, pero lo conseguimos, y en el 85 ya se veía claramente que la situación económica había cambiado. Despegaba la recuperación. ¿Qué identificaba nuestro proyecto?: Queríamos asentar la democracia frente a la violencia terrorista y a la tentación involucionista. No sólo completamos aquella operación de acordeón, que supuso cerrar las responsabilidades del 23-F, sino que, con discreción y con prudencia, seguimos durante años tratando de combatir -repito, con discreción y prudencia, mientras



contribuido a ese cambio positivo del que hoy se reclaman protagonistas.

Entre el 77 y el 82 estuvimos en la oposición con Gobiernos presididos por **Adolfo Suárez** y **Calvo Sotelo**. En esos años impulsamos y aprobamos una Constitución para todos. Ahora se discute quiénes estaban a

los ciudadanos vivían tranquilos- las tensiones, las tentaciones involucionistas.

Duró varios años, y se mezcló esa involución con la presión en la lucha terrorista. Y os quiero decir algo para que no se olvide, no aquí, sino aquí y fuera de aquí. Cuando se vea con perspectiva histórica el

inmenso esfuerzo de autocontención de las Fuerzas de Seguridad desde la muerte del dictador hasta que desaparecieron brotes de acciones antiterroristas, al margen de la legalidad, a finales del 85 o del 86; cuando se vea históricamente el esfuerzo de autocontención y la mezcla entre involución, terrorismo y lucha antiterrorista, algunos de los que hoy padecen una injusta persecución por su tarea serán saludados por este pueblo como los grandes contribuyentes a la democracia.

Queríamos asentar la democracia, pero queríamos mejorar nuestro capital humano y sentar las bases de un Estado del Bienestar.

Queríamos luchar contra el paro. Y nos costó mucho y nos equivocamos con una propuesta que no pudimos cumplir. Entre el 86 y el 92, España creó más empleo que ningún otro país de la Unión Europea. Y si queréis entre el 86 y el 96, incluida la crisis de 1992-93, también creamos más empleo que ningún otro país de la Unión Europea.

¿Esto significa satisfacción? No, sigue siendo el principal desafío de la sociedad española. Pero, naturalmente, estas cosas se saben poco. Incluso, cuando se dicen, pasan desapercibidas. Cuando uno dice con preocupación y con seriedad: se está volviendo a recuperar empleo, pero observen que, en los cinco primeros meses del 95, se recuperó o descendió el paro en 97.000 personas; que en los cinco primeros meses del 96 descendió en 110.000 personas y, que en los cinco primeros meses del 97, descendió en 91.000 personas; y que todo ello ocurría cuando la economía en los dos años anteriores crecía en una tasa del 2% y en el año 97 parece aproximarse a una del 3%; cuando se dice

La transición, la historia de estos veinte años, tiene su clave.

Conocerla ayudará a todos a proyectar hacia el futuro la libertad y la democracia

todo esto, cuando se dice no como un reproche, sino simplemente como una reflexión para que los problemas sean abordados en su verdadera dimensión, sin fáciles demagogias y sin fáciles cantos de sirena, vuestras palabras no se aprecian y se olvidan los esfuerzos que tuvimos que afrontar y los logros que alcanzamos. Queríamos un sistema de salud, un Sistema Nacional de Salud con una clara tendencia a la universalización de hecho y finalmente de de-

recho; queríamos sentir el orgullo de que una persona que sufriera en la calle un infarto o un atropello pudiera ser atendido y después se comprobara, tal vez, que era un inmigrante ilegal, pero después de ser atendido.

Queríamos hacer algo que el presidente de Estados Unidos, tratando de reformar la sanidad, no consiguió, aunque fue su bandera electoral: que nadie esté excluido de una salud lo más igualitaria posible para todos.



Queríamos universalizar la educación básica y mejorar las oportunidades de acceso a la educación superior y a la formación profesional. Queríamos extender y dignificar las pensiones, las de los que habían contribuido y las de los que no habían contribuido.

Queríamos mejorar nuestro capital físico, mejorando las infraestructuras de España, las de todo tipo, para facilitar el desarrollo de nuestro país.

Queríamos modernizar nuestra economía y adaptarla a Europa, pasar de una economía cerrada y proteccionista a una abierta y capaz de competir.

Queríamos descentralizar el poder, por mandato constitucional y por convicción, asumiendo los hechos diferenciales y manteniendo la cohesión de los territorios y de las gentes de España. Y esta España de las autonomías ha sido, interterritorialmente y también entre las personas más solidaria que ningún ensayo anterior de España centralista. La apuesta autonómica está llena de contenidos y de riqueza, siempre que se respete el equilibrio entre hecho diferencial y elementos de cohesión que garanticen derechos básicos iguales para todos, que no son competencias iguales para todos.

Queríamos integrarnos en Europa y abrirnos al mundo. Avanzamos decididamente en todos los sentidos, con aciertos y con errores, también con retrocesos. ▶

- ▶ Hasta el año 85 no pudimos hacer una Ley de Pensiones, que nos costó una huelga, y que hoy querríamos para todos. Hasta el año 85, hasta el año 86, no pudimos hacer un Plan de Carreteras.



Teníamos que superar la crisis. Pero avanzamos en todos los objetivos, repito, con aciertos y con errores, pero con un proyecto. Teníamos un proyecto, una orientación clara. Y los que lo observen hoy, los que hoy vean a España y la pudieran haber visto hace 15 ó 16 años, y la observen con mirada limpia, objetivamente no pueden dejar de reconocer que ese proyecto y esas orientaciones transformaron nuestra realidad, la física y la social, para mejor: en educación, en sanidad, en pensiones, en todo tipo de oportunidades y, sobre todo, en cohesión social y en asentamiento de las libertades.

Es verdad que nuestros márgenes se fueron estrechando. Escándalos reales y una buena orquestación político-mediática y algo más, que poco a poco se va sabiendo, fueron minando la confianza de un parte de los ciudadanos y la nuestra propia. Desavenencias, desacuerdos con las organizaciones sindicales, con responsabilidades que asumimos, pero que podríamos compartir; también fueron mermando nuestro margen de maniobra. Renació en la opo-

sición de los últimos años una afán vindicativo, desconocido en la transición, que aún perdura después del 3 de marzo, y que amenaza con hacernos retroceder en décadas en este clima de convivencia en libertad y en paz con reglas de juego.

Compañeras y compañeros. Más que ganarnos las elecciones el año pasado, lo que ocurrió es que las perdimos nosotros. Ya di cuenta en el Comité Federal, y lo dije como se dicen algunas cosas en mi tierra -las más serias se dicen intentado hacer alguna broma o utilizando la ironía-: "nos costó mucho esfuerzo perderlas y al fin lo conseguimos, aunque fuera por poco, aunque fuera por 300.000 votos". Y aun así, una vez más, 9,5 millones de ciudadanos confiaron en nosotros más que nosotros mismos. Bueno, pasó el 3 de marzo. Si hemos de ser sinceros, el 3 de marzo fue percibido, en buena parte, como un alivio por muchos de nosotros -desde luego por el que os habla- y también por algunos de nuestros votantes. Nos votaban, tenían lealtad, pero también -y lo digo para algunos de los que puedan aprovechar esta frase, cortándola, en el NODO- el alivio que sentían no estaba exento de prevención o de temor por la reaparición de la derecha, era un alivio y un cierto temor, ese era el estado de ánimo. En mi tierra, alguna gente sencilla decía, entre comillas, una frase muy expresiva: "han vuelto ellos". ¿Qué sabiduría de siglos! Lo decían en la primera foto, han vuelto ellos. ¿Quiénes serán ellos?

Pero aun así, aun así, nos costaba, incluso nos cuesta creer que no tuvieran un proyecto para España; pero no lo tienen.

Nos costaba y nos cuesta trabajo creer que no se hubieran superado los tics, las pulsiones autoritarias, ya tan lejanas en el tiempo; pero no se han superado, siguen vivas, o renacen.

Nos costaba imaginar que la dialéctica amigo-enemigo, contigo o contra mí, que frustró la convivencia hasta la transición, iba a reaparecer, pero está reapareciendo.

No me extraña, con la derecha, que una mejora de la economía como la que estamos viviendo, no se aproveche para redistribuir y mejorar la justicia social. Es normal, ya se vivió en Gran Bretaña y en Estados Unidos. No me gusta, pero no me extraña: es la derecha la que gobierna.

Ni siquiera me extraña que la educación se oriente a la reproducción de élites; que la selección se haga desde arriba, que se tienda a abandonar y a desprestigiar la enseñanza pública para inclinar la balanza, suave o abruptamente, hacia la privada. No me gusta, pero no me extraña; es la derecha, cree en eso.

Ni siquiera me extraña cosas que parecen contradictorias en quienes no tienen ni principios ni ideas. Como ocurre con el hecho de, al mismo tiempo, denunciar el Plan de Empleo Rural como un sistema para conseguir votos supuestamente cautivos y que,

ahora no sólo no se haga desaparecer, sino que se aumente. Eso es propio de quienes no teniendo esos principios, sencillamente creen que el voto se compra y que ahora los compradores son otros. Se van a llevar una sorpresa tremenda.

Pero estamos en la oposición. Estamos en la oposición y tenemos que preguntarnos si lo que estamos haciendo es correcto o hay que cambiarlo. Al tiempo tenemos que abrir el espacio y las ideas a una alternativa de gobierno que permita recuperar esto que llamamos una mayoría social de progreso.

Un esfuerzo, por cierto, que ya hacen nuestros compañeros de Galicia y que los va a llevar a la victoria electoral. Un esfuerzo que a mí me gustaría que se llamase "Galicia siglo XXI: solidaridad y modernidad frente a la derecha caciquil y a la cutrez de un nacionalismo estrecho que no sabe dónde situarse".

¿Qué oposición tenemos que hacer? Ya sé que en eso puede haber siempre discrepancias y tenéis la libertad y responsabilidad de decidirlo en el Congreso.

Yo creo que tiene que ser una oposición capaz de combatir el abuso de poder que rompe las reglas de juego que garantizan la democracia. A veces, ahora con más insistencia, se habla de cierta trama político-mediática con algunos ingredientes en otras esferas y que también comporta la recuperación de algunos de los perdedores, para entendernos, de los intentos involucionistas.

Yo no creo mucho en eso. Lo sé, lo conozco, no nació ayer, hace varios años que actúa después de superar hace casi diez años esas pulsiones. Actúa por otro camino. Reconozco que es más inteligente, más soterrado y más callado.

Lo único que quiero decir es que frente al abuso de poder que rompe las reglas del juego hay un principio; "Leyes cambian leyes". Y, por tanto, nuevas mayorías cambian las que abusando del poder rompen las reglas de juego. Seguramente es un buen aviso para navegantes. Aquí a lo mejor



*Nuestra
oposición al
Gobierno de la
derecha ha de
ser capaz de
combatir el
abuso de poder
que rompe las
reglas de juego
que garantizan
la democracia*

no se entiende del todo lo que quiero decir, pero fuera seguramente se va a entender. Algunos podrán creer que pueden aprovechar la corriente para orientar no se qué tipo de ventajas que pueden suponer inversiones de decenas de miles de millones de pesetas. Pues bien, si lo hacen mediante la ruptura de las reglas del juego y creando inseguridad jurídica, en este momento advierto que nosotros estamos dispuestos a restablecerla en su momento.

Una oposición capaz de sumar su esfuerzo y de ofrecer el consenso en temas clave para dar continuidad y fortaleza a un proyecto de país. Esto es lo que se que a algunos compañeros y compañeras les cuesta trabajo asumir y les preocupa por la necesidad que sentimos de diferenciarnos, en todo, de quien gobierna. Esto no ocurre en las democracias maduras. Y desde luego, no nos hace falta buscar artificiosamente elementos de diferenciación, pues como decía un buen novelista, magnífico escritor joven de nuestro país hace pocos días, "sólo hace falta mirarle la cara a la ministra de Educación y ver lo que hace, para estar en la oposición". Lo mismo habría que decir de tantas políticas que nos llevan a retrocesos. ¿Para qué buscar elementos de diferenciación ficticios? Sin embargo, siempre he pensado y sigo pensando -y esto me puede hacer relativamente inútil para determinadas cosas- que el desarrollo autonómico y la cohesión de España deben ser el fruto del consenso. Que la política exterior y de seguridad debe ser el fruto del consenso. Que quien rompe el consenso en estos temas hace mal. Y terminarán por rectificar, porque algunos de los que a estas alturas, próximo el 98, sacan pecho imperial hasta reventar los botones de la camisa, se van a quedar, lamentablemente, colgados de la brocha.

La lucha contra la violencia y el terrorismo exige consenso y ahí llegaremos aún mas lejos. Aunque no quieran, nosotros seremos serios, seremos prudentes. ▶

► Lo que tengamos que decir lo diremos directamente a las autoridades. No abriremos una brecha entre las fuerzas democráticas. No pagaremos con la irresponsabilidad con que veíamos comportamientos hace cuatro o cinco años. Seremos responsables.

Y también la reforma y la mejora de la Justicia exigen el consenso. Hay quien dice: "ah, ¿pero es que pasa algo? Yo no veo que esté pasando algo, no pasa nada". Por primera vez, todos los fiscales del país están de acuerdo en que no se cumple la ley, pero no pasa nada, "había un problema y se ha resuelto". ¿Qué más da lo que diga el Estatuto? Es más razonable cambiar el Estatuto si no se cree en él y crear uno nuevo. Por lo tanto, sí hay problemas. Son conscientes además, la inmensa mayoría de los miembros de la carrera judicial, y son conscientes la inmensa mayoría de los ciudadanos. Mejorar y reformar eso merece un esfuerzo de consenso.

Estas políticas tienen que trascender de las mayorías coyunturales, sean del signo que sean. Mientras mayor sea el acuerdo, más sólido será el proyecto de país. Es lógico que si estas propuestas o estas posturas, como hasta hoy, no se aceptan por el Go-



bierno y por sus apoyos parlamentarios o sus socios, o sus coaligados, según la terminología que cada cual guste usar, tengamos la obligación y el derecho de fijar nuestras posiciones. Pero siempre las vamos a fijar con una voluntad de diálogo y de consenso. Esto es lo que me parece oportuno hacer.

Algunos tratan de cambiar las cosas, diciendo: "es que ahora no están de acuerdo con esta política de desarrollo autonómico". No, se equivocan. No estoy de acuerdo con que el desarrollo autonómico se convierta en una subasta, en una especie de puja. Este pide esto, yo pido esto. Y aunque uno no tenga aguas interiores en su territorio, pide competencias sobre aguas interiores porque hay otro que las tiene,

no vaya a ser que la madre naturaleza nos regale algún lago interior.

Sí, política autonómica. Hay que comprender que esto es lo que ha hecho que España se anticipe a lo que va a ser un proceso de descentralización en todos los países, incluida la Francia que siempre ha sido vista como una Francia jacobina. También habrá descentralización en Francia. Que ha hecho que no haya un solo centro de poder, sino varios centros de poder que responden a la crisis de supranacionalidad y de intranacionalidad del Estado. Que esto enriquece nuestra cultura y nuestras posibilidades. Que el agobio y la "malaise" en Francia pasan por ver a París como el centro de todas las decisiones y porque grandes ciudades, regiones importantes o provincias importantes, se sientan lejos, lejos del centro de decisión aunque estén a doscientos kilómetros y haya un tren de alta velocidad que los lleve.

Hemos dado un paso importante. Pero hay que tener un proyecto que preserve la cohesión entre los territorios y entre las personas. Dicho en términos más claros. Nacer en una u otra comunidad no puede suponer tener distintas oportunidades en educación o en salud. Y esto, que es la defensa del Estado de las Autonomías y su desarrollo, no puede confundirse con el centralismo.

Mirad -contaré una anécdota para distender un poco el ambiente; si no, me pongo demasiado serio-, mirad, el otro día oía por la radio que en la final de Copa entre el Betis y el Barcelona -cualquiera dice aquí quién quiere que gane- Televisión Española -que tiene los derechos, como saben, en exclusiva, por cierto, de la Copa del Rey-, en esta final de Copa, desconecta para la televisión catalana y no desconecta para la televisión andaluza. ¡No digo que sea un problema importante, por favor, aunque, hablando de fútbol y si creemos al Gobierno, sí es un problema importante, incluso un derecho fundamental. Realmente no es un error, es una estupidez, que siempre es muchísimo más grave que un error. No es ni

siquiera un agravio comparativo, porque la culpa no la tiene Cataluña. Esa Cataluña que es precisamente la autonomía que aporta más solidaridad al conjunto, salvo que lo remedien estos que nos gobiernan, que lo pueden estropear. No. Es una torpeza de quien gobierna, de quien está en el Gobierno y, por cierto, en Televisión Española. No costaba nada hacerlo. Es un detalle menor, pero sirve para que veamos cuáles son los comportamientos de quienes gobiernan.

Soy consciente, sin embargo, de que a los ciudadanos, cuando se les habla del tema autonómico o de la política exterior y de seguridad, o de la mejora de la justicia, lo ven como algo lejano. Soy consciente de que los ciudadanos están preocupados por proble-



mas más inmediatos e importantes, que les afectan directamente; y es en ellos donde tenemos que concentrar nuestra atención de oposición. Que, insisto, tiene que ser firme, serena y, permitidme decirlo, inteligente.

Vamos a ver las posibilidades de empleo, tenemos que fomentar las posibilidades de empleo, y abrir nuevos caminos a esas posibilidades de empleo. Está creciendo la economía y el empleo. ¿Va a haber más contratos indefinidos? Sí, los va a haber. ¿Se van a plantear algunos problemas para la Seguridad Social? Sí, ¿Se corresponde el número de afiliaciones, siempre importante, con verdaderas afiliaciones? Hay que mantenerlo entre interrogantes, no vaya a ser que quien tenga el Seguro Escolar sea considerado un afiliado a la Seguridad Social: porque hace cinco meses pedimos no sólo la evolución de las afiliaciones, que es importante, sino también las cuentas de la Seguridad Social, cómo evoluciona su financiación, que deberían tenerse al mismo tiempo que las afiliaciones. Y si las cuentas no nos las dan, aunque nos dan el número de afiliaciones, ¿por qué será?

En política educativa, sabemos lo que está pasando. Y a veces lo logran, lo hacen con un simple reglamento, sin producir siquiera un

debate en el Parlamento. Simplemente, por ejemplo, cambiando el baremo por el cual se accede o no a un determinado centro escolar. Es un baremo que premia a la dirección, pero, naturalmente siempre se presenta con el discurso de que da mucha más libertad para los padres para optar, aunque todos sabemos que el resultado es el contrario, que los padres van a optar menos, y que los directores de centro van a optar más. Por tanto, cuando recuperemos el Gobierno, veremos que reprocharán al Ministro de Educación -como le reprocharon a **Rubalcaba**-, que hayamos convertido el colegio del Pilar en un colegio que disfruta con el apoyo de todos y de la subvención del Estado, y le advertirán como entonces: "lo que no te perdonamos es que ahora entre, aquí, igual el hijo del chófer que el hijo del que va sentado en el coche".

Deseamos una reforma de la Sanidad, pero para mantener un sistema de sanidad igual para todos. Y vemos la situación con preocupación porque este invento de la Subcomisión en el Parlamento que va a decidir sobre la reforma sanitaria, hace un año que no decide nada mientras se están tomando decisiones al margen.

En el debate del Estado de la Nación, se me ocurre preguntar que si se han encargado informes a compañías multinacionales para estudiar la privatización de 60 grandes centros hospitalarios, y el INSALUD responde que no tiene ningún plan de privatización. Uno pregunta por una cosa y le responden por otra.

Yo no digo que el INSALUD tenga o no tenga ningún plan; digo que si es verdad o no que ese encargo existe, quiero saberlo, tengo derecho: soy representante de los ciudadanos y tengo derecho a

saberlo. Porque es verdad que aquí no se sabe cuántos informes se encargan, no se sabe quiénes, Secretarios de Estado que después parece que no parecen o que no aparecen.

El futuro de las pensiones nos importa no sólo, como decía el Vicepresidente del Gobierno ante la Asociación de Empresarios para el Progreso de la Dirección, no sólo para garantizar las pensiones de aquellos que tienen 60 años. No: lo que nos preocupa es el futuro de medio y de largo plazo. Ese fue el esfuerzo del Pacto de Toledo.

Hemos propuesto enmiendas que transcriben, a nuestro juicio, literalmente el contenido del Pacto de Toledo, ▶

Nuestra oposición al Gobierno de la derecha ha de ser capaz de sumar su esfuerzo y de ofrecer el consenso en temas clave para dar continuidad y fortaleza a un proyecto de país

pero han sido rechazadas. No queremos crear ningún tipo de alarma sólo queremos que se reflexione, entre todos, también con las fuerzas sociales, con los responsables sindicales, sobre el horizonte de pensiones tal como hay que tratarlo: en el 2015.

En relación con el papel de la mujer en la sociedad, lo que está pasando, lo que "ellos" están promoviendo, es una concepción de la mujer a través de la familia. Y atención, nadie tiene el derecho de aprovechar el concepto de familia, que es un buen centro de solidaridad y casi siempre más respetada por los sectores que menos lo proclaman, por quienes hacen menos discursos sobre la familia como un centro de solidaridad. Pero confundir el problema de la mujer con la ayuda a la familia es un paso atrás gigantesco, es una visión absolutamente reaccionaria. Defender la familia no significa hacer una política en favor de la mujer.

La solidaridad de los jóvenes. Reclaman más solidaridad. Han tenido más solidaridad que nunca hasta completar su formación, sea la básica, sean los profesionales o universitarias. ¿Es que por eso no tienen razón? Sí, tienen razón, han tenido más solidaridad que nunca, pero siguen teniendo razón, porque cuando salen de esa formación encuentran un panorama bastante tenebroso, sobre todo en oportunidades de empleo. No encuentran el hueco, esperamos que se vayan abriendo esos huecos. Por tanto, la solidaridad no acaba cuando se acaban los estudios, más bien hay que pro-

longarla para que se incorporen, para que en esa parrilla de salida en la que están mejor colocados les permita incorporarse con razonable igualdad de oportunidades al empleo o a la vivienda.

Oponerse, sin embargo, no es suficiente. Denunciar los retrocesos en políticas de bienestar o de igualdad, no es suficiente aunque sea una tarea ineludible de la oposición. Incluso reconocer como se nos pide por muchos, y con razón, los errores de nuestra gestión y en particular los que derivan de casos de corrupción que no fuimos capaces de ver o de cortar a tiempo. Esto también es necesario, pero no es suficiente. Y menos si creen que esas cosas nos pue-



den paralizar. Se mezclan, como siempre, acusaciones falsas como supuestas amnistías fiscales, con falta de respeto a los profesionales de la Hacienda Pública, con casos reales como los que se están viendo en los Tribunales como en estos días. Pero no importa. Necesitamos, aunque sólo lo hagamos nosotros y los demás lo eludan, reconocer estos errores para evitar que se repitan. No para estarnos flagelando con espíritu religioso durante años, sino para evitar que se repitan. A mí, personalmente, lo que más me turba y me inquieta es el enriquecimiento personal aprovechando un cargo público. Esta es la lacra más importante a desterrar; no digo la única, pero la más

importante a desterrar. Y, también, debo decir que me inquieta ver cómo se suben a las tribunas gente reclamándose de la ética y del regeneracionismo cuando uno sabe que presumen de lo que no tienen. Pero siendo todo ello necesario, os decía, no es suficiente. Hay que generar una alternativa nueva, de acuerdo con unos principios, para una realidad diferente con nuevos desafíos. Este es el trabajo fundamental de este Congreso. No estoy hablando todavía de un programa, sino de una plataforma de ideas como un punto de partida, para hacer participar en la elaboración de esa alternativa a las fuerzas políticas progresistas que lo deseen. No ponemos condiciones, mucho menos aún aceptamos que nos las pongan: hasta ahí podría llegar la broma. No ponemos condiciones; queremos discutir abierta y francamente con las fuerzas políticas progresistas que quieran una nueva plataforma para una mayoría alternativa. Queremos abrirnos en esa plataforma de ideas a los

sindicatos que estén dispuestos, a la Federación de Mujeres Progresistas, a las Plataformas de Jóvenes, Juventudes Socialistas y otros, a plataformas de mayores, muchos de ellos organizados a la búsqueda de oportunidades de empleo y fuera del mercado de trabajo. Queremos abrirnos a profesionales que se preocupan por la Sanidad Pública o por una educación para todos, a grupos ecologistas, a movimientos que centran su atención en la paz y en los derechos humanos, a organizaciones de solidaridad internacional, a intelectuales, a personas del mundo de la cultura, a sociólogos, a historiadores, a todos los que quieran discutir con nosotros y entre

todos esa plataforma. Una plataforma abierta de debate que nos lleve a un programa de Gobierno para los próximos años, recuperando la ilusión y el impulso de una mayoría social que sigue siendo, en España, progresista, pero que divide su voto y facilita así el Gobierno de la derecha.

Nuestros principios de libertad, de solidaridad, de lucha por una sociedad más igualitaria, tienen que proyectarse sobre una realidad de profundo y rápido cambio. A ellos hay que añadir el principio de responsabilidad: responsabilidad en los dirigentes, responsabilidad en los ciudadanos.

Los representantes políticos tienen y tenemos que tener claro que hay que ser radicales en la definición y defensa de los derechos que consideramos derechos cívicos, ciudadanos, básicos.

Una educación igual para todos en los niveles básicos, que formen en los valores de la convivencia en libertad. Que permita a los niños y a las niñas lo más importante en ese período: hacerse seres humanos, conviviendo con la diferencia, la diferencia de clase, de nivel de inteligencia, de raza, de religión, de creencias o de origen. Esa es la base de la formación de un ser humano cuando es un niño y un adolescente. Alguno dirá: son las derivadas e integrales. Yo creo que la base es que estén educados para comprender la diferencia, educados como seres humanos para la solidaridad. No todos están de acuerdo, incluso los que presumimos de hacer un discurso progresista, los que predicamos una alternativa de progreso, en la escuela preferimos que nuestros hijos no se mezclen y como los nuestros, los de cada uno de nosotros, siempre son los más listos, preferimos que no se mezclen con los más torpes, o con los que tienen algún problema, con los que tienen alguna deficiencia. Y con frecuencia, defendemos la escuela pública y llevamos algunos de nosotros nuestros hijos a la escuela privada.

Bueno yo creo que hay que poner de acuerdo lo que se piensa y lo que se dice. Recordad ese viejo refrán castellano que dice: predicar y dar trigo, no, predicar y no dar trigo; pues muy bien, ya hay algunos que es lo que hacen todos los días, se van a quedar solos, pero eso es lo que hacen; hay algunos predicadores que se quedan con el trigo también, tampoco es que sean mancos. Pero bueno, predicar y dar trigo:

creer en los principios y desarrollarlos en la realidad. Y junto a la educación para todos, una salud también para todos, que no discrimine por niveles de renta, que no discrimine por nada. Una salud para todos. Hay que reformar el sistema sanitario, hay que buscarle una financiación permanente y saludable. Las reformas son necesarias, no nos podemos quedar, porque sería peligroso, en un resistencialismo estúpido. Hay que reformar, pero no para deshacer un sistema de salud para todos, como un derecho ciudadano, sino para mejorarlo, para permitir su viabilidad.

Y un sistema de pensiones que garantice su equilibrio futuro. Ya me he referido a esto y no insistiré más. Y el derecho a unos servicios públicos no discriminatorios en razón del territorio o en razón de la renta.

Como responsables políticos tenemos que ser radicales en la definición de esos derechos y reformas, como queráis llamarlo, en los instrumentos para dar satisfacción a



esos derechos. Pueden ser distintos los instrumentos, pueden cambiar con las realidades, pero los derechos no deben desatenderse.

Por ejemplo, ¿cómo reformar y mejorar la gestión sanitaria y su financiación? Por ejemplo, ¿cómo regular los servicios de telecomunicaciones para que la única guía del servicio no sea la optimización del beneficio de quien lo presta, sino la satisfacción de los derechos de acceso de todos los ciudadanos? Importa menos si la gestión se privatiza en telecomunicaciones; importa más que la optimización del beneficio no genere diferencias de acceso a un servicio para estar comunicados, que parece fundamental en una sociedad como la actual, no genere discriminaciones porque se viva en una zona rural o se viva en una gran urbe.

Los responsables políticos tenemos que ser renovadores o innovadores, como queráis, en formas de participación -no me gustan los debates nominalistas-, de participación de los ciudadanos que tienen esos derechos. La participación equivale a responsabilidad. No puede haber derechos sin responsabilidad asumida por todos y sólo se es responsable si se participa. Quiero hacer una reflexión sobre el Partido. Partido al servicio de la sociedad, Partido instrumento. ▶

► En momentos clave de la historia reciente de nuestro país el Partido Socialista ha tenido grandes responsabilidades. Hay que reconocer, sin embargo, que nunca han sido tan decisivas como en esta etapa democrática que iniciamos, por tener una fecha de referencia, hace veinte años con unas elecciones libres, aunque el esfuerzo fuera muy anterior.

Estar a la altura de esa responsabilidad no es fácil y depende de vosotros, los que estáis aquí representando a los militantes del Partido, delegados y delegadas al Congreso.

Pero estar a la altura de las circunstancias significa, también, representar a casi diez millones de ciudadanos que nos votan y a algunos que querrían tener la ilusión de volver a votar por una alternativa de progreso y mayoritaria.

Mi impresión, y tal vez en esto valga algo la experiencia, es que vivimos de nuevo un momento crucial para el Partido Socialista y su capacidad o incapacidad para abrir una nueva etapa, con nuevas ideas y nuevos proyectos, con nuestros principios aplicados a nuevas realidades.

Tener conciencia del Partido como instrumento al servicio de los demás, de los ciudadanos, no es -como a veces se piensa- querer más o querer menos al Partido, sino respetar a los ciudadanos que nos votan, a los ciudadanos que confían en nosotros y a esos otros que recuerdo que, alejados o decepcionados por nuestros errores -los verdaderos y los falsos- podrían volver a votar por una alternativa como la que podamos desarrollar.

Y por eso quiero hablar del Partido. Compañeras y compañeros: estar disponibles para ocupar la responsabilidad orgánica o institucional que se nos dé por el Partido o por los ciudadanos que nos votan no debe ser un recurso retórico que termine convirtiéndose en una táctica para permanecer, que nos merme una credibilidad, ya bastante reducida, como responsables políticos.



Agradezco a los ciudadanos y al Partido, en ese orden, haber disfrutado de un margen de confianza en democracia como ninguna otra persona lo tuvo en España

Cuando oigo decir que quise dejar de ser candidato ya en el 89 y que reconocí que fue un error anunciarlo públicamente, debéis saber que se está diciendo la verdad. Fue un error anunciarlo públi-

camente. Pero también quiero que sepáis algo que algunos compañeros saben, pero no muchos. Que el 2 de agosto de 1977, es decir, ahora va a hacer 20 años, cuando discutíamos en el Parador de Sigüenza nuestra posición ante la nueva Constitución, ya propuse a **Alfonso Guerra** que, habiendo cumplido con el mandato de Suresnes en el año 74, renovado en el primer Congreso en Madrid en diciem-

bre del 76, pensaba que tenía que dejar la dirección en otras manos, que, en el siguiente Congreso, alguien se debería hacer cargo de la dirección.

No era dejar el trabajo político. En absoluto. Nunca lo he pensado. Simplemente propuse hacerlo desde otros ámbitos, desde otras responsabilidades. Había sido bastante brillante el esfuerzo y la gestión entre el 74 y el 77. Habíamos pasado de la nada, de 3.250 votos válidos reconocidos en aquel Congreso de Suresnes, en las afueras de París, a un 30% de apoyo de los ciudadanos españoles. Era una buena gestión,

incluso era una buena oportunidad para decir: hemos cumplido con lo que nos mandaron en Suresnes. Sobre todo porque en Suresnes yo fui elegido Secretario General por exclusión. Duele, a veces, recordarlo o decirlo. Sí, fui elegido por exclusión. Y, además, con una cierta visión de transitoriedad: bueno, vamos a ver si damos el paso adelante.

Pero todo aquello era el 74 y ahora estamos en el 97. Por lo tanto, tenía entonces la edad que tienen la cuarta parte de los delegados de este Congreso; la cuarta parte de los delegados de este Congreso. Cuando entré en la dirección del Partido y cuando asumí la Secretaría General.

Pero reconozco que es un error anticipar decisiones que el tiempo y las circunstancias impiden, más tarde, llevar a la práctica.

Como dije al principio, agradezco a los

ciudadanos y al Partido, en ese orden, haber disfrutado de un margen de confianza en democracia como ninguna otra persona lo tuvo en España. Ni el Partido ni los ciudadanos me deben nada; al contrario, yo se lo debo todo. Me permitieron, desde las máximas responsabilidades institucionales y orgánicas, impulsar mis ideas. Las ideas de un socialismo democrático en la España que vivimos. Lo mismo ocurrió con muchos otros dirigentes del Partido. ¿Qué más puede uno pedir cuando cree en algo que el que le den la oportunidad de avanzar tan largo período por el camino, por la senda en la que uno cree? Me queda mostrar mi gratitud sin límite, explicar que hice cuanto pude, como tantos dirigentes del Partido que me han acompañado en este, ya largo, tramo del camino. Y también pedir excusas por lo que quise y no pude hacer a veces y por los errores que cometí.

Hoy, cuando voy a cumplir 23 años como secretario general del Partido. Y casi 14 como presidente del Gobierno, sigo estando disponible para trabajar por este proyecto. En lo que queráis. En las Juventudes, si es posible. En lo que queráis, en lo que decidáis que puedo ser útil. Como uno más que pueda aportar experiencia y que no renuncia a seguir

buscando caminos para el socialismo democrático del siglo XXI.

Pero debéis saber aquí, donde corresponde decirlo, que no seré candidato a la Secretaría General.

Estuve en Suecia hace veinticinco años, acompañando a **Olof Palme**, y conocí al viejo **Tacerlander**. Llevaba más de veinte años al frente del Gobierno y del Partido y un buen día le dijo a **Olof Palme**: "anoche pensé -a mí todavía no me ha llegado esa edad, pero, bueno, la tentación puede estar próxima-, anoche pensé que era imprescindible para la socialdemocracia y para mi país, y antes de que lo piense otra vez y me lo crea, por favor, sustitúyeme". Y así se fue, esa fue la nobleza de **Tacerlander**.

Compañeros. Abrir una nueva etapa -como pedís todos-, estar disponible para ellos, exige de mí, no se lo pido a nadie, una decisión que haga coherente lo que digo con lo que hago. Pilotar la sucesión, como alguno me pide, no es propio de partidos democráticos que tienen una veta libertaria como el

nuestro. Tal vez en los países nórdicos sepan hacerlo y lo hagan bien. Nosotros, no. Sólo indicar en una dirección personal provoca pasiones y enfrentamientos que lo hacen más difícil. Nosotros no tenemos el carácter para tomar esas decisiones a plazo, sólo podemos hacerlo al contado y ahora podéis y debéis hacerlo, porque vamos a ganar así las próximas elecciones en nuestro país.

Tenéis la obligación, como delegadas y delegados, de dar los pasos para adaptar el instrumento del que disponemos, nuestro Partido -que es más de los diez millones de votantes que nuestro, pero es nuestro Partido-, para adaptarlo a las nuevas realidades.

Yo quiero ser uno más. No me apeo. En la aportación de ideas y reclamo el derecho a decir lo que pienso, aceptando no sólo que puedo equivocarme, sino que puedo estar en mayoría o en minoría. Y me sentiré cómodo,

cómo dentro de este proyecto.

A mi entender hay que intercalar generaciones en los órganos de dirección y de representación. Algunos hablan de un nuevo salto generacional. Y a mí esto no me parece adecuado. Después de un período histórico como el que hemos vivido, acompañado, excepcionalmente, de un salto generacional,



lo normal es aprovechar a todos por sus ideas: a mayores y a jóvenes.

A mi entender, pero es mi opinión que aporte a los debates del Congreso, hay que apostar decididamente por la democracia paritaria. Y hacerlo no por un mandato estatutario, sino por un imperativo de justicia y de igualdad y, si me lo permitís, de inteligencia. Los falsos argumentos meritocráticos ponen de manifiesto algo que todos sabemos: que sólo se aplican a las mujeres, no a los hombres. Esto pasa en el Partido y en la sociedad, y hay que romperlo más allá de los avances que se han producido.

A mi entender, hay que medir seriamente las ideas que proponen limitación de mandato, por dos razones. Primero, por coherencia. Si se limitan de verdad, hay que contar con los que ya se tienen a la espalda, en esto sí que es razonable que se aplique la retroactividad, no en las leyes del fútbol y otras. Si no, estaremos como el señorito de mi tierra que, cuando llegaba la reforma agraria, se puso tan contento, allá por los años treinta, porque la entendió a

► su modo y decía: "con la tierra que ya tengo y la que me toque en el reparto, me va a ir de maravilla".

Es más lógico, si se habla de limitar mandatos, que sean los orgánicos. En ellos es más lógico, aunque debéis medirlo. Porque nosotros tenemos una tendencia a cumplir los Estatutos, pese al impulso libertario de este Partido. Tenemos esa tendencia sobre todo porque el Estatuto es un buen instrumento para, digamos, cargarse a un adversario dentro del Partido: este no cumple el Estatuto, fuera; para esto se utiliza, para otras cosas no. Pero en fin, como tenemos esa tendencia cuidemos las reformas que hagamos.

Pero es más lógico limitar los mandatos, decía, orgánicos, por lo menos a mi juicio, que los de representación electoral.

Dejadme que os haga una pregunta que a lo mejor sirve para el debate en las comisiones: ¿Tiene algún sentido que un alcalde que tenga la mayoría, el 55% de los votos, cuando lleve dos veces o tres veces como alcalde, le digamos: usted fuera, querido compañero, por la limitación de mandatos estatutarios?, ¿tiene algún sentido que a otro candidato que lleva el mismo tiempo perdiendo una y otra vez como candidato a Senador, o a lo que sea, no le corra el plazo de la limitación de mandato?

Ya sabéis que en el Congreso, en los Congresos del Partido, en los Congresos a veces se crea una dinámica muy típica que es una especie de puja, de subasta, a ver quién pide más, a ver quién da más, y si alguien propone limitación de mandatos, pues alguno es capaz de delimitar los mandatos a la mitad de un periodo, para quedar mejor que el otro.

Tengamos un poco de sentido de lo que tenemos que hacer, en relación con la sociedad, no con nosotros mismos. Repito, si hay un representante político que tiene fuerza electoral, que los ciudadanos lo quieren y le apoyan, ¿por qué le vais a limitar los mandatos? Y si hay alguno al que no apoyan los ciudadanos aunque tenga votos en la agrupación, ¿por qué no le van a correr los mandatos?

Necesitamos un Partido más abierto a la sociedad, menos introvertido, más preocupado por los proble-



mas de los demás, más generoso en las agrupaciones, un Partido que sepa buscar al candidato o a la candidata que quiere y vota la gente, antes que al candidato que tiene más o menos votos en la agrupación o en la asamblea. Y si coinciden las dos cosas, si coinciden las dos cosas, "miel sobre hojuelas", muchísimo mejor. Pero si no coinciden, por

favor, el compañero o la compañera que tenga la confianza de los ciudadanos que sea el que encabece la lista, no el que tenga dos votos más en la agrupación.

De nuevo me vais a tener que permitir, porque voy acabando, una apreciación personal. No soy demasiado dado a expresar mis afectos, pero los tengo, me los guardo y esto, a veces, me hace aparecer distante y creedme que lo siento. Pero ya me parece que soy muy

viejo para cambiar. Durante muchos años he luchado junto a compañeras y compañeros a los que quiero mucho más allá de las discrepancias, que son lógicas en el recorrido. Trato de no confundir mis afectos con lo que creo que le interesa al Partido, aunque no siempre lo consiga.

Os pido consideración y respeto para todos los que han dedicado la mayor parte de su vida a esta tarea. Os digo consideración y respeto, por lo que han hecho y pueden y deben seguir haciendo por este proyecto que nos une a todos.

Necesitamos un Partido más abierto a la sociedad, menos introvertido, más preocupado por los problemas de los demás

La renovación o la innovación depende, sobre todo, de las ideas. Hay personas que tienen más y aportan más, tenedlas en cuenta. He trabajado, desde los tiempos sevillanos, con compañeras y compañeros que siempre he apreciado y sigo apreciando. Eran los comienzos para mí, hace más de 30 años. Después fueron muchos más: de todos los rincones del territorio y fuera del

territorio, en Francia o en América, con nuestros "extraterrados".

No olvidéis a ninguno de los que nos puedan seguir aportando lo que necesita el Partido. Por favor os pido que no simplifiquéis el debate, reduciéndolo a personas para que estén o no estén. Todos tenemos un sitio en este proyecto y en este Partido.

Hay que ser abierto con los que quieran estar y tengan méritos y capacidad para hacerlo y merezcan vuestra confianza. El Congreso es vuestro, de las delegadas y de los delegados.

Algunas luchas internas y personales no sólo perjudican al Partido históricamente, sino, y esto creo que es lo fundamental, sino que perjudicaron al proyecto socialista y a España. Por eso, integrar siempre es mejor que lo contrario. Y este esfuerzo tiene que ser compatible con la permanente renovación o innovación de nuestro proyecto y también tiene que ser compatible con actitudes generosas para dejar paso y abrir nuevos caminos.

Compañeras y compañeros, os quiero contar una pequeña paradoja. Los compañeros de la Internacional Socialista confían en que seamos capaces de abrir un debate de ideas para el socialismo democrático del siglo XXI. Yo personalmente presido la Comisión que se encarga de abrir ese debate y esos nuevos horizontes, de reflexionar sobre los cambios de ideas y organizativos necesarios para llevar el proyecto a la mayoría social.

Entre el momento del encargo y ahora Gran Bretaña y Francia se han rebelado. ¿Contra qué? Contra la

deshumanización de la política. Han marcado el punto de inflexión contra el fundamentalismo neoliberal que todo lo confía al mercado: lo que puede y lo que no puede resolver el mercado.

Estos compañeros de muchos países esperan de nosotros, tal vez, lo que nosotros mismos no esperamos.

Este Congreso es un momento crucial de la historia de nuestro Partido y de nuestro país. Casi un cuarto de siglo después de un Congreso como el de Suresnes, este Congreso debe iniciar el debate para nuestro proyecto para España. Pero no sólo de nuestro proyecto para España como realidad, como realidad plural. También un proyecto para Europa. También un proyecto para mejorar y orientar nuestras relaciones con el Mediterráneo y con América Latina.

La dirección del Partido, la CEF y el Comité Federal merecen vuestro voto favorable por su gestión y por su esfuerzo. Cuando un Partido es capaz de llegar en la peor de las circunstancias imaginables a una confrontación electoral y obtiene más del 39 % de los votos, la confianza de los ciudadanos se está correspondiendo con un esfuerzo favorable. Favorable por tanto, a su gestión, a la última y a la transición. Sed autocríticos por los errores cometidos, pero sabiendo también hacer un balance de lo que hemos aportado a nuestro país, que es mucho y bueno. Gracias a todos.

Peter Grew



Joaquín Almunia

“Hoy es el primer día del futuro del socialismo”



Compañero presidente del Congreso, compañeros y compañeras de la Ejecutiva Federal, compañeras y compañeros delegados, compañeras y compañeros de la Ejecutiva saliente, invitados, amigas, amigos, gracias. Gracias por la confianza que supone el voto de quienes nos habéis votado. Gracias a quienes habéis participado en este Congreso con vuestras

aportaciones, con vuestras ideas, con vuestras discrepancias respecto de otras delegadas y otros delegados.

Todos habéis participado, todos hemos participado en un gran Congreso. Y es una obligación y, por supuesto, es una meta de la Dirección Federal del Partido, que habéis elegido esta mañana, contar con todos vosotros. Este Congreso, compañeras y

compañeros, amigas y amigos, ha sido un ejemplo de democracia.

La democracia no consiste sólo en participar, aunque también consista en participar. La democracia no consiste sólo en decir lo que cada uno piensa y en regular cómo se articulan las ideas de cada uno, que también consiste en eso. La democracia consiste en, a partir de esa pluralidad y de esa participación, saber conformar mayorías y que éstas respeten a la minorías como las minorías respetan la decisión mayoritaria.

La democracia no es la unanimidad. La democracia es la participación, el respeto, la tolerancia. La democracia es una escuela y el Partido Socialista Obrero Español, que es un Partido democrático, nos ha enseñado a quienes llevamos muchos años en él a vivir y a ejercer la democracia con madurez,

con responsabilidad, sabiendo que cada voz, cada opinión, cada papeleta de voto cuenta como la que más y que de ese diálogo plural, de ese debate, de esa confrontación de ideas sale no la unanimidad, sino la decisión que mejor sirve a la organización democrática en la que se trabaja.

En este caso, estoy convencido, estamos convencidos todos, de que de este buen Congreso sale, debe salir dentro de la paredes del Partido, de nuestras Casas del Pueblo, de nuestros locales, y hacia fuera, hacia la sociedad española que nos mira, el resultado de este ejercicio, ejemplar desde mi punto de vista, de madurez y de responsabilidad democrática.

Hoy, al final de nuestro Congreso, estamos más orgullosos de pertenecer al Partido Socialista Obrero Español, de ser socialistas, que cuando veníamos a iniciar nuestros trabajos a este Palacio de Congresos, que tantas veces nos ha visto ya debatir y trabajar.

Estamos orgullosos de estar en este Partido, de trabajar en el Partido, de trabajar para el socialismo democrático

y estamos orgullosos de lo que hemos hecho aquí a lo largo de estos tres días de trabajo. Somos, al final de este Congreso, un Partido plural, ¿quién lo duda? Pero somos también un Partido unido, más unido que al principio del Congreso, por los principios socialistas. Somos un Partido más cohesionado.

Tenéis, habéis elegido, una dirección con el 73% de

los votos de los delegados y delegadas, pero ese 73%, aquí en la sala se traduce en un 100% de compañeras y compañeros dispuestos a seguir trabajando y a seguir luchando por los mismos principios, por los mismos valores, por las mismas ilusiones, por las mismas ideas que nos han movido a todos a lo largo de nuestra historia.

Por las ideas que nos unen,

hace muchos años, a algunos de nosotros; hace menos años a muchos de los delegados que por primera vez habéis venido a este Congreso y a buena parte de los que, a partir de hoy, son los nuevos dirigentes de este Partido y que tienen bastantes menos años que quien os habla. Las ideas

que nos unen a todos, estemos arriba o estemos abajo, estemos en el estrado, o en la butaca, en la mayoría o en la minoría, en la Ejecutiva o en el control democrático de esa Ejecutiva, en Ferraz o en la última Casa del Pueblo, trabajando todos en los mismos principios, por los mismos valores, para la misma gente.

En 48 horas, compañeras y compañeros, en casi tres días de trabajo, hemos sido capaces, habéis sido capaces, de iniciar, de poner en marcha una nueva etapa en la vida de nuestro Partido. Una etapa que, es verdad, era obligada después de esos 20 años de transición que nos relató **Felipe González** en su intervención, en el curso del debate de gestión. Que era obligada, sobre todo, después de más ▶



En casi tres días de trabajo hemos sido capaces de iniciar una nueva etapa en la vida de nuestro Partido

▶ de 13 años de ocupar democráticamente el Gobierno, de trabajar desde el Gobierno para transformar España, hasta que la voluntad popular decidió que deberíamos pasar a la oposición.



Después de esa decisión de la mayoría de los votantes, después de nuestro paso a la oposición, era obligado que nuestro Congreso, con serenidad, con responsabilidad, sin prisas acuciantes pero sin tapujos ni telarañas, debatiese, pensase y afrontase una nueva etapa que empieza hoy para el Partido Socialista Obrero Español. Y eso lo sabíamos quienes veníamos a este Congreso, lo sabíais los delegados y las delegadas, lo sabíamos los miembros de la dirección saliente y lo sabían los afiliados y los ciudadanos.

El Partido Socialista en este Congreso estaba obligado a responder y creo que ha respondido al reto de iniciar una nueva etapa, que es la que necesita la mayoría social de progreso, que existe en este país, a pesar de nuestra derrota electoral. Pero lo que no sabíamos era cómo la íbamos a iniciar. Ahí Felipe nos ganó por la mano. Y había riesgos, compañeras y compañeros, había riesgos de que nuestros proyectos y nuestros planes no llegasen a buen puerto a partir de la sorpresa que nos dio Felipe. Pero no ha sucedido lo que algunos temían o lo que, realmente, podría constituir un riesgo para este Congreso.

Nos sorprendió Felipe. Pero, gracias a todos, lo que ha hecho Felipe ha sido ponernos, una vez más, ante nuestras propias responsabilidades como miembros del Partido Socialista Obrero Español;

miembros maduros que debemos, cada uno de nosotros, ocupemos el puesto que ocupemos, ser corresponsables con la marcha de nuestro Partido, con la política que haga nuestro Partido, con las tareas del socialismo democrático en España.

Veinte años después de iniciarse la transición, en 1977, el PSOE es un partido maduro y responsable. Ha dado pruebas, a pesar de lo elevado que estaba el listón, de estar a la altura de las circunstancias, de estar a la altura de las responsabilidades que tenemos que enfrentar.

Felipe, al comenzar el Congreso dio, una vez más, muestras de grandeza y de generosidad como político y como persona, mal que nos pese a algunos su decisión. La política, ahora que algunos la vituperan y otros la miran con escepticismo, la política se puede seguir escribiendo con

mayúsculas cuando alberga entre sus protagonistas a gente con la talla humana y la clarividencia política de Felipe González.

No le voy a hacer aquí más comentarios porque él y yo somos introvertidos y, además, a lo mejor, la garganta falla. Le he dicho en privado y se lo seguiré diciendo lo que pienso. No de él, que hace años ya

La política se puede seguir escribiendo con mayúsculas cuando alberga entre sus protagonistas a gente con la talla humana y clarividencia política de Felipe González

que nos conocemos. Me parece que fue en Frankfurt, poco después de Suresnes, en un mitin que dabas tú con Nicolás Redondo, no sé si te acuerdas. Te fuimos a ver desde Bruselas Curro López Real, Miguel Ángel Martínez, Manolo Marín y otros cuantos compañeros de Bruselas. Allí nos conocimos y, desde entonces, hemos trabajado juntos, nos hemos dicho muchas cosas. A veces buenas y a veces no tan buenas, pero nos

hemos dicho cosas, y no es ahora el lugar de descubrir algunas conversaciones que no tienen por qué tener tanto micrófono por delante.

En todo caso, lo que sí hay que decirle en alto a **Felipe** -interpretando la voluntad de todos los que estamos aquí y de millones y millones de españoles y millones y millones de socialistas democráticos de fuera de las fronteras de España- es que no se va a librar, ni lo quiere ni lo podrá hacer, de seguir trabajando con nosotros para el socialismo democrático. Codo con codo, marcando un día reflexión y apertura, como diría **Raimon Obiols**, de nuevos inicios en las ideas de la izquierda; otro día, aportando sentido de Estado, otro día calor humano, otro día pura amistad personal. Seguirás trabajando, **Felipe**.

También deja la dirección del Partido Socialista, después de tantos años, el compañero **Alfonso Guerra**.

Alfonso. Todos hemos apreciado y apreciamos, todos hemos valorado y valoramos, la ingente capacidad política de **Alfonso Guerra**, su capacidad de trabajo, su sensibilidad, su finura, su concepto de la amistad, de la fraternidad, su manera elegante, profunda, de echar una mano allí donde se necesita, una mano para hacer avanzar las ideas del socialismo democrático. La aportación de **Alfonso** ha sido imprescindible. Y sigue siéndolo y lo va a seguir siendo. **Alfonso**, también el Partido Socialista Obrero Español necesita y quiere contar contigo en activo, trabajando, colaborando y, como te decía esta mañana, desde la nueva dirección del Partido te vamos a hacer propuestas. Te vamos a pedir y reclamar que sigas trabajando; que sigas aportando tu capacidad y tu talento al servicio de las ideas del Partido Socialista Obrero Español.

De la dirección elegida en Suresnes, -esa sí que fue reducida- me falta hablar de **Txiki Benegas**.

Txiki Benegas, que tiene mi edad, los dos hemos nacido hace 49 años más o menos y cumplimos los años por los mismos días, **Txiki** entró en aquella dirección del Partido en Suresnes cuando yo, recuerdo, me acercaba al Partido, precisamente por Suresnes y por lo que significó. Y **Txiki**, a lo largo de todos los años, que a mí me parecen muchos, que llevo ya trabajando en un lugar y otro en el marco del socialismo democrático, ha estado todos estos años dirigiendo este Partido, viviendo para este Partido, pensando y luchando en el Partido y para los socialistas democráticos. A **Txiki**, por la amistad además de por la coincidencia de ideas y por el paisanaje, le quiero decir gracias.

Y a todos los demás, compañeros y compañeras, que han compartido con nosotros este -como decíais alguno de los que participasteis en el debate de gestión- duro mandato, este fuerte mandato que ninguno, cuando éramos elegidos en el anterior Congreso, habíamos imaginado que nos fuese a

parecer tan largo y tan duro; a todos los demás, compañeras y compañeros, gracias, gracias, gracias. Hoy, al final de este Congreso, del 34 Congreso, es el primer día del futuro del Partido Socialista Obrero Español y del socialismo democrático en España. Si veníamos aquí dispuestos a abrir una nueva etapa, hoy empieza esa etapa, hoy empieza el futuro.

Pero no para nosotros. Empieza el futuro para los millones de españolas y españoles que nos miran y tratan de entender, más allá del ruido de algunos debates o de la forma con la que a veces nos esmeramos en traducir hacia fuera de forma compleja lo que dentro, en la sala de las comisiones, es bastante más simple de explicar, hoy esos millones de españolas y españoles saben, como lo sabemos nosotros, que estamos empezando a caminar hacia el futuro.

España, el país donde trabajamos para el socialismo democrático, es un país de enormes posibilidades. ▶



► Lo hemos comprobado siendo protagonistas, no únicos, pero sí protagonistas importantes, del avance del progreso, del bienestar, de la modernidad con la que hoy España se presenta ante sus ciudadanos y ante quienes la miran o nos miran desde fuera.

España es un gran país, tiene grandes posibilidades, pero no está bien gobernada de acuerdo con sus características, con sus objetivos, con sus horizontes. En España, el Gobierno nos repite machaconamente que la economía va bien, pero los españoles saben que el Gobierno no reparte, en las políticas de derecha que ejecuta, esa bonanza.

En España se nos dice que está empezando una segunda transición. Pero ni se nos dijo antes de las elecciones ni se nos dice ahora, ni se es capaz de deducir de la política que hace el Gobierno qué es, adónde nos lleva, qué pretenden quienes conducen ese supuesto proyecto político que encarna el Partido Popular hoy en el Gobierno.

Y más allá de la bonanza económica que no se reparte bien, más allá de la mediocridad o de la falta de ideas de una derecha ramplona, en España la política no va bien. En España, la política, la calidad de la vida democrática, la sensación de cada ciudadano y ciudadana de disfrutar viviendo en libertad, y de ver cómo sus posibilidades aumentan por el ejercicio de esa libertad empieza a tener tintes más oscuros de los que incluso algunos se imaginaban hace un año.

Y ahí, en esa encrucijada, estamos nosotros, el Partido Socialista Obrero Español. Tenemos, en este inicio de etapa, que volver a retomar la bandera del cambio, la bandera del cambio para que el futuro sea

mejor que el presente; con seguridad, asegurando la cohesión, recuperando confianza y credibilidad en quienes hacen política o hacemos política, recuperando confianza en lo que hacemos desde la política.

Confianza que se puede traducir en frases sencillas. Confianza que los ciudadanos deben poder ratificar

En este inicio de etapa, tenemos que volver a retomar la bandera del cambio para que el futuro sea mejor que el presente

cuando vean que, en política, los políticos hacen lo que dicen, dicen lo que hacen, viven como piensan y no piensan vivir mejor por el hecho de trabajar en política.

No hay lugar, compañeras y compañeros, en este final de siglo tan complejo que hemos analizado en este Congreso de globalizaciones, cambios tecnológicos, finales de fronteras, cambios geopolíticos, no hay lugar para que la política se convierta en

un lugar para iniciados, en un cenáculo ininteligible, en algo que parece desarrollarse a espaldas de la gente.

En política, en este mundo complejo que hemos analizado, y que hemos asumido, y que queremos enfrentar en toda su dimensión y con todos sus

problemas a partir de este Congreso, en política hay que hablar claro y decir la verdad. No refugiarnos detrás de palabras que, a veces, ni siquiera nosotros entendemos.

Y así volveremos a tener confianza. Volveremos a recibir un depósito de credibilidad de los ciudadanos. Volveremos a ver cómo los ciudadanos, y lo han hecho siguiendo este Congreso estos tres días, dicen sí a la política y se interesan por la política. Y sobre todo, veremos cómo esos cientos de miles de jóvenes que en España participan en organizaciones no gu-



bernamentales, en tareas colectivas, en movimientos sociales o ciudadanos ponen su aspiración a la solidaridad, a la libertad, a la calidad de vida, al medio ambiente, a la paz en relación con nuestros valores, nuestras ideas y con el instrumento que, para unos y para otras, es el Partido Socialista Obrero Español. Sí, por tanto, a la política, pensando sobre todo en los jóvenes que no han conocido otra política, otro régimen, otro sistema. Sí a la política.

Trabajemos para que la política vuelva a situarse al lado de la preocupación de cada ciudadana y de cada ciudadano, porque eso será el mejor conjuro para evitar que se propaguen y se extiendan los riesgos que acechan al propio funcionamiento de los sistemas democráticos y, en particular, para conjurar los riesgos que acechan a la calidad de nuestra democracia, que también hemos analizado con preocupación en este Congreso.

Tenemos que salir de aquí dispuestos a reivindicar nuestra tarea, a sentirnos orgullosos de nuestro Partido, a ganar a la derecha. No concebimos, no podemos concebir la tarea de los socialistas en 1997 como una tarea de resignación y de entrega. Tenemos que concebir nuestra tarea, poner, orientar nuestras ideas y nuestras energías hacia el objetivo final de este 34 Congreso, que no es otro que ganar a la derecha.

Nuestro principal objetivo debe ser recuperar una mayoría política en un país que sigue siendo, que, a pesar de algunos errores que nosotros mismos hemos cometido en el pasado, sigue siendo un país con una mayoría social progresista. Que no pide marchas atrás, que quiere profundizar las libertades, que quiere igualdad de derechos, que quiere garantías, que quiere protección, que quiere cohesión social, que quiere seguridad, sobre todo para quienes más lo necesitan.

No está en nuestro estilo de hacer política, por más que algunos lo quieran imponer como norma general, el rencor, la calumnia, el odio, el resentimiento. Más bien son otros, desde la derecha, quienes han traído de nuevo a nuestra vida política, a nuestra vida colectiva esas palabras que creíamos muchos, de buena fe, que la transición del 76-77, había ido enterrando para siempre en nuestra vida colectiva.

Tenemos que denunciar como Partido, tenemos que denunciar en nombre del socialismo y en nombre de la democracia, el abuso de poder, los tics autoritarios, los amagos de mirar hacia atrás con rencor, con inquina, como si lo mejor de estos últimos años no fuese la tolerancia, el olvido del pasado y el objetivo común de vivir juntos

y de trabajar por un futuro en paz y en libertad. Quienes nos gobiernan no tienen proyectos, pero saben mandar. Y a veces saben que, para mandar, tienen que traspasar, al calor de alguna mayoría circunstancial, el hilo o el borde de la legalidad. Y saben que para mandar, como saben mandar que éstos no son aficionados, al menos en este terreno,



saben que tienen que amedrentar, que tienen que asustar, que tienen que decir "aquí mando yo".

En este Congreso hemos debatido nuestro proyecto y frente a esa derecha cutre, frente a esa derecha mediocre, frente a esa derecha sin futuro, sin proyecto, sin ilusión, tenemos, compañeras y compañeros, que ser capaces, a partir de hoy, de explicar con sencillez las bases mismas, las líneas esenciales de lo que los socialistas pretendemos.

Sabemos que no van a leer millones y millones de ciudadanas y ciudadanos las resoluciones de nuestro Congreso. Unas resoluciones que tenemos la costumbre, y yo en este caso, como anterior secretario de Estudios, alguna responsabilidad tengo en ello, de hacerlas largas. No van a leer esas resoluciones muchos de quienes creen, exactamente igual que nosotros, en la vigencia y en el futuro del socialismo democrático.

Por eso, tenemos que decirles, con palabras llanas y sencillas, cual es el extracto y la síntesis de lo que aquí hemos debatido, de lo que queremos hacer a partir de hoy. Tenemos que decirles que no aguantamos que haya, en una sociedad como la española, ▶

► quien pase necesidad, quien pase penuria, quien no tenga una mano solidaria cuando siente una necesidad de la que no puede salir por sus propios medios. Tenemos que decirles, con palabras sencillas, tenemos que traducir con sencillez nuestras tareas, que no somos nosotros, los socialistas, quienes creemos ni queremos políticas tecnocráticas, frías, que al calor de la brillantez formal se olvidan de los seres humanos.

Tenemos que decirles con claridad, sin demagogia, pero sin ocultar nada, el juicio que nos merece lo que está pasando y lo que están haciendo quienes nos gobiernan.

Tenemos que decirles que nos importa más la gente que la cotización de las acciones en bolsa. Tenemos que decirles, y tenemos que conseguir que nos crean cuando se lo decimos, que queremos situar a las personas en el centro de la política, en el centro de los objetivos de la economía, en el centro de los objetivos de la democracia.

Y, para ello, tenemos que seguir pensando, como lo hemos hecho en este Congreso también, sobre nuestro Partido. Nuestro Partido, que tiene casi 120 años, es un partido con tradición, con una historia que todos asumimos y de la que nos sentimos orgullosos; críticos a veces en algunos pasajes, pero

orgullosos del conjunto, porque no se pueden separar una páginas de otras en los libros de historia. Ciento veinte años que nos marcan y nos enseñan mucho, a diferencia de lo que les sucede a la mayoría del resto de las fuerzas políticas en nuestro país.

Y si me preguntáis cuáles son los dos rasgos que más creo que nos marcan, gracias a esa historia y a esa asunción de la historia de nuestro Partido, os diré que el primero es la fraternidad entre nosotros. Incluso en los momentos de debate duro, los afiliados del Partido somos seres humanos y nos miramos unos a otros con los valores de fraternidad que queremos que se expandan y que dominen en la vida colectiva. No queremos importar, traer dentro de la organización del Partido, los rencores, la inquinas, las calumnias, las maledicencias que algunos quieren sembrar en la vida política como instrumento cotidiano. Al revés. Queremos que nuestro Partido sea el lugar donde antes profundizan, arraigan y prevalecen esos valores de fraternidad, de solidaridad que han pervivido a lo largo de esos 120 años de la historia del Partido.

Y, junto con ello, nuestra historia nos da raíces. No venimos del año 1977 o 1989 o de cualquier año de los que hayamos conocido los aquí presentes.

Venimos de mucho más atrás y venimos de quienes mucho más atrás han luchado por nuestras mismas ideas, han construido este Partido, han dado su vida y lo mejor de sus esfuerzos por llegar hasta aquí, por entregarnos el testigo de este Partido centenario. Y esas raíces no son, como algunos puedan pensar, contradictorias, sino que son la base, el complemento indispensable de la tarea pendiente en nuestro Partido de modernizar y adaptar nuestras estructuras y nuestra organización a los finales del siglo XX en los que estamos viviendo y en los que estamos trabajando.

El Partido tiene que abrirse, tenemos que abrírnos. Lo decía **Felipe** en su discurso. Tenemos que ser conscientes de que los banderines de enganche de ideas, a veces, no son tan eficaces como lo fueron. Y, en cambio, tenemos que ver, aprender a ver fuera de las paredes de nuestras Casas del Pueblo. Millones de personas, dentro y fuera de España, luchan en paralelo a los partidos socialistas o socialdemócratas por objetivos perfectamente coincidentes y convergentes.

A muchos de ellos los tenemos aquí, hoy, en esta sala. Han participado con nosotros si no en las ponencias con derecho a voto, sí con su ánimo, con su interés, con su ilusión. Han participado,



junto con nosotros, en la búsqueda de las mismas respuestas progresistas a las mismas preguntas. Incluso, en este Congreso, hemos tenido, en paralelo, debates donde ellos nos han acompañado, y donde ellos nos han aportado también sus ideas. Que son tan válidas como las que nosotros mismos aportamos a la izquierda, al socialismo democrático desde la discusión formal, desde las enmiendas, desde las resoluciones aprobadas en este Congreso. El Partido, como decimos siempre, es el instrumento. Y el instrumento, en este momento, debemos ponerlo en condiciones. Debemos prepararlo para esa mayoría de progreso que hay que hacer verdad en el horizonte de las próximas elecciones. Ya sean municipales; ya sean autonómicas en el 99; ya sean en Galicia, a la vuelta de la esquina; ya sean las próximas elecciones generales dentro de uno, de dos o de tres años, ¿quién lo sabe? En todo caso, tenemos que ponernos a trabajar ya para ganar esas elecciones, para recuperar esa mayoría política, para consolidar y organizar esa mayoría social. Y la mayoría que necesitamos debe contar con más gente de la que ya trabaja o trabajamos en el Partido. La mayoría que necesitamos debe contar además de con la gente del Partido o con la gente que siempre nos vota y nos apoya, con gente que también coincide con nosotros, aunque a lo mejor hace poco más de un año -el 3 de marzo- no coincidió con nosotros.

A lo mejor hay gente, estoy seguro que ya hay gente, y mucha gente que el 3 de marzo optó por la alternancia en el poder pensando con ingenuidad que el valor

positivo de toda alternancia iba a prevalecer sobre los riesgos de la derecha en el Gobierno. Y hoy están desencantados, y desengañados de cuál ha sido el resultado, el fruto obtenido gracias a su voto. Gente desencantada con ese afán y ese clima de revanchismo que ha vuelto a instalarse en una sociedad española que iba a ver que la página se pasaba, por el hecho de que el señor **Aznar** ganase las elecciones.

Gente desengañada y desencantada con la reaparición de tics autoritarios o con ese tufillo a derecha rancia que por mucho que sean jóvenes y bien avenidos nos inspira y nos transpira el Partido Popular.

Tenemos que contar con esa gente. Tenemos que abrir los espacios a los que dirigimos, en la sociedad española, nuestro proyecto político. Tenemos que

contar y saber integrar y articular aportaciones que surjan no sólo de dentro del Partido, sino también de fuera del Partido. Tenemos que saber trabajar y organizar la pluralidad de una sociedad progresista, de unas fuerzas políticas no sólo el Partido Socialista, aunque el más importante sin duda y con



mucho es el Partido Socialista, que también quieren, como nosotros, acabar con la actual situación política por vía democrática, articulando una mayoría, ganando las próximas elecciones. Y no estamos ahora hablando, compañeras y compañeros, para que no se adelante alguno, de la "casa común". De lo que sí estamos hablando es de la "causa común" de la izquierda y de todos los progresistas españoles por acabar con esto.

Estamos hablando en gallego, estamos hablando ya en ese gallego que nos va a dar la victoria en octubre. Estamos hablando en catalán, donde olivo se dice olivera. Estamos hablando en un castellano que nos puede llevar a articular mayorías políticas también en otros lugares, y empiezo por el mío, por el que más sufro, por Madrid, donde necesitamos ganar. Estamos hablando de una firmeza en las

No estamos hablando de la "casa común", estamos hablando de la "causa común" de la izquierda

► convicciones pero de una mano tendida a todos los que comparten lo esencial de nuestras convicciones. Estamos hablando a las centrales sindicales que nos han acompañado aquí en este Congreso.

Estamos hablando con las organizaciones no gubernamentales, con el movimiento ciudadano, con asociaciones de mujeres. Estamos hablando con las demás fuerzas políticas de izquierda y quizá nos gustaría hablar más con quien paradójicamente se llama Izquierda Unida. Pero dentro de Izquierda Unida hablamos, y hablamos bien y mucho, con **Diego López Garrido**, con **Nicolás Sartorius**, con **Juan Berga**. Y si lo quieren, desde hoy, desde esta tribuna digo que estamos dispuestos ya a hablar, a volver a hablar, como estuvimos hablando el año pasado hasta que nos dijeron que no querían seguir haciéndolo, con **Julio Anguita**, con **Rosa Aguilar** o con quienes, sintiéndose de izquierda, crean que la derecha forma más parte de una historia pasada que de algo que tenga que ver con el futuro de este país. ¿Lo cree **Julio Anguita**? Tiene la obligación de responder; le pedimos que responda; no puede esquivar esa respuesta: ¿Cree de verdad **Julio Anguita** que va a vivir mejor con esta derecha que con esta izquierda que mira al futuro, que ve que se abre una nueva etapa no sólo aquí, sino en Francia, en Gran Bretaña y aplauden en Francia pero silban en España? ¿A quién puede llamar a la coherencia? Compañeras y compañeros, acabo ya. Estamos todos muy cansados pero algo había que decir, no se hace

*La sociedad,
los millones
de socialistas,
de gentes
de progreso,
esperan
soluciones.
Vamos a
dárselas.
Vamos a salir
a ganar*

todos los días un Congreso como éste. La futura mayoría arranca de este Congreso. Está arrancando en cuanto nos pongamos a andar por esa puerta. La futura mayoría debe saber que hay una sociedad que nos ha estado mirando. Debemos saber los socialistas, que buena parte de la sociedad española nos ha estado mirando, antes del Congreso y sobre todo durante el Congreso, y que a partir de ahora, dentro de media hora o tres cuartos de hora, tenemos que ser nosotros quienes miremos a esa sociedad para ver qué nos pide, para ver qué quiere, para ver qué le podemos ofrecer.

Una sociedad que nos ha estado lanzando preguntas, sobre todo en los últimos años, muchas preguntas, y ha llegado la hora de que le demos las respuestas. Quizá no todas. Quizá alguna nos la tenga que trabajar un poco más **Felipe** en la Internacional Socialista. Pero ya tenemos hoy, a la salida de este Congreso, muchas respuestas que tenemos que dar a una sociedad que mira a la izquierda y se pregunta cómo la izquierda afronta y resuelve el problema del empleo, el deterioro de la sanidad, la negligencia, aquí sí que se emplea bien la palabra negligencia, con la que el Gobierno de la señora ministra **Aguirre** está destrozando nuestra educación pública. Compañeras y compañeros. La sociedad, los millones de socialistas, de gentes de progreso que están ahí fuera, esperan soluciones. Vamos a dárselas. Vamos a salir a ganar. Vamos a ganar. Gracias.





Una cita histórica

*“Debéis saber que no seré candidato a la Secretaría General”. Fueron solamente diez palabras, pero su significado venía a cambiar no sólo el desarrollo que se preveía para el 34 Congreso del PSOE, sino, en opinión de todos los delegados, el rumbo de este Partido. La impresión era que la decisión de **Felipe González** cerraba una etapa para abrir una nueva; que el PSOE debe encarar, ahora, un profundo proceso de renovación de “caras” e ideas; que el Partido Socialista debe fortalecer su papel como plataforma de encuentro de una nueva mayoría social de progreso, con la vista puesta en las próximas elecciones generales. La sensación era la de haber participado en un Congreso histórico*

Superada la lógica sorpresa que provocó el anuncio de **Felipe González** de que no sería candidato a la Secretaría General, con el debate de la gestión de los órganos federales llegaría el momento de que los portavoces de todas las delegaciones participantes calibraran el alcance de tal decisión. Nadie dejó de manifestar su convencimiento de que, según expresión del gallego **Francisco Vázquez**, el “guante lanzado” con su decisión por **Felipe González** cerraba una etapa para abrir una nueva. “Hoy se nos abre un camino, quizá un nuevo Suresnes”, aseguró el riojano **Angel Martínez Sanjuán**.

Ya que fue en aquella localidad francesa donde, hace 23 años, el nombre de **Felipe González** se incorporó a la historia del PSOE, después de esta referencia al Congreso



de Suresnes era obligado hacer balance del camino recorrido desde entonces. "Los 14 años de gobierno socialista han servido para que este país, que tenía aún un pie en el siglo XIX, pudiera prepararse para entrar en el siglo XXI", destacó **José María Barreda**, de Castilla-La Mancha, mientras que **José Asenjo**, de Andalucía, señaló que "**Felipe González**, más que diseñar un proyecto de partido, ha elaborado un proyecto de país". Por su parte, **Carmen Cerdeira**, de Ceuta, agradeció a **Felipe González** que, muchas veces, hubiera "dado la cara por todos". La gestión de la Comisión Ejecutiva Federal elegida en el 33 Congreso pasó el examen con una nota más que alta. Como recordó **María Antonia Martínez**, de Murcia, "esta Ejecutiva sufrió la fase más dura de la estrategia de acoso y derribo lanzada por el PP contra el Gobierno socialista y prueba de su trabajo fueron los resultados de las últimas elecciones generales". Así, la gestión de la CEF fue aprobada por el 98'62 % de los votos emitidos, mientras que la del resto de los órganos de dirección socialistas fueron aprobadas por unanimidad. A la hora de reconocer el "gesto" de **Felipe González**, **Juan Alberto Belloch**, portavoz de la delegación de Zaragoza, dijo, en tono de broma, que el relevo en la Secretaría General del PSOE les ha hecho "la

pascua" a los que, como es su caso, se han incorporado recientemente a este Partido atraídos por el liderazgo de **Felipe González**. En un tono más serio, el representante de Izquierda Socialista, **Manuel de la Rocha**, manifestó que "esta decisión es el acto más importante y coherente de renovación".

Fue precisamente la idea de que el PSOE se enfrenta ahora a la tarea ineludible de la renovación para adecuarse a la realidad de un país que se ha transformado con la contribución de este Partido, en la que coincidieron la mayoría de los portavoces de delegación. Mirando hacia el pasado, **Nicolás Redondo**, de Euskadi, reconocería que "tenemos un equipo de técnicos magníficamente preparados, de los que no debemos prescindir, pero habíamos perdido la ilusión". **Manuel de la Rocha** aseguró que "el Partido estaba en una situación de bloqueo". El andaluz **Carlos Navarrete**, por su parte, abogó por la incorporación de "savía nueva" al Partido Socialista, ya que, a su juicio, "parecía que el árbol se estaba secando".

Mirando al futuro, la apuesta del malagueño **Carlos Sanjuán** fue la de "salir del Congreso con un Partido unido y cohesionado". Lo mismo diría **José Luis Abalos**, del País Valenciano, al señalar que "este Partido no es de unos más que de otros". Sobre esta base, todos los portavoces de delegación irían sumando objetivos para la acción del

PSOE: cambiar actitudes, renovar equipos, ahondar en las señas de identidad de la izquierda, buscar puntos de encuentro con las organizaciones sindicales y sociales, intentar el entendimiento con otras fuerzas de izquierda, reconciliar a los ciudadanos con la política, mirarse en el espejo de los laboristas británicos o los socialistas franceses... Todo ello con el objetivo de abrir las puertas del PSOE a la sociedad y atraer nuevos apoyos e ilusión hacia este Partido. "Tenemos en nuestra mano que el Partido más numeroso de España no sea el partido de los ex militantes y ex simpatizantes", indicó **Carlos Navarrete**, mientras el portavoz de los socialistas madrileños, **Jaime Lissavetzky**, expresaba su convencimiento de que el PSOE está preparado para afrontar esta nueva etapa: "la decisión de **Felipe González** no ha provocado entre nosotros una sensación de orfandad, sino de madurez y responsabilidad".

Lo que también quedó de manifiesto entre todos los delegados del 34 Congreso del PSOE es que la



tarea de renovación y fortalecimiento del proyecto socialista debe hacerse con la vista puesta en las próximas elecciones generales. "Mientras Izquierda Unida avanza por una senda fundamentalista, la única opción capaz de representar los intereses de una mayoría progresista y

hacer frente a la derecha es el PSOE", manifestó **José Montilla**, de Cataluña. "La sociedad espera que el socialista sea un Partido fuerte para afrontar la inquietante deriva a que ha sometido a este país el Gobierno de la derecha", indicó el portavoz de la delegación de Andalucía, **José Asenjo**, al tiempo que **Jaime Blanco**, de Cantabria, habló de convertir al PSOE en el eje de "la plataforma de una nueva mayoría". Y hasta tanto no se acerquen las elecciones generales, la coincidencia se produjo para destacar la necesidad de esforzarse en el trabajo de oposición al Ejecutivo del Partido Popular. "No podemos esperar que los errores de la dere-



cha nos devuelvan al Gobierno, haciendo, mientras, una oposición a la defensiva", dijo **Juan Soto**, del País Valenciano.

Y aunque fuera de la sede de la cita congresual socialista algunos se apresuraban a arrumbar a **Felipe González** en una página de la Historia ya pasada, en el marco del 34 Congreso se coincidía en que el líder socialista debía seguir activo en el PSOE.

Hubo quien le pidió que asumiera la Presidencia del Partido -lo hizo **José Montilla**, de Cataluña-, también se oyó una voz -la del asturiano **Celestino Suárez**- a favor de que **Felipe González** y **Alfonso Guerra** permaneciesen en sus puestos. Otros apuntaron que **González** debía liderar la renovación que el PSOE está reclamando. Otros se mostraron convencidos de que el nombre de **Felipe González**, sea cual sea su futura misión, no desaparecerá de la escena política. "Que la derecha económica, política y mediática no se equivoquen: van a tener **Felipe González** para rato",

pronosticó **Carmelo Padrón**, de Canarias.

El mismo **Felipe**, contestando todas las intervenciones de este debate, se encargó de rehusar las invitaciones a permanecer en la dirección del PSOE - "yo ya tengo un Presidente del Partido, que es **Ramón Rubial**", dijo- y bromeó con

la posibilidad de aceptar "sólo algo honorífico" en las Juventudes Socialistas.

En cuanto a que para su renovación el PSOE tenga que copiar los ejemplos de otros países europeos, y pensando concretamente en el labrismo británico, **Felipe González** expresó su deseo de que antes de que los socialistas españoles vuelvan a asumir las tareas de Gobierno no tengan que pasar 16 años. "¡Necesitamos ganar ya!", dijo, situando a los representantes del PP en la categoría de los políticos que "no tienen ni ideas ni principios".

Antes de la despedida definitiva, **Felipe González** auguró que duraría poco la alegría de sus adversarios por su retira-

da de la dirección del PSOE. "Voy a ayudar a que se respete la memoria histórica, voy a seguir desmontando la trama que funciona desde hace unos años y voy a seguir aportando ideas, pensando en mi país y defendiendo los principios en los que creo", anunció que serían sus ocupaciones inmediatas.

Finalmente, la despedida con un caluroso y prolongado aplauso de todos los presentes, puestos en pie, después de que **Felipe González** enseñase un cuadrito que siempre atesoró en su despacho de Ferraz: una ficha policial de **Pablo Iglesias** con la siguiente leyenda: "Socialista 'propandista' (sic), organizador de la resistencia obrera en Madrid, 'leader' acérrimo del socialismo".

Muchos coincidirían en destacar el signo histórico de este 34 Congreso del PSOE. "Es un Congreso histórico de verdad, con mayúsculas", dijo la murciana **María Antonia Martínez**. "Es un Congreso histórico no sólo en la historia del PSOE, sino en la de la izquierda y el progresismo", aseguró **Francisco Vázquez**, de Galicia. El representante de Juventudes Socialistas, **José Alberto Pérez**, destacó que este Congreso era de esos acontecimientos cuyos protagonistas pueden pasarse toda la vida diciendo "yo estuve allí" ■

VICTORIA R. LIRA



La respuesta progresista



Con la aprobación, a las siete de la mañana del domingo 22 de junio, del dictamen de la última Comisión que entró en el plenario, la de Modelo de Partido, concluía un arduo trabajo iniciado cuatro meses antes con la elaboración del proyecto de ponencia-marco. Para transformar la ponencia en las definitivas resoluciones aprobadas por el Congreso, en la noche del viernes 20 de junio quedaron constituidas cinco comisiones que se encargaron de debatir los diferentes apartados de la ponencia-marco y las enmiendas recibidas.

Sobre la base de los, siempre vigentes, valores del socialismo democrático, los socialistas han aprobado las resoluciones que marcarán su estrategia política. Estrategia encaminada a conseguir que el proyecto político que representa el PSOE se configure como la alternativa de progreso que abra un nuevo horizonte de confianza para los españoles. Articular una mayoría social que convierta esa alternativa en la opción ganadora de las próximas elecciones es el reto más inmediato.

La Resolución Política, aprobada por unanimidad por el plenario del 34 Congreso, sufrió una sensible variación con respecto al texto inicial tras el anuncio de **Felipe González** de no presentarse como candidato a la Secretaría General. En el texto definitivo se señala que el hasta ahora secretario general del PSOE, en "un acto de desprendimiento personal y de valentía política", ha situado al Congreso y a todo el Partido en "la tesitura de ejercer todas sus responsabilidades políticas". Responsabilidad que pasa por saber solventar "con serenidad y capacidad de diálogo tanto las cuestiones fáciles como las difíciles. Esta es la tarea que hoy se exige al 34 Congreso y de su éxito depende que la fase que con ello se abrirá siga siendo tan fecunda y creadora como la anterior", como explicó ante el plenario el ponente encargado de defender el dictamen sobre la Resolución Política, **Jordi Solé Tura**.

Los socialistas, que hacen balance de su etapa de gobierno en esta declaración, se sienten orgullosos del papel que han desempeñado para que el Estado de Bienestar sea hoy una realidad y reivindican "con fuerza y pa-

sión" su acción como gran Partido "vertebrador de una España nueva y llena de vitalidad". No obstante, también hay una parte de autocritica por los errores cometidos. Ante las irregularidades y los casos de corrupción de gentes que se ampararon en las siglas del PSOE, "hemos actuado con lentitud y falta de determinación y de rigor", reconoció **Solé Tura**. Por ello, el nuevo período que se abre tras el 34 Congreso debe servir para recuperar la credibilidad y la autoestima mediante un diagnóstico real de estas actuaciones y la adopción de mecanismos que detecten a aquellos que incumplen las reglas.

Los socialistas reclaman con más convicción que nunca la autonomía de la política, actividad ésta



que debe actuar a favor de los intereses generales. El PSOE deja claro que su adversario político es el Partido Popular y no los nacionalistas que en este momento sostienen al Gobierno de la derecha.

Una Europa solidaria

El dictamen de la Comisión *Mirando al siglo XXI*, que agrupaba los capítulos I y II de la ponencia, también fue aprobado por unanimidad. El ponente encargado de su defensa ante el plenario, **Alfredo Pérez Rubalcaba**, explicó que para los socialistas Europa siempre ha sido un referente de progreso, de tolerancia y de democracia. Por ello "creemos en Europa y en la Unión Económica y Monetaria, pero



sobre todo en la Europa social". En las resoluciones, los socialistas reconocen que la acción del mercado es necesaria para crear riqueza, pero al mismo tiempo destacan que éste no puede redistribuirla con equidad, ya que esto sólo puede hacerse desde el poder público. Por tanto, defienden el papel de un Estado eficaz y desburocratizado, pues sin él la primacía de los más fuertes impondría una sociedad que es radicalmente contraria a la que aspira el Partido Socialista.

En cuanto al segundo apartado de esta Comisión, el referido a "Un proyecto europeo de progreso", fue **Jesús Caldera** el po-

nente encargado de exponer ante el plenario sus conclusiones. En ellas, el PSOE se muestra partidario de respetar los plazos fijados para que arranque la Unión Monetaria, el 1 de enero de 1999, ya que su retraso produciría perjuicios económicos y políticos de primera magnitud a España. Igualmente, ante las consecuencias negativas de la libertad de movimientos de capital, sin límite alguno, el PSOE propone una acción concertada en el conjunto de Europa para conseguir acabar con los paraísos fiscales. La construcción europea quedaría incompleta sin una dimensión social. Por ello, además de defender una Europa más cercana a los

Resolución Política

- ✓ **Configurar una alternativa de progreso**
- ✓ **Defensa del Estado de Bienestar**
- ✓ **Reivindicación de la autonomía de la política**
- ✓ **Impulso a la creación de una plataforma progresista**
- ✓ **Colaboración con los sindicatos**

▶ problemas de los ciudadanos, para el PSOE es imprescindible que la Unión aporte los recursos necesarios para la creación de empleo

Por lo que respecta a la paz y la seguridad, los socialistas se declaran a favor de la eliminación global y completa de las armas nucleares y de prohibir la fabricación de las minas antipersonales. En cuanto al Ejército profesional, garantizan que están dispuestos a llevarlo a la práctica con el mismo rigor, constancia y planificación con que llevarán a cabo la reforma de las Fuerzas Arma-



Mirando al Siglo XXI

- ✓ **Política europea de empleo**
- ✓ **Defensa de una Europa más social y cercana a los ciudadanos**
- ✓ **Pleno apoyo a la integración de España en los países de cabeza del euro**
- ✓ **Equiparación de la prestación social sustitutoria con la duración de la mili**

das durante la pasada década. Además, piden que se adopten las medidas legislativas necesarias para que, cuando sea efectiva la implantación del Ejército profesional, ningún joven se vea sancionado con privación de libertad o inhabilitación. También proponen equiparar la duración de la Prestación Social Sustitutoria con el servicio militar obligatorio.

Empleo y bienestar

Tres fueron los ponentes que defendieron el dictamen de esta Comisión, que debatió el capítulo tercero de la ponencia-marco. **Cristina Alberdi**, como defensora de la parte del dictamen referida a la igualdad entre hombres y mujeres, aseguró que “se ha

dado un gran paso adelante hacia la democracia paritaria al haberse aprobado el que las mujeres tengan una presencia superior al 40% en los ámbitos de representación y dirección del Partido y en las listas electorales”. Asimismo, ante el retroceso que están sufriendo las políticas de igualdad con el Gobierno de la derecha, los socialistas se reafirman en la necesidad de continuar aplicando medidas positivas para fomentar el acceso de las mujeres a la educación,

la formación, el empleo o la vida política.

En cuanto a la parte referida a economía y empleo, fue **José Borrell** el encargado de exponer ante el plenario su dictamen. En él, como explicó el ponente, los socialistas defienden que la economía esté al servicio del hombre y no al revés, que se crezca mejor creando más empleo y de forma más respetuosa con el medio ambiente, “porque ser de izquierdas es pensar en los demás y en el futuro”.

Para los socialistas, la inflación, el déficit público, las políticas fiscales y monetarias no son fines últimos, sino los instrumentos para conseguir empleo estable y la consolidación de las políticas sociales. Por ello apuestan por crecer sin desequilibrios, manteniendo los precios estables y las Haciendas

La Economía y el Empleo

- ✓ **Poner la economía al servicio de los ciudadanos**
- ✓ **Apuesta por la jornada de 35 horas semanales**
- ✓ **Compromiso por una sanidad para todos**
- ✓ **Pacto social por la educación pública**
- ✓ **Defensa del medio ambiente**

Públicas solventes, pero luchando contra los dogmas neoliberales que pretenden alcanzar una inflación cero, ya que es un objetivo tan difícil de conseguir como costoso en términos de empleo. Por lo que respecta a la política fiscal, las resoluciones recogen la voluntad del PSOE de modificar, cuando gane las elecciones, la regresiva tributación sobre las ganancias de capital introducidas por el Gobierno de la derecha, integrando de nuevo las plusvalías en el seno de un impuesto progresivo.

En cuanto al empleo, apuestan por el reparto del trabajo, proponiendo para ello que se incentive la reducción de la jornada laboral, alcanzando, de una forma progresiva, una jornada de 35 horas semanales y que se supriman, de forma también gradual, las horas extraordinarias.

El dictamen de la última parte de la ponencia, correspondiente a salud, educación, cultura y medio ambiente, fue defendido por **Manuel Pezzi**, quien destacó la apuesta firme del PSOE por impulsar un gran pacto por la enseñanza pública, modelo educativo imprescindible para cons-



truir una sociedad en libertad que garantice una financiación estatal para asegurar la implantación del sistema educativo. Ante las amenazas que se ciernen sobre el Sistema Nacional de Salud, los socialistas han aprobado también



una declaración política en la que reafirman su compromiso por una sanidad pública y de calidad para todos.

Una sociedad cohesionada

Amparo Rubiales, Fernando Buesa, Manuel Amigo y Joan Clos fueron los ponentes encargados de defender los diferentes apartados

en que fue dividido el dictamen de la Comisión sobre El Estado y las Instituciones: un debate para la izquierda. Del trabajo de los delegados en el seno de esta Comisión cabe des-

tacar el consenso alcanzado en torno a la política autonómica. En este sentido, los socialistas defenderán una única política válida para todas las comunidades, sustentada en los principios de igualdad, suficiencia, solidaridad y

equilibrio territorial, al igual que mantendrán una posición unánime sobre el nuevo sistema de financiación autonómica.

Por lo que respecta a la mejora de las instituciones del Estado, el PSOE reitera la necesidad de alcanzar un Pacto de Estado por la Justicia para corregir sus disfunciones. Además defienden la mejora de la Administración Pública para hacerla más

Modelo de Partido

✓ **Participación y presencia iguales de hombres y mujeres**

✓ **Cambio de la estructura orgánica en las grandes ciudades**

✓ **Creación de una Comisión de Ética**

✓ **Elecciones primarias para elegir candidatos a las Alcaldías**

✓ **Creación de un Consejo Territorial formado por los secretarios regionales, el secretario general y el de Organización**

✓ **Impulso a la creación de más organizaciones sectoriales como una nueva forma de militancia**

eficaz y asequible a los ciudadanos, al tiempo que reiteran su voluntad para consensuar su propuesta de Pacto Local para reforzar la capacidad de gestión de los Ayuntamientos.

Un partido abierto

Como sucede en todos los Congresos socialistas, la Comisión encargada de debatir sobre el Modelo de Partido, cuyo dictamen fue defendido ante el plenario por **Jenaro García Arreciado**, fue la última en terminar sus trabajos. Varios son los cambios que afectan a la estructura organizativa del Partido y que han quedado plas-



mados tanto en las resoluciones como en los nuevos Estatutos Federales.

La Comisión Ejecutiva se ha reducido de 36 a 33 miembros y está compuesta por el presidente, el secretario general, once secretarías de área y veinte vocalías. Asimismo se crea el Consejo Territorial, como órgano de naturaleza consultiva, formado por los secretarios generales de todas las Federaciones, el secretario general y el de Organización.

También es una novedad la elección de una Comisión de Ética que supervisará y controlará las situaciones patrimoniales y las actividades de los cargos públicos y orgánicos. Para facilitar las funciones de esta Comisión se ha incorporado, como anexo a las resoluciones, el Código Ético, ya

vigente en el Partido Socialista de Cataluña.

Novedosa es, igualmente, la creación del Consejo para la Participación como órgano consultivo de la Secretaría General en cuestiones relativas a las políticas de igualdad y solidaridad, mujer, medio ambiente y Organizaciones No Gubernamentales. Se reunirá cada tres meses y sus miembros serán

nombrados por la Comisión Ejecutiva Federal.

Por lo que respecta a la estructura del Partido en las ciudades, existirán dos modelos. Para los municipios pequeños e intermedios el modelo seguirá siendo el actual, mientras que para

los grandes municipios las Agrupaciones Locales tendrán que elegir un nuevo órgano superior que se denominará Agrupación Municipal y cuya representación se fijará a través de un Congreso. Además, los militantes podrán elegir, mediante elecciones primarias, a los candidatos a alcalde en las grandes ciudades. Esta medida se aplicará progresivamente, exten-



diéndose a los candidatos a la presidencia de Gobierno y a las Comunidades Autónomas.

El Partido Socialista se pronuncia también por la democracia paritaria entre hombres y mujeres adoptando el sistema de representación en virtud del cual ningún sexo tenga menos del 40% ni más del 60% en cualquier órgano de dirección y en las listas electorales.

En definitiva y como destacó el secretario general, **Joaquín Almunia**, en su discurso de clausura del Congreso, hay que contar a los que no van a leer las resoluciones y creen en las mismas ideas que defiende el Partido Socialista que "no somos nosotros quienes queremos políticas tecnocráticas frías que se olvidan de los ciudadanos, que nos importa más la gente que la cotización de las acciones en bolsa".

ANA CHECA

El Estado y las Instituciones

- ✓ **Pacto de Estado por la Justicia**
- ✓ **Unanimidad frente al sistema de financiación autonómica**
- ✓ **Voluntad para consensuar el Pacto Local**
- ✓ **Reforma de la Ley Electoral**
- ✓ **Una Administración más eficaz**

La generación de Suresnes

El presidente del Congreso socialista hace balance de un cónclave que, en su opinión, cierra una etapa más que positiva y abre otra llena de futuro

Lo que pudo ser un Congreso histórico fue a la postre un congreso histórico. Y es que el anuncio-sorpresa-bomba de **Felipe González** podría haber producido una reacción desmelenada, de nervios desatados entre los delegados, y no fue así, afortunadamente para el partido. La reacción madura y responsable del Congreso me produjo, como presidente del mismo, una tranquilidad que no tenía en el momento mismo que escuché, entre incrédulo y perplejo, las palabras de despedida de quien durante veintitrés años había sido nuestro secretario general.

Esa debe ser, a mi juicio, la primera conclusión de un Congreso que para todos los que asistimos, y para millones de españoles votantes y simpatizantes del PSOE, será ya inolvidable. A partir del 34 Congreso habrá un antes y un después como lo hubo con el famoso Congreso de Suresnes de 1974 o el no menos sonado 28 Congreso de 1979, en el que **Felipe González** también anunció que no se presentaría a la reelección como secretario general, pero entonces por razones bien distintas (el radicalismo de la resolución política que dejó sus posiciones en minoría), que se saldó con un Congreso extraordinario seis meses después con **Felipe** de nuevo en la Secretaría General.

El Congreso de Suresnes abrió paso democráticamente a la dirección del partido a una generación joven, la mayoría no llegábamos a los treinta años, que ha dirigido el partido durante casi un cuarto de siglo. En las palabras de apertura de este Congreso recién clausurado yo dije que "la generación de Suresnes tiene que ir dando paso a otros compañeros y compañeras valiosos que aún no han tenido la oportunidad de acceder a la dirección del partido", claro que yo no pensaba que iba a ser tan rápidamente y que incluiría a **Felipe**.

Sin falsa modestia podemos afirmar con satisfacción que el balance de dicha generación es más que positivo: el partido es hoy una realidad pujante, con trescientos cincuenta mil afiliados, con nueve millones y medio de votos, reconocido y respetado internacionalmente y con una experiencia de gobierno municipal, autonómico y estatal que ha cambiado



Luis Yáñez

profundamente este país y lo ha llevado del atraso, el aislamiento y la ignorancia a ser la séptima potencia en producto interior bruto, a disfrutar de un estado de bienestar del que carecía, a disponer de unas infraestructuras físicas equiparables a cualquier país europeo, a insertar a España en Europa y en el mundo, a contar con la juventud mejor preparada, a consolidar la libertad y la democracia...

Todo ello ha sido una tarea colectiva, pero qué duda cabe que **Felipe González** ha jugado un papel decisivo en ese profundo y positivo cambio del partido primero y de España después. Y también **Alfonso Guerra**, quien, junto al primero, accedió a la ejecutiva no en Suresnes como se ha dicho, sino dos años antes, en el Congreso de Toulouse. Otros, como **José María Benegas**, algo más joven, ha coprotagonizado todo el recorrido hasta el pasado día 22.

En seguida tengo que decir que se abre una etapa nueva, preñada de esperanzas y potencialidades, que no significa la despedida de dicha generación, sino que, sobre todo sus hombres más valiosos, tendrán una función nueva, diferente. Continuarán siendo referentes obligados de los socialistas por mucho tiempo.

Una segunda conclusión es que se va a cumplir, una vez más, el axioma de que a un Congreso crítico le sigue una remontada en popularidad y votos del Partido Socialista. Ocurrió tras Suresnes, tres años después los socialistas obteníamos 118 diputados, y también tres años después del convulso 28 Congreso, obteníamos la más amplia victoria electoral conseguida por cualquier partido en la historia democrática española hasta hoy.

Por último, este Congreso ha lanzado la idea de la gran "causa común de la izquierda", en feliz expresión del nuevo secretario general, **Joaquín Almunia**, que coloca a toda la izquierda ante la responsabilidad de luchar coordinadamente contra esta derecha cutre y autoritaria que nos gobierna y nos coloca en línea de salida para la recuperación del poder en no mucho tiempo.

Una amplia representación internacional, en especial de los partidos miembros de la Internacional Socialista, estuvo presente en el 34 Congreso del PSOE. Los más de 200 invitados internacionales siguieron con interés las sesiones de trabajo del Congreso, en el que se ha dado un importante paso hacia una nueva etapa en la historia del socialismo español



Amigos en todo el mundo



La vocación internacionalista del socialismo democrático tuvo su reflejo en el Congreso socialista en las delegaciones de 47 partidos de la IS, en las distintas legaciones diplomáticas con presencia en nuestro país y en el resto de otros partidos, de diferentes partes del mundo,



Pierre Mauroy intercambiando confianzas con Felipe González

que acudieron al madrileño Palacio de Congresos. Por citar sólo a algunos, estuvieron presentes el Frente Sandinista de Nicaragua, el Frente Farabundo Martí de El Salvador, los partidos comunistas de Cuba y China, una amplia delegación del pueblo kurdo y el Frente de Fuerzas Socialistas de Argelia.

En la tarde del sábado y en nombre de esa vocación internacional, tomaron la palabra ante el plenario el presidente de la Internacional Socialista, **Pierre Mauroy**; el líder laborista israelí, **Shimon Peres**, y el presidente del Partido de los Socialistas Europeos, **Rudolf Scharping**. Sus intervenciones fueron seguidas con atención y evidente interés por delegados e invitados, desde las primeras filas del Auditorio hasta los que compartían el popular "gallinero".

Las palabras de afecto y de reconocimiento que todos ellos dedicaron a la labor realizada por **Felipe**

González al frente de la Secretaría General y del Gobierno de España arrancaron fuertes aplausos de todos los presentes. El veterano presidente de la Internacional aseguró haber "compartido la sorpresa y el estupor" de los delegados del Congreso al conocer la noticia de que no se presentaría a la Secretaría General, pero también haber recordado inmediatamente "la firme determinación que siempre has demostrado para preparar el futuro". Mientras, **Shimon Peres** dijo de él que, durante catorce años al frente del Gobierno, ha estado "haciendo historia" al hacer posible que, en un corto espacio de tiempo, España se convierta



Líderes socialistas de todo el mundo como **Pierre Mauroy**, **Shimon Peres**, **Luis Ayala**, **Jaime Paz Zamora** y **Rudolf Scharping** acudieron a Madrid para participar en el Congreso del Partido Socialista

en el país moderno y "abierto al mundo que hoy todos conocemos". Por último, **Scharping** dijo que los socialistas y socialdemócratas europeos "se sienten orgullosos de ti y te necesitamos".

Auge socialista

La mención hecha, tanto por **Mauroy** como por **Scharping**, a los recientes triunfos de los socialistas en las elecciones británicas y francesas también arrancaron fuertes aplausos del plenario. "Cuando es el mercado y el interés los que priman, las relaciones se destruyen. Por eso los europeos han votado a los socialistas, porque nosotros representamos otros valores", aseguró **Scharping**. Ambos



Rudolf Scharping en un momento de su intervención ante el plenario

expresaron su esperanza de que el PSOE vuelva pronto a ganar de nuevo las elecciones y se mostraron convencidos de que "este Congreso sentará las bases para que así sea".

Por su parte, **Shimon Peres** animó a los presentes a seguir luchando por que "los valores del socialismo se expandan por todos los rincones del mundo". Para ilustrar lo que para él significa el socialismo, **Peres** contó a los delegados la siguiente anécdota. "Hace tiempo alguien me dijo que el socialismo es como el 'Titanic', que no culminó su viaje porque se hundió en el mar. Yo le contesté: está usted equivocado. El socialismo no es como un barco, el socialismo es el mar". ■

ANA CHECA

Protagonistas

• **Cuatro resoluciones.** El PSOE ha aprobado cuatro declaraciones políticas con respecto a África, Cuba, Guinea Ecuatorial y Gibraltar. En ellas los socialistas denuncian la pasividad e



incapacidad de la Comunidad Internacional para acabar con el deterioro de la situación en África; exigen el fin de las violaciones de los derechos humanos en Guinea Ecuatorial; reiteran su compromiso para favorecer la transición hacia la democracia en Cuba y consideran que se deben impulsar las negociaciones con el Reino Unido para alcanzar un acuerdo que haga posible la reintegración de Gibraltar a la soberanía española.

• **Amplia representación.** Entre las delegaciones internacionales que han asistido al Congreso se encontraban, entre otros, **Luis Ayala**,

secretario general de la Internacional Socialista;



Jaime Paz Zamora, presidente del Movimiento de Izquierda Revolucionaria de Bolivia; **Seddik Debaili**, primer secretario del Frente de Fuerzas Socialistas de Argelia; **José Ramón Balaguer**, del Partido Comunista de Cuba; **Eloy Gutiérrez Menoyo**, miembro del partido cambio Cubano, y **Plácido Micó**, de Convergencia para la Democracia Social de Guinea Ecuatorial.

Viene siendo habitual que en todos los Congresos del PSOE sean numerosos los representantes de la sociedad civil que se acercan hasta el madrileño Palacio de Congresos para, de alguna forma, demostrar con su presencia que son muchos los valores que comparten con el PSOE. Precisamente, ante los cambios que está sufriendo la sociedad, el PSOE se ha propuesto, en este Congreso, encarar con valentía una nueva etapa, con nuevas ideas y con nuevos proyectos en los que participen, de forma activa, desde los sindicatos y fuerzas políticas hasta los movimientos y organizaciones progresistas que así lo deseen.

Los socialistas quieren discutir de forma abierta y franca con todos ellos una nueva plataforma para conformar una alternativa que gane a la derecha en las próximas elecciones. Es, sin duda, una mano tendida para "recuperar la ilusión y el impulso de una mayoría social que sigue siendo progresista", como dijo **Felipe González** ante los delegados. Es, en definitiva, poner el Partido al servicio de la sociedad.

Así, a la tradicional presencia de la UGT, que estuvo representada en el 34 Congreso por una nutrida delegación encabezada por su secretario general, **Cándido Méndez**, también acudió CC.OO. con su secretario general, **Antonio Gutiérrez**, al frente. También estuvieron presentes, en la sesión de clausura, **Diego Ló-**



Una causa c

Representantes de las principales centrales sindicales, de los movimientos de la cultura, el espectáculo y la comunicación formaron parte de las delegaciones nacionales que compartieron, con los delegados y delegadas



pez Garrido y **Nicolás Sartorius**, en representación de Nueva Izquierda.

Entre los invitados, y en nombre del movimiento asociativo, se encontraban, asimismo, **Patrocinio de las Heras**, presidenta de la Federación de Mujeres Progresistas; **Carlos Ladrón de Guevara**, presidente de la Confederación Española de Asociaciones de Padres de Alumnos; **Nuria Arévalo**, presidenta del Consejo de la Juventud de España; **Abdel Hamid Beyuki**, de la Asocia-



Representantes del arte, la cultura, los sindicatos y la política, tanto a nivel nacional como internacional, acudieron a la cita socialista



o mún

movimientos asociativos, del municipio de los más de 800 invitados y el desarrollo del 34 Congreso

ción de Trabajadores Marroquíes en España, y **Bernarda Jiménez**, de la Asociación Voluntariado de Madres Dominicanas. Muchos de ellos participaron de forma activa en el Congreso, exponiendo sus preocupaciones en los debates que se organizaron en la carpa instalada en la explanada del Palacio.

También fueron numerosas las caras conocidas del mundo de la cultura, el espectáculo y la comunicación. Durante los tres días de Con-

greso, tanto en el plenario como en los pasillos del madrileño Palacio de la Castellana, pudieron verse, entre otros, a los escritores **Félix Grande** y **Adelaida García Morales**; al historiador **Eduard Malefakis**; a los catedráticos **Andrés de Blas**, **Javier Pérez Royo** y **Ramón Cotarelo**; al humorista **José Luis Coll**; a las actrices **María Asquerino**, **Concha Velasco** y **Ana Diosdado**, y a la directora de cine **Pilar Miró**. ■

ANA CHECA

Cándido Méndez

“El Socialismo está renovando sus mensajes”

El secretario general de la Unión General de Trabajadores considera que la renovación en la dirección socialista supone un cambio de cierta profundidad en la dinámica del Partido Socialista

Cómo ve el cambio en la cúpula del PSOE?

El cambio de secretario general en el PSOE después de 24 años de permanencia de **Felipe González**, y al margen de consideraciones personales y de que es el congreso el que elige a la Ejecutiva, es el mejor posible. Trae, a mi juicio, un vuelco en términos políticos y generacionales, definido por una línea de continuidad en la propuesta política del Partido Socialista, pero al final todas las personas, con su impronta, tienen sus cargos, por lo que plantear como una especie de continuidad lo que pueda ser la sustitu-



ción de **Felipe González** por **Joaquín Almunia** sería una simplificación. Creo que esto va a suponer un cambio de cierta profundidad en lo que es la dinámica del Partido que abre una expectativa de futuro.

¿Cómo son en la actualidad las relaciones entre ambas organizaciones?

Normales, son las relaciones que deben existir entre una organización política de izquierdas y una organización sindical como es la UGT, relaciones de respeto y de independencia, y se pueden definir como cordiales. No en vano una organización como UGT defiende también una determinada manera de entender las cosas y tiene una concepción en relación con

un modelo social vinculado al empleo y a la justicia social, sobre el que hay claras coincidencias con el Partido Socialista.

¿El cambio en la dirección del PSOE se reflejará en estas relaciones?

Es posible que haya algunos elementos de cambio en la relaciones porque, como he dicho anteriormente, las personas también marcan el estilo y la manera de abordar la resolución de los problemas y de definir la interlocución. Pero me atrevería a suponer que si se produce algún cambio es probable que sea a una relación todavía mejor, quizá porque también se establece una mayor proximidad en el terreno generacional. En la UGT se produjo esta situación en el Congreso de 1994 y en el PSOE





se realiza ahora un relevo de una personalidad de una trascendencia histórica arrolladora como es **Felipe González** por un núcleo de dirigentes que teniendo mucha experiencia no tienen esa singularidad que tenía él, y eso es posible que le dé mayor naturalidad a las relaciones.

Joaquín Almunia trabajó durante años en la UGT, ¿influirá esta circunstancia en las relaciones entre ambas organizaciones?

No cabe duda de que **Almunia** es una persona con una experiencia

“ Este congreso ha efectuado el relevo de una personalidad con una trascendencia histórica arrolladora como es la de Felipe González ”

clara en el tratamiento de los problemas socio-laborales y que conoce el movimiento sindical y la UGT, y de ahí se podría derivar que esta sensibilidad se refleje también en la actuación respecto al movimiento sindical de la Ejecutiva, aunque debo decir que con la Ejecutiva que ha rendido mandato en este Congreso nuestras relaciones eran bastante fluidas.

El Congreso socialista ha apro-

bado la jornada de 35 horas y debatido sobre el reparto del empleo...

Ese es un debate muy avanzado en el movimiento sindical. Nosotros no concebimos una política comprometida con la generación de empleo que en este momento no tenga en cuenta la necesidad de mantener un crecimiento sostenido de la economía con la ineludible necesidad a su vez de producir una redistribución social del tiempo de trabajo.

Esta propuesta la estamos defendiendo en todos los foros y me parece alentador que en el Partido Socialista también exista sensibilidad sobre este objetivo crucial de la reducción del tiempo de trabajo y se plasme en una resolución.

¿El socialismo se está adaptando al siglo XXI?

En lo que se refiere al movimiento sindical, el proceso de adaptación es permanente. Las organizaciones sindicales desarrollamos nuestra actividad en una fricción permanente con la realidad y con los cambios sociales, laborales, productivos, tecnológicos: por lo tanto, para nosotros es, incluso, una cuestión de supervivencia practicar la adaptación permanente. Creo francamente que el movimiento sindical hace esfuerzos permanentes, muy serios, de adaptación sobre todo en la base, en las empresas, y de forma paralela, por arriba, en nuestros mensajes.

En ese mismo sentido está funcionando en este momento el debate en el ámbito de los partidos socialistas, en los que se está produciendo una renovación del mensaje y esa adaptación, esa cierta reconciliación de los mensajes con una propuesta política de centroizquierda, moderada pero claramente de centroizquierda, es lo que se materializa en los resultados electorales de Francia o Gran Bretaña. ■

CARMEN G.

Protagonistas



• **La gran carpa socialista.** En la explanada situada en el exterior del palacio de Congresos se levantó una gran carpa, con capacidad para 1.000 personas, en la que invitados y observadores pudieron seguir por medio de una pantalla gigante el desarrollo de los trabajos congresuales.

• **Foro de debate.** La carpa también se convirtió en un lugar de encuentro de diferentes sensibilidades progresistas para hablar, en un entorno abierto,



plural y no partidario, sobre diferentes temas de interés general. Los participantes en estos debates intercambiaron impresiones sobre temas tan diversos como educación, medio ambiente, solidaridad e igualdad, tolerancia y libertad, sobre la necesidad de construir una Europa solidaria y sobre la igualdad entre hombres y mujeres.

• **Conectados al mundo.** Los cibernautas de todo el planeta pudieron seguir los discursos de apertura y clausura del congreso socialista a través de la red Internet.



Ha participado muy activamente en el Foro de debate paralelo a los trabajos propios del Congreso socialista porque entiende que el movimiento asociativo no debe quedarse al margen de otras organizaciones

José M. Mendiluce

“Los movimientos sociales deben influir en la política”

Con Foro ¿habéis querido abrir el Congreso a la sociedad o que sea la sociedad la que entre en los debates del Partido?

Es un movimiento en las dos direcciones. La impresión que tiene la sociedad es que los congresos de los partidos se dedican a decidir quiénes están en los cargos de dirección. Mediáticamente la noticia suele ser quién sale o quién entra. El PSOE debe esforzarse en ser más sensible a las inquietudes de todos los sectores sociales, creando una cultura en la cual no se vea una separación tan drástica entre los militantes que forman el Partido y la sociedad que está fuera. También me parece muy importante que el movimiento asociativo se vaya educando en no quedarse al margen de los debates que tienen organizaciones que no son clubes cerrados, que tiene una responsabilidad en la articulación de la democracia.

Tú procedes de un movimiento más social que político. ¿Qué futuro tienen la participación política y la social?

Tienen que ir de la mano. Los movimientos sociales deben articularse más y mejor para influir en la política. La política no puede ser ajena a este fenómeno nuevo, sano, de la incorporación masiva de miles de personas a distintas formas de asociacionismo y participación. Ni las ONGs deben tener vocación de ministros, ni los ministros deben tener vocación de ONGs. Tampoco deben darse la espalda sistemáticamente, como ha pasado muchas veces por la arrogancia de unos o por el infantilismo de otros. Hay que buscar formas de articular lo social y lo político con una visión nueva.

¿Son las ONGs el complemento de las instituciones, o han surgido fruto de los propios déficit de los modelos políticos?

Hay un poco de las dos cosas, sobre todo de lo segundo. Mucha



gente de mi generación canalizábamos nuestras inquietudes tirando piedras a la policía y organizándonos en la política. Había un choque inmediato cuando querías hacer cosas en una dictadura que te impedía la libertad de expresión, de asociación, de todo. Ahora se está dando un proceso de despolitización. No estoy de acuerdo con que sea así. La política está menos presente como urgencia necesaria para respirar, como sucedía hace veinte años. Pero creo que, si por un lado es cierto que muchos jóvenes, y no tan jóvenes, buscan en lo asociativo no gubernamental una respuesta que no encuentran en los

partidos, por otro lado también refleja una madurez de la sociedad.

¿Qué responsabilidad tenemos en el primer mundo consumista y próspero de la actual situación en los países en vías de desarrollo?

“Hay que buscar formas de articular lo social y lo político con una visión nueva”

Tenemos una responsabilidad histórica dados los modelos que hemos dejado en esos países y por los dirigentes que hemos impuesto o sostenido, como el caso de **Mobutu**. Y también tenemos una responsabilidad en el sentido de acostumbrarnos a cambiar nuestro modelo de vida. Cam-

biar nuestro modelo de vida cuesta mucho más que ser generosos los domingos en la puerta de la iglesia o serlo con la ONG cada vez que hay un genocidio.

¿Cuáles son los riesgos más importantes para la Europa unida, el individualismo, el nacionalismo, el auge neofascista o la “Europa fortaleza”?

Un poco de todo. Pero no tienen que ver con nuestro modelo de Europa unida, sino con el modelo que sea dominante. Europa puede y debe unirse para exportar un mo-

delo de convivencia basado en los derechos humanos, en la justicia, en las relaciones internacionales. No puede ser individualista no basarse en los “lepenes”. Son muchos combates a la vez por una sola pelea. La pelea contra el egoísmo, la miopía, el mercado como único valor en la sociedad europea, y aquellos que estamos por un modelo de Europa en que lo social, la sociedad, el compartir, el respetarnos en nuestras diversidades y buscar que Europa en el futuro irradie paz, cultura, solidaridad, hacia el resto del planeta. Esta pelea puede llevar a un desastre y una Europa desunida, o a una Europa democrática, abierta, generosa y solidaria, hacia dentro y hacia fuera. ■

MARTÍN GUILLERMO

Protagonistas

• **Un nuevo Contrato social.** **Patrocinio de las Heras**, presidenta de la Federación de Mujeres Progresistas, en nombre de más de doscientas Asociaciones in-



cardinadas en los distintos movimientos feministas, se dirigió a los delegados y delegadas socialistas para poner de relieve la importancia que tiene el hecho de que el PSOE sea el "primer partido político europeo que asume en un Congreso un nuevo contrato social entre hombres y mujeres para compartir las responsabilidades familiares, el trabajo y el poder".

• **Reconocimiento generacional.** El secretario general de Juventudes Socialistas, **Manuel Caballero**, hizo en su intervención



ante el plenario un reconocimiento explícito al trabajo realizado por los socialistas, gracias al cual las genera-

ciones más jóvenes han podido formarse en los valores de la tolerancia y la libertad. "Vosotros sois los artífices de la transformación de este país". **Caballero**, que señaló que gracias a esa transformación los jóvenes de hoy constituyen una generación mejor preparada, pidió generosidad al PSOE para abrir las puertas a un relevo generacional.



Rosario Ruiz-Mateos

“Hay que conseguir la igualdad”

Con 21 años fue la delegada más joven del Congreso y se muestra convencida de que “hay que romper, de una vez por todas, los estereotipos que se nos asignan a las mujeres”

En el 31 Congreso se incorporó la cuota. El 32 asentó el feminismo. En el 33 se introdujo la democracia paritaria. ¿Y en el 34?

Una respuesta de integración al cien por cien con los hombres. Romper los estereotipos que se nos asignan a las mujeres. No pensar en una compañera para rellenar una cuota, sino una compañera

que valga, que se nos mida a las mujeres por nuestra capacidad intelectual.

¿El feminismo tiene que seguir con una base filosófica basada en la reivindicación?

Llegará un momento en que no, pero ahora con la derecha estamos retrocediendo. No ganamos si no ganamos todas. El feminismo seguirá siendo reivindicativo mien-

Juan Ramón Romero

“Somos el presente”

Exigen consideración y participación en los órganos de decisión del Partido con un ánimo realista y consecuente. Son los jóvenes del futuro y del presente del socialismo español

Qué aportaciones y qué conclusiones habéis sacado del 34 Congreso?

Después de este Congreso hemos logrado que se nos tenga en cuenta a los jóvenes. Que se oiga nuestra voz en los foros de decisión del Partido y que dejemos de ser futuro y se nos considere como presente.

¿Este ha sido el Congreso de la cuota juvenil?

No hemos pedido cuota. Hemos pedido que la representación en el Partido sea igual a la que tenemos en la sociedad, es decir, alrededor del 23%.

Pero a los jóvenes aún les cuesta participar activamente en la mili-

tancia tradicional, mientras que apuestan con alegría por las ONGS ¿Por qué?

La militancia joven en el Partido ha subido considerablemente, pero aún no se acerca a la militancia en Juventudes Socialistas. Todo lo que ha caído sobre el Partido y la imagen negativa de la política que hay en la gente joven se traduce en un cierto rechazo. Esto va cambiando; por ejemplo, en la Universidad hay bastante militancia socialista juvenil.

¿Qué dirías a un joven que duda si afiliarse al PSOE?

Que vengán a trabajar por todos los aspectos de la gente joven, por sus inquietudes, por sus problemas. A nosotros nos preocupa el paro, la vivienda, la ecología y no debatir meras políticas de ocio. Cualquier reivindicación que tengan la trasladaremos a donde corresponda y a quien corresponda. ■

MOISES RUIZ

tras no exista una igualdad real, hasta que nadie te vea como una cuota o como algo diferente.

¿Por qué no cala el feminismo en las nuevas generaciones de mujeres jóvenes?

Porque no hemos vivido ese sentimiento de lucha debido a que hemos crecido con la gran suerte de haber tenido a una generación que, con su lucha, nos ha allanado el camino. Hemos crecido con otro tipo de cultura y, quizá, lo que le haga falta al feminismo es encontrar valores nuevos que conecten. Ahora hay que mirar hacia el futuro.

¿Cómo sería el nuevo feminismo?

El feminismo ha sido muy radical en su vanguardismo. Una vez visto lo que hemos avanzado tenemos que ver cuáles son los obstáculos y tratar al hombre, no como a un adversario, sino como una persona a la que se puede tratar de igual a igual, sin diferencia. ■

MOISES RUIZ



Sombra, té y un poco



Federaciones, asociaciones, colectivos diversos acompañaron la celebración del 34 Congreso del PSOE dando a conocer su ideario y sus programas. Fue el símbolo de esa apertura, esa plataforma de ideas, esa "causa común" que el Partido Socialista se ha propuesto ensamblar, entre otros, con las ONG's

Un poquito de sombra, por favor", era el ruego de quienes se acercaban a las carpas que estuvieron instaladas, frente al Palacio de Congresos y Exposiciones de Madrid durante los días que duró el 34 Congreso del PSOE. Y efectivamente, en los inicios del verano madrileño aquellas casetas ofrecían algo de frescor además del sentimiento de que no sólo se puede, sino que se debe vivir en la diversidad, el pluralismo y la libertad.

Las mujeres progresistas, los jóvenes ecologistas, los amigos de la tierra, los pensionistas, el pueblo gitano, las madres dominicanas, los amigos del pueblo cubano... Allí estaban para ser visitados. Allí estaban, con los brazos abiertos, para ser conocidos un poco más. Allí

estaban para dar a conocer su trabajo con folletos, libros y algunos objetos a la venta -por ejemplo, un bolígrafo ecológico al precio simbólico de 150 pesetas- para obtener fondos para sus siempre humildes finanzas.

La Confederación Española de



de solidaridad

Asociaciones de Padres de Alumnos solicitaban firmas para exigir libros gratuitos en las escuelas públicas. Los Amigos de la Tierra repartían folletos con la amonestación: "La Tierra necesita más amigos y los necesita ahora". La Confederación Estatal de Minusválidos Físicos de España abogaba por derechos basados en el principio de igualdad de oportunidades con el resto de los ciudadanos.

El Círculo Africano, al lado de las voluntarias madres dominicanas que clamaban contra la desprotección de las trabajadoras del servicio doméstico. Más allá, el Colectivo de Gays y Lesbianas de Madrid; La Federación de Mujeres Separadas y Divorciadas; Solidaridad Internacional; Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad; la Asociación Iberoamericana para la Cooperación, el Desarrollo y los Derechos Humanos; la Asociación de Mujeres Latinoamericanas; la Asociación Cultural Maleva; la Asociación de Trabajadores Marroquíes en España, que con la invitación a una taza de té, como excusa, congregaba a un buen número de personas, en su rincón, para darse a conocer. Por cierto, no se perdieron la degustación de la sabrosa infusión los representan-

tes de la Unión de Consumidores, preocupados por alertar sobre la calidad de los productos.

Fueron los jóvenes los principales protagonistas y los que recorrían con más interés las exposiciones. Iban de carpa en carpa solicitando, curiosos, información. Una parada para leer los folletos que

reciben, los comentan, los comprenden y de sus comentarios se traduce su apoyo solidario.

MOISES RUIZ



Protagonistas

• De compras.

Como es habitual, las distintas organiza-



ciones y fundaciones socialistas también estuvieron presentes en el Congreso. Juventudes Socialistas, Españoles en el Mundo y Solidaridad Internacional, junto con el propio PSOE, instalaron pequeñas tiendas donde los delegados, observadores e invitados



podieron adquirir llaveros, carteles, camisetas o jarras y artesanía latinoamericana fabricada por comunidades indígenas dentro de los programas de cooperación internacional.

• **Novedades editoriales.** Las Fundaciones Pablo Iglesias y Sistema, que llevaron al Congreso sus últimas novedades editoriales, vieron cómo sus ediciones fueron prácticamente agotadas por delegados y visitantes. La delegación española del Grupo de los Socialistas Europeos estuvo presente por primera vez en un cónclave socialista. En su stand se pudo obtener todo tipo de publicaciones sobre las instituciones y el funcionamiento del Parlamento Europeo.





Primero se produjo la sorpresa. Después llegaron los rumores y especulaciones. Finalmente, el inicio de una nueva etapa para el PSOE. En medio, había empezado el verano

Crónica de tres días

En un lugar de Madrid —el Palacio de Congresos—, en la confluencia de las calles de Castellana y General Perón, arrancó el prólogo de una historia que tuvo una prolongación de tres días, durante un fin de semana caluroso y ventoso como telón de fondo, a lo largo de los cuales se trataba de definir “La Respuesta Progresista” en los albores de un nuevo siglo.

Los protagonistas empezaron a llenar, el viernes, los infinitos pasillos del escenario elegido con lentitud y ánimo pausado. Aprovecharon los primeros contactos para besos por doquier y apretones de manos prolongados. Un delegado decía que estas citas congresuales son como las bodas, ya que te permiten saludar a quien tanto tiempo se tiene abandonado. Este intercambio de

primeras impresiones fue inmortalizado por los innumerables periodistas que amurallaban la puerta de entrada al Palacio bien pertrechados de sus instrumentos comunicativos.

En los jameos que provocaba la arquitectura interior del edificio, las luces de las cámaras televisivas y fotográficas alumbraban los corrillos de delegados. En unos se hacían pronósticos sobre el

resultado del Congreso; en otros la conversación se alejaba de la política. Así, la coincidencia en el color de los vestidos de varias delegadas se tradujo en un “¡qué rojas os habéis puesto todas!”, mitad frívolo-mitad reivindicativo. Indiferente al detalle textil, otro delegado se mostraba más preocupado por sus fuerzas para encarar los prolongados horarios que siempre comporta un Congreso.

El interés y la escena se trasladan al salón de plenos donde se aguarda con avidez y entusiasmo la aparición de los miembros de la dirección del PSOE. La espera se acompaña de un murmullo de fondo, pausado, pero, de pronto, esta calma se rompe por los aplausos que acompañan la entrada de **Ramón Rubial** y **Felipe González**. Escribía **Montaige** que los grandes acontecimientos vienen precedidos



de grandes silencios.

A las 11.55, **Ramón Rubial** daba por constituido el Congreso. A continuación, la esperada intervención de **Felipe González**. Fue seguida con aplausos y hasta con carcajadas cuando el entonces secretario general empleaba la ironía para apuntar su discurso. A las 12.45, el silencio recorrió las butacas del plenario cuando **Felipe González** anunció que no se presentaría a la reelección.

Los cigarrillos se encendieron con intensidad, tras esta primera sesión del Congreso. El humo envolvía los corrillos como la incredulidad y la sorpresa por lo escuchado. Pocas sonrisas en el rostro de delegados, periodistas, encargados de la organización y la seguridad, invitados...

¿Cómo se recibió la decisión hecha pública por **Felipe González** fuera del Palacio? No tuvo que pasar mucho tiempo para que un nutrido grupo de militantes y simpatizantes, sorprendidos por la noticia, se agolparan a las puertas del edificio buscando la más mínima posibilidad de acceder al interior y estar cerca de los comentarios, escuchar, saber y, aún mejor, opinar.

A medida que avanzaba la tarde, los nervios y el afán por elaborar quinielas sobre posibles candidatos se adueñaron de los periodistas, que corrían detrás de este o aquel delegado para obtener información. Se conjeturaba en cualquier sitio: en el bar, en los ascensores, en los lavabos... Dentro de la sala de plenos y después de la inicial sorpresa, los delegados que representaban al conjunto de los militantes sumaban elogios al trabajo de **Felipe González**, definían el



cónclave socialista como "un Congreso histórico" y miraban al futuro proponiendo un buen puñado de objetivos para el PSOE.

Llegó la noche y con ella se asomó sobre las terrazas del viejo Madrid una luna llena que inspiraba serenidad. Los pasillos del Congreso se vaciaron de ajeteo y se dieron un respiro de soledad. En el interior de los departamentos se constituían las diferentes comisiones que habrían de elaborar las resoluciones después de debatir, una por una, más de 5.000 enmiendas. Era el momento para la reflexión. Los periodistas se retiraron a sus aposentos informativos. Había pasado la primera jornada del Congreso. Sólo unas horas, pero durante las cuales en la mente de muchos y también en la pantalla de algunas televisiones pasó la "película" de los 23 años en que **Felipe González** ha liderado el partido Socialista.

Llegó el sábado 21 y con él la entrada del verano y los rumores. Se percibía en el ambiente una sensación de asimilada realidad y otra de impaciencia. Aún deberían pasar muchas horas antes de despejar la incógnita. Las conversacio-

nes sobre nombres y listas constituían el principal foco de atención. El corro se formaba en torno a un nombre y a una duda. La atención a lo que se debatía en algunos despachos era máxima. La noche se presumía larga y lo fue. El domingo amaneció con ojeras y con la lista de la nueva ejecutiva del PSOE ya confeccionada. El comentario sustituyó a

la especulación. Ya estaba todo decidido. Las palabras del nuevo secretario general, **Joaquín Almunia**, concluyen el Congreso: "El futuro empieza hoy para el Partido Socialista y para los millones de españoles que nos han estado mirando... Ahora tenemos que mirarles a ellos para saber qué quie-



ren y qué les podemos ofrecer". Una sensación de optimismo recorre a todos los presentes. Nuevamente, los besos y los abrazos: la despedida antes de coger el coche, el tren o el avión de vuelta a casa con las resoluciones del Congreso en la maleta. ■

MOISES RUIZ

Imágenes



En el Congreso se dieron cita cerca de 5000 personas, entre delegados, invitados, periodistas y equipos de organización. El café (unos 2000 litros) y el agua, fueron los productos más consumidos



Delegadas acreditándose para el Congreso. Por delante tendrían unas 40 horas de trabajo y, entre otras, la tarea de estudiar y debatir más de 5000 enmiendas a la Ponencia Marco.



Sesión de apertura del Congreso. Aun 'cial' para esta cita, aun no se habían formado la mayoría de los congresistas. El conclave socialista



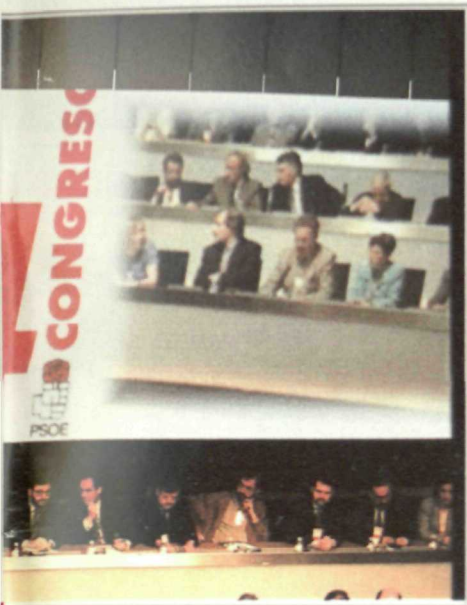
Felipe González recibió innumerables muestras de cariño de delegados, invitados, simpatizantes y militantes durante los tres días del Congreso



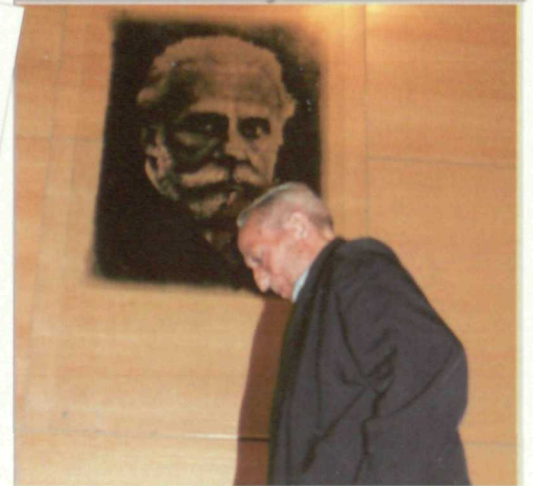
Trescientos técnicos y operarios lograron transformar en menos de una semana, la cara habitual del madrileño Palacio de Congresos



Los 945 delegados y delegadas fueron depositando ordenadamente el voto para elegir a la Ejecutiva y el resto de los órganos federativos de ahora en adelante, conducirá la nueva etapa del PSOE



Una carpa en el exterior del Palacio de Congresos, albergó el Foro de debate paralelo.



En la figura de Ramón Rubial siguen encarnándose, para los militantes socialistas de todas las edades, los valores y principios del socialismo

que ya se preveía una agenda "especial" sucedido los acontecimientos que, en estas, darían un carácter histórico al



Además de felicitarse entre sí la nueva dirección y su secretario general Joaquín Almunia, recibieron la enhorabuena de los numerosos invitados que se encontraban en el Congreso



Entre una y otra sesión de trabajo, los delegados leían la prensa para conocer la información que se estaba trasladando del Congreso y las reacciones de otros partidos



Los casi 400 medios de comunicación nacionales e internacionales acreditados, siguieron con el máximo interés el desarrollo de la reunión

mente a las que,

LA RESPUESTA PROGRESISTA

PALACIO
DE CONGRESOS
MADRID
20, 21 Y 22
DE JUNIO 1997



Cartel del XXXIV Congreso del PSOE